





LA BIBLIOTECA  
ESPIRITUAL  
EN EL SIGLO DE LA REFORMA  
DEL B. P.  
SIGNACIO  
DE LOYOLA  
FUNDADOR DE LA COMPANIA



M-75420

F-79357

ANV

34628



EXERCICIOS  
ESPIRITUALES

EN EL CAMINO DE LA PERFECCION

DEL B. P.

S. IGNACIO  
DE LOYOLA

FVNDADOR DE LA COMPAÑIA  
de Iesvs.

Año



1732.

Barcelona : Por IOSEPH GIRALT Impresor.

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA Y FINANZAS

SECRETARIA DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

BOGOTA, D. C.

SEGURO SOCIAL

DE LOYOLA

ESTACION DE TRABAJO

1955



1955

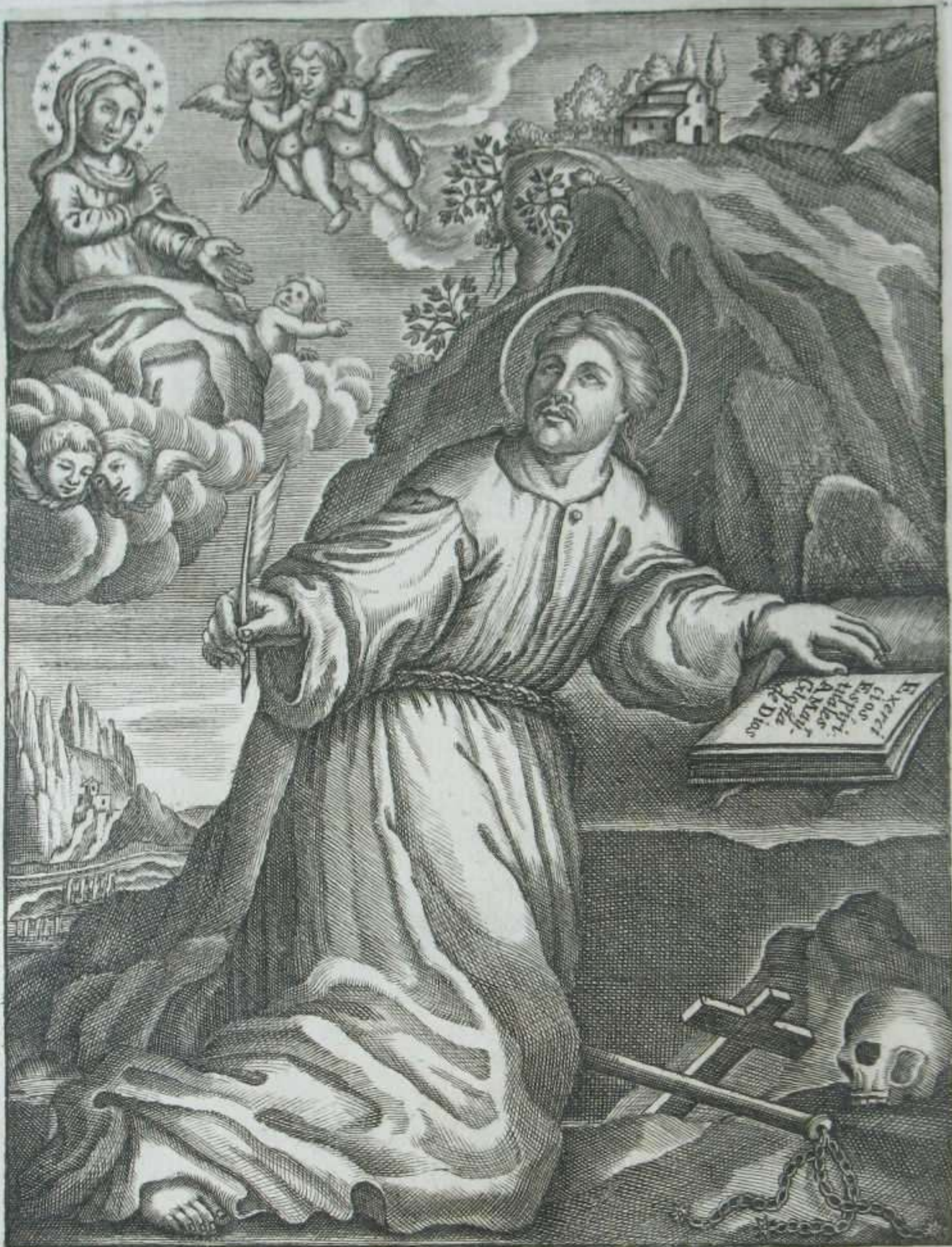
1955

ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA Y FINANZAS

SECRETARIA DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL





S. Ignatius à Loyola Fundator Societatis Iesu, dum Marresce  
in Laletanis, pœnitens sub specu, et inter ecstases propè assi-  
duas, à præsentè Deiparâ Exercitia Spiritualia discit, et scribit.  
Pauner Sculp. Bar.<sup>no</sup>



# Prologo à los Exercicios.



**E**XERCICIOS espirituales en el camino de la Perfeccion, los que en la Cueva de Manreſſa, iluminado por Nueſtro Señor, eſcriuiò , y ordenò S. Ignacio de Loyola, ſon vna cierta ferie , y metodo de meditaciones , è instrucciones espirituales, con que el alma ſe purifica de ſus culpas, ſe haze robuſta en las virtudes, y llega por la caridad à vnirſe con Dios, que es ſu vltimo fin. Al modo que nueſtro cuerpo con el Exercicio de ſu caminar ſe purga de los malos humores, ſe fortalece en los miembros , y llega à ſu deſtino. De aqui ſe ve , que eſtos Exercicios con ſu maravilloſo artificio correfponden à las tres Vias Purgativa, Illuminativa , y Vnitiva, en que dividen el camino de la perfeccion los Theologos , y Santos Padres.

Dividiò S. Ignacio eſtos Exercicios en quatro Semanas , ò en 30. dias. En la primera Semana, deſpues de la meditacion del Fundamento, propone las Meditaciones de los Pecados , y de los Noviffimos, para que el Exercitado conozca muy de eſpacio , y llore ſus culpas. Paſſale luego à la via Illuminativa , y como eſta es mas diſcil, le lleva por ella toda la ſegunda, y tercera Semana, con las Meditaciones de la Conquiſta, Banderas, &c. Y de algunos Miſterios de la vida , y muerte de Nueſtro Señor. Finalmente en la quarta Semana al hombre diſpuesto ya le enciende en amor de Dios , y con Meditaciones proporcionadas procura vnirle con el. Eſte es el metodo, y la extension , con que el Santo distribuye los Exercicios, interpolando las Meditaciones con avisos espirituales , y advertencias de gran magiſterio : pero como el eſtar recogidos tanto tiempo no es para todos, y lo es mucho el hazer eſtos Exercicios , lo que eſtá dividido en quatro Semanas, lo hemos reducido à vna, en la qual con mas ſuavidad ſe ſaque en cierto modo el fruto de las demás. Ni eſto es contra el orden de los Exercicios, antes bien es muy conforme à la mente del que

*Palma in  
Prolog Pra-  
xis.*

*S. Igna.  
Annot. 1.*

( a )  
4. P. Const.

los escribió, pues dexó notado, ( a ) que á mucha gente bastará se les de solamente lo que toca à la Via Purgativa, algo de la Illuminativa, y muy poco de la Vnitiua, que es lo que nosotros hazemos. No obstante porque en estos ocho, ó diez días, algunos es menester se detengan mas en vnas consideraciones, y otros en otras, para mayor copia del Padre que se las ha de señalar, ponemos con abundancia las Meditaciones.

Aora, quanta sea la Excelencia, y eficacia de los Exercicios de S. Ignacio consta lo primero por haverse los revelado Dios; pues los escribió, siendo vn Hombre sin letras, al principio de su conversion, estando haziendo penitencia en Manreſſa entre continuos extasis, y ilustraciones divinas, con que le iba disponiendo el Señor para guia, y Maestro de tantas almas. Consta lo segundo por la experiencia; porque por medio de estos Exercicios ganó para Dios el Santo Padre á sus primeros Compañeros, fundó la Compañia, y la estendió por el Mundo. Y en todo èl por medio de ellos se han hecho siempre, y hasta oy se hazen innumerables, y admirables efectos de conversiones, y mudanças de vida en todo genero de Personas. Consta lo tercero por la estima, que el mismo S. Ignacio tenia de ellos, pues habiendo exortado al P. Miona antiguo Confessor suyo á que los hiziesse en vna carta, que le escribió, le añade: *Y si os arrepintieredes de ello, demás de la pena, que me quisierdes dar, à la qual yo me expongo; tenedme por burlador de las Personas Espirituales.* Y mas abaxo: *dos, y tres, y quantas vezes puedo os pido por servicio de Dios Nuestro Señor lo que hasta aqui os tengo dicho: porque à la postre no nos diga su Divina Magestad, porque no os lo pido con todas mis fuerças; siendo todo lo mejor, que yo en esta vida puedo pensar, sentir, y entender, assi para el hombre poderse aprovechar à si mismo; como para poder fortificar, ayudar, y aprovechar à otros muchos.*

Ultimamente se advierte aqui, que estos Exercicios, y no otros, ó con otro metodo notablemente dife-

ferente, son los Exercicios de S. Ignacio aprobados con Bulla Pontificia por la Santidad de Paulo Tercero, y á los quales por los meritos del mismo Santo, y por gracia especial del Señor, que se los inspiró, está vinculado aquel fruto singular, que ducentos años ha experimenta toda la Christiandad. Dezimos esto, porque si bien es cosa muy buena exercitarle con otro metodo, ò en las mismas, ò en otras meditaciones de que abundan los libros, toda via tales Exercicios no tienen ni la autoridad, ni la seguridad del Magisterio de S. Ignacio, como tampoco las experiencias de haver Nuestro Señor por ellos reformado al Mundo.

Paulus  
III. in Bulla.  
que incipit: Pa-  
storalis of-  
ficii cura.

*ADVERTENCIAS PARA EL PADRE, QUE DA LOS  
Exercicios. Lo que ha de guardar para  
consigo.*

**I**Mporta mucho que tenga vn altissimo concepto de la eficacia de los Exercicios, y de que ella en gran parte depende de la virtud, prudencia, y aplicacion con que el Padre los dá.

S. Ign. 4.  
p. cost. cap.  
8. Palma  
en el cami-  
no espiri-  
tual lib. 5.  
cap. ulti-  
mo.

Por esto debe lo primero recogerse aquellos dias à mas oracion, penitencia, y abstraccion de otros negocios: y tomando por Intercessor á S. Ignacio, desconfiado enteramente de si, pida muchas vezes à Nuestro Señor le de su gracia para exercitar dignamente aquel ministerio.

Estè muy dueño del artificio, que tienen los Exercicios, y sepa como, y porque no á todos se han de dar de vn modo. A esto le aprovechará leer el mismo libro, que el Santo escribió, y además del algun Maestro de Espiritu, que le comente, como es el P. Luis de la Palma.

S. Ignatius sapè.

Ha de sentir primero lo que propone al Exercitante, y para esto lealo antes con espíritu, y si es menester, medítelo.

LO QUE HA DE GUARDAR CON EL EXERCITANTE  
en la entrada de los Exercicios , y durante  
ellos.

S. Ignatius in manuscriptis.

LO primero explíquese que cosa son los Exercicios, y pongale en gran concepto de ellos. Digale que los que los hazen perfectamente gastan vn mes, tienen cinco horas de Oracion mental cada dia, se levantan á media noche, toman muchas disciplinas, y cilicios, comen, y duermen poco, y en mala cama: pero que con todo nos conformaremos con su disposicion, y devocion, en estos ocho, ò diez dias. Con esto se animan los Exercitandos á hazer algo, y todo les parece siempre muy poco.

S. Ignatius ann. 6.

Ponderele como de estos Exercicios bien hechos quizá pende su salvacion, y assi que los haga bien, guardando exactamente la distribucion del tiempo, que le dará, y los otros avisos de la oracion, del recogimiento, del silencio, &c.

Prometale ocho dias de mucha paz, y consuelos, en los quales tal vez aprenderá mas que en toda su vida, y encontrará camino seguro, y facil para su salvacion, y perfeccion.

Digale que para assegurar el fruto de los Exercicios, ninguna cosa importa tanto de parte nuestra, como entrar, y perseverar en ellos de buena gana, y con vn coracon liberal para con Dios, es dezir, ofrèciendonos del todo á lo que su Divina Magestad nos quiera enseñar aquellos dias. *Domine, quid me vis facere?*

S. Ignatius annot. 17.

Avisele, (especialmente si ha de elegir estado) que le descubra lo que le dè pena, ò consuelo particular, para que sea ayudado en todo; pero no se estienda á querer saber sus pecados.

Palmas pè.

Sepa, y advierta mucho, que los Exercicios principalmente se endereçan à tres fines, que no son siempre para todos. El primero es assegurar el perdon de los pecados cometidos, ò con vna Confession general, ò si es-

7

ta no es menester, con muchas lagrimas, y dolor, ordenado nuevo modo de vida para en adelante. Para esto son las meditaciones de la primera Semana, y algunas de la segunda. El segundo es elegir estado, ó reformarse en el que ya se tomó; y á esse fin se han de añadir mas meditaciones de la segunda semana. El vltimo fin de gente, que trata de perfeccion, es, emendandote siempre mas, dar vna nueva, y fervorosa bolada à la vnion con Dios, y aqui refrescando, y entreteniendo se menos en los novissimos, se ha de encaminar principalmente el Exercitante por las otras Semanas. Informese pues el Padre, y dirijale à su fin.

Preguntele à que penitencias se anima, y aconsejele las que juzgare convenir para alcanzar de Nuestro Señor lo que desea.

No le cargue de avisos, y papeles, sino dèle los convenientes segun su capacidad, y poco, á poco. Quando le declare los puntos, no quiera dezirselo todo, mas dexele algo que discurrir: lo qual le será mas sabroso, y de mayor fruto.

Muestresele muy suave, y blando; pero no risueño, y menos poco medido. Déle á entender, que en dirigirle busca solo la mayor gloria de Dios, y su bien; no ningun interés; y por esto no le diga cosa, de la qual, ó directè, ó indirectè (son palabras de S. Ignacio) se pueda colegir le quiere traer á la Compañia.

*S. Ignatius in manuscripto.*

Tengale gran amor, pues es alma, que Dios le embia.

Advierte N. P. S. Ignacio que sería mejor, que la Confession general la hiziesse con otro: por lo menos le combide á ello, y si gustare de hazerla con él, le oyga.

Vltimamente visítele dos vezes cada dia, y en ellas le reparta los puntos. Siempre que le hable, sea de cosas santas, y lo mismo han de hazer los que sirven al Exercitante, ó por otra causa le tratan.

8  
LO QUE HA DE GUARDAR CON EL EXERCITANTE  
al fin.

*Ioan. 5.* Dígale , ó lo de Christo : *Ecce iam sanus factus es, nolli peccare, ne tibi deterius aliquid contingat*, ó lo *Deut. 30.* de Moyſes á ſu Pueblo : *Testes invoco Cælum, & Terram, quia propoſuerim tibi vitam, & bonum, benedictionem, & maledictionem; elige ergo vitam, ut vivas*, ó lo del Apoſtol : *Seſtamini charitatem, emulamini ſpiritalia*; quiero dezir, que le proponga vn orden de buen vivir ſegun como le ve ſalir de los Exercicios.

*1. ad Corin. 14.*

Por lo regular le podrá aconsejar. 1. Tener vn rato de Oracion por la mañana , ó alomenos vn breve Exercicio , en que de gracias á Nueſtro Señor por los beneficios , ſe ofrezca á no ofenderle , y le pida gracia para ſervirle ; á la noche deſpues no ſe ha de acostar ſin hazer el Examen general cotidiano de la conciencia con el Acto de Contricion. 2. Huír ocasiones de pecar , como malas compañías &c. 3. Confeſſar , y comulgar por lo menos vna vez al mes, y hazer vna confeſſion general cada año. 4. Oír cada dia Miſſa, y rezar el Roſario á Nueſtra Señora , teniendola cordialíſſima devocion. 5. Hazer el Examen particular. 6. Hazer algunas penitencias, y limoſnas. 7. Oír frequentemente la palabra de Dios en Sermones, y leeria en libros devotos. 8. Tomar fixamente vn Confeſſor docto , ſanto , y experimentado, que le gobierne. Otras cosas le podrá añadir ſegun juzgare en el Señor , y para que no ſe olvide, ſeria mejor ſe las eſcrivieſſe en vn papel.

ADVERTENCIAS PARA EL QUE HAZE LOS  
Exercicios.

**L**Ea el Prologo , y advertencias antecedentes, porque de ellas ſacará para ſi muchos avisos.

En tiempo de los Exercicios eſtè recogido, tenga bien enfrenada la viſta , y ſalvo al Padre, no hable palabra con nadie ſin ſu licencia.

Guar-

Guarde puntualmente todas las advertencias, que se le dieren, como tambien la distribucion del tiempo, añadiendo mas oracion, antes que quitar nada de ella: de esta distribucion serà bueno haga el Examen particular aquellos dias, haziendose cargo de como ha de tener los Exámenes, Oracion, &c. Y como la Oracion es el principal empleo del Exercitante, y por otra parte muchos ignoran como facilmente, y con metodo puedan passar la hora en ella, pondremos brevemente aqui, antes de la distribucion del tiempo, la practica de vna Oracion, que conviene á todos, y S. Ignacio la llama: *Oracion con las tres potencias.*

*ADVERTENCIAS PARA TENER BIEN  
la Oracion.*

**E**sta Oracion consiste en traer á la memoria alguna *De todas* sentencia, ó hecho; discurrir con el entendimiento *las adver-* sobre ello, ponderando sus circunstancias, y sacando *tencias, que* vnas de otras, y con esso mover á la voluntad á varios *ponemos en* afectos buenos, deseos, y propositos. En lo primero se *este libro se* ha de gastar poco tiempo, en lo segundo algo mas, y *puede de-* en lo tercero lo restante, porque aqui está el fruto de la *zir, están* Oracion. *sacadas de*

Para no tentar al Señor, antes de la Oracion nos ha- *S. Ignacio;* vemos de preparar para ella, previniendo los puntos de *principal-* la meditacion, poniendonos en la memoria, y señalando *mente de* donos ya en confuso el fruto, y afectos, que queremos *las que se* sacar. Y si se ha de tener Oracion por la mañana, pa- *figuen.* ra que se tenga bien, y con puntualidad, importará mucho hazer aquello quando nos vamos á acostar, durmiendonos con aquel pensamiento, y con el de la hora en que nos havemos de levantar, y luego en despertandonos haremos memoria de los mismos puntos, como e que requiere las cuerdas de la vihuela, antes de tocar la.

Venida la hora de la Oracion, puesto en pie por espacio

cio de vn Pater Noster, ha de levantar los ojos de la consideracion, y advertir que està Nuestro Señor presente, mirandole, y oyendole con deseo de su bien, y poniendose luego en el lugar en donde quiere tener la Oracion, se arrodillará, haziendo á su Divina Magestad vna profunda reverencia con el cuerpo, si está solo; y con el espíritu, si está en compañía.

La postura ordinaria ha de ser de rodillas, pero si hallare mas devocion postrado, ò en pie, estè assi; y si su flaqueza pidiere sentarse, lo podrá hazer, pidiendo licencia á Nuestro Señor, y diziendole, que no se sienta delante de su Magestad por grande, sino por pequeño, y flaco.

Luego se perfigne, y porque nuestras culpas nos impiden la luz del Cielo, y tambien porque todo bien desciende de allá, haga el Acto de Contricion, y la *Oracion Preparatoria*, en que pida á Nuestro Señor su gracia para emplear aquel rato á gloria suya, y provecho de su alma. Todo lo puede hazer juntamente con esta formula breve: *Dios mio, en quien creo, y espero, y à quien amo sobre todas las cosas, à mi me pesa, Señor, de haveros ofendido, solo por ser vos quien soys, y propongo con asistencia vuestra nunca mas ofenderos: reconozcome por mi vileza, Señor, y muchas culpas indigno de hablaros; pero yà que con tanta misericordia me concedeis audiencia, dadme gracia Dios mio, para que aproveche esta hora à gloria vuestra, y bien de mi alma. Amen.*

Despues para la atencion en la Oracion, y para tener todo el tiempo de ella recogida la imaginacion, hará la *Composicion del lugar*, que es imaginar alguna figura corporal, ó imagen de lo que ha de meditar, haziendose presentes las Personas, lugar, y demás circunstancias, segun la materia de la meditacion.

Siguiese la *Peticion*, que es vna breve Oracion, en que pida à Nuestro Señor luz, y gracia para sacar de aquellos puntos, que tiene prevenidos tal, ó tal virtud, sentimiento, proposito, afecto, &c. que ha de traer ya de-  
ter-



terminado, segun lo pide su necesidad, y la materia de la meditacion.

Todo lo dicho son preparacion, y preambulos para la Oracion, los quales hechos, pongase delante vn punto de los prevenidos, y discurrirá sobre él, ordenando su discurso, y ponderacion al fruto de los afectos de la voluntad, en los quales, como diximos arriba, se ha de detener, ni ha de passar de vno à otro hasta que esté bien satisfecho, y hasta que se le acabe la luz, gusto, y sentimiento, que dél percibe. De aqui se sigue, que con solo vn punto, y aun con solo vn afecto, puede passar toda la hora; y tendrá muy buena Oracion.

Al fin de la Oracion, se haze vn Coloquio, ( aunque se puede hazer tambien al principio, y medio, y siempre que vno se sintiere movido á ello ) que no es otra cosa, que hablar, y comunicar familiarmente con Christo Nuestro Señor, con su Santissima Madre, y con la Santissima Trinidad, ó con algun Santo; ya pidiendo alguna gracia, ya consejo, ya perdon; alegando de parte de Dios su infinita bondad, y los merecimientos de Iesu-Christo, y de nuestra parte nuestra miseria, y necesidad. Y advierta, que entonces ha de estar con mayor reverencia, porque habla inmediatamente con Dios. Este Coloquio ordinariamente se ha de rematar con alguna Oracion vocal; si es con Nuestra Señora, con el *Ave Maria*, ó *Salve*; si con la Santissima Trinidad, con el *Pater Noster*; si con Iesu-Christo, con el *Pater Noster*, ó con el *Anima Christi*.

Ultimamente acabada la Oracion la ha de examinar; si le ha ido bien, dar gracias à Dios, y hazer memoria de los propositos, que ha sacado, para cumplirlos; si mal, averiguar porque culpa fuya, pedir de ella perdon à Dios, y enmendarse.

Todas estas advertencias, como nuevas causan alguna dificultad; pero con el exercicio, y fruto presto se acaba, y convierte en facilidad.

FRUTO , Y AFECTOS , QUE , SEGVN EN GENERAL  
se puede dezir , se han de sacar de las Meditaciones  
de los Exercicios.

EN LA PRIMERA SEMANA.

**D**Eve arraygarse mucho el Exercitante en las máximas de rigor, que professa con fé católica el Christianismo. Conozca , y llore la gravedad de sus culpas. Confundase delante de Dios. Arrepientase, y clame de lo intimo del corazon misericordia á Nuestro Señor. Espere en la sangre, y promesas de Iesu-Christo , pero tema para en adelante , y entable muy de veras vna nueva vida. Desengañese de la vanidad del mundo , y de la brevedad del vivir. Desprecie lo temporal , y tema solo , y ame lo eterno. Pidale á Nuestro Señor no permita su condenacion , y por esto insista, por esto llore , y se aflija : *Iesu Fili David, miserere mei*. En el Fundamento ha de trabajar mucho en resolverse , y con magnanimo coraçon ofrecerse á Nuestro Señor, para hazer todo lo que su Divina Magestad le enseñare en los Exercicios, ser conveniente á la consecucion de su vltimo fin.

EN LA SEGVNDA , Y TERCERA SEMANA.

**E**N la meditacion de la Conquista actuese mucho en vna resolucion fervorosa de seguir , è imitar á Iesu-Christo. En las otras vaya observando, que exemplos, y documentos le dá su Divino Capitan , y regule por ellos , è su eleccion , ó su estado , proponiendo, y pidiendo ya esta virtud, ya la otra, y en las meditaciones de la Passion las mas dificiles , y heroicas.

## EN LA QVARTA SEMANA.

**A** Qui considerando los beneficios , amor , y perfecciones de Dios, derritase en afectos de caridad, queriendo hazer, y padecer mucho por su amor , descansando solo en su mayor gloria , y voluntad. *Sanctificetur nomen tuum : fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in Terra.*

### EXAMEN DE LA ORACION.

**S**I previne los puntos.

Si gastè en la Oracion todo el tiempo destinado.

Si antes de entrar me recogí interiormente à pensar con quien havia de hablar.

Si hize la oracion preparatoria, composicion de lugar, y peticion.

Si exercitè las tres potencias.

Si gastè mas tiempo en discurrir, que en sacar afectos.

Si pasè de vn punto a otro, hallandome bien en el primero.

Si hize el coloquio.

Si estuve con floxedad, y tibieza, distracciones, sueño, y la causa.

Si estuve con reverencia.

Si saquè fruto, y qual aya sido.

### DE LAS REPETICIONES DE LOS EXERCICIOS.

**A** Dviertase, que S. Ignacio aconseja muchas vezes, que despues de meditados todos los puntos de todo el Exercicio, v.g. de los Pecados, se han de hazer dos Repiticiones del mismo Exercicio, con vna hora de Oracion mental cada vna. Estas Repiticiones son muy importantes, quando el Exercicio es muy fundamental, ò nosotros havemos sacado del notables sentimientos, desengaños, y propositos; porque entonces parece, que Nues-

*S. Ignatius in prima Septimana.*

tro Señor nos quiere áprovechar por áquel camino; y por esto es bien que cooperemos, y le sigamos nosotros, arraygandonos mas en la misma Meditacion.

La practica de las tales Repeticiones es esta. La oracion preparatoria, composicion de lugar, y peticion la misma del Exercicio. Luego tomare por materia de la primera Repeticion aquellos puntos del Exercicio, en que he tenido mas consolacion, y afectos, que repetiré, aumentaré, y arraygaré mas. Acabare con vno, ó mas coloquios. En la segunda Repeticion guardare lo mismo, y tomare por materia lo que me movió mas en la primera Repeticion.

▲ veces las Repeticiones se deveran hazer, si en el Exercicio he estado muy desolado, y seco; porque Dios con esta mi diligencia se compadecerá de mi, y me dará luz, y afectos.

*ORACION A CHRISTO NUESTRO SEÑOR, LA QUAL  
dezia muchas vezes S. Ignacio, y con la qual se han  
de concluir algunos coloquios.*

**A** Nima Christi sanctifica me,  
Corpus Christi salva me,  
Sanguis Christi inebria me,  
Aqua lateris Christi lava me,  
Sudor Christi vivifica me,  
Passio Christi conforta me,  
O bone Iesu exaudi me,  
Intra vulnera tua absconde me,  
Ne permittas me separari á te,  
Ab hoste maligno defende me,  
In hora mortis meæ voca me,  
Et iube me venire ad te,  
Et pone me iuxta te,  
Vt cum Sanctis, & Angelis laudem te,  
In sæcula sæculorum. Amen.

*DISTRIBUCION DEL TIEMPO EN TODOS LOS DIAS  
de los Exercicios.*

PRIMAVERA, Y VERANO POR LA  
Mañana.

**A** Las quatro y media, levantarse, y prepararse hasta las cinco para la Oracion.

De las cinco á las seys, Oracion mental.

De las seys hasta las ocho, Examen de la Oracion  
Missa, y retiro.

De las ocho, hasta las nueve, Licion espiritual de algun libro proporcionado á lo que se medita, de las advertencias, que se dan al Exercitante, y de los puntos, que se han de meditar.

De las nueve á las diez, Oracion mental.

De las diez al quarto, Examen de la Oracion.

Del quarto à los tres quartos, oír los puntos, si el Padre en este tiempo se los dà.

De los tres quartos a las onze, hazer el Examen general cotidiano de la consciencia.

De las onze, hasta las dos de la tarde, comer, recreacion santa, descanso, ò retiro.

PRIMAVERA, Y VERANO POR LA TARDE.

**D**E las dos á las tres, Licion, como se ha dicho desde las ocho, á las nueve.

De tres á quatro, Oracion mental.

De quatro à cinco, Examen de la Oracion, y retiro.

De cinco à la media, Licion de las advertencias, y puntos.

De la media hasta las seys y media, Oracion mental.

De la media hasta los tres quartos, Examen de la Oracion.

De los tres quartos hasta el quarto para las ocho , oír los puntos , si el Padre en este tiempo se los dá.

Del quarto hasta los dos quartos, las Letanias mayores, ò las de la Virgen.

De los dos quartos hasta las nueve, cenar, y recreacion santa.

De las nueve hasta el quarto , Licion espiritual de los puntos.

Del quarto hasta los dos quartos , Examen general cotidiano de la conciencia.

A los dos quartos acostarse.

### OTOÑO, E INVIERNO.

**A** Las cinco levantarse , cenar á las ocho , y acostarse á las diez. Ay tambien otra variacion , que para el examen de la Oracion, Miffa, y retiro ay solo hora, y media, desde las seys, y media , hasta las ocho, pero por la tarde para el Examen de la Oracion, y retiro, hay desde las quatro à las cinco y media , enque empieça en este tiempo la Licion , à las seys la Oracion, &c. En los tiempos de retiro se ha de rezar el Oficio Divino, quien tiene obligacion , y todos el Rosario, &c.

Las Personas Religiosas concierten las quatro horas de oracion del mejor modo que puedan , segun sus obligaciones de Coro , &c.

# PRIMERA SEMANA DE LOS EXERCICIOS DE S. IGNACIO.

## PRINCIPIO, Y FUNDAMENTO.

Supuestas las advertencias para la Oracion, que son comunes à todas las meditaciones: la Oracion Preparatoria será la dicha: la Composicion del lugar será considerar à todas las criaturas como rios, ò arroyos, que salen del ser immenso de Dios, como de vn Mar Oceano, y van à parar à él como à fin, y centro, y à mi como vna de ellas. La Peticion será pedir luz para conocer la grandeza del fin, para que fuy criado, y resolucion firme para alcanzarle, cueste lo q̄ costare.

*Ego sum Alpha, & Omega. primus & novissimus principium, & finis. Apoc. 22.*

Primero punto. Crióme Dios, y sacóme por su sola bondad del abismo de la nada, dexando en él otras infinitas criaturas mas perfectas; y dióme, no qualquier ser, sino espiritual, y racional, poco menos que de Angeles, è (a) hizome à Imagen, y semejança suya, y capaz de sí: mas, señalándome, y determinándome el fin, me criò para que le amasse, y sirviessè en esta vida, y despues eternamente le gozasse en la otra con inefable felicidad. Todo he salido de Dios, todo dependo de Dios, y todo soy para Dios. Reconocerè aqui muy de espacio esta verdad, y con gran reverencia, y amor adorarè à mi Dios, harèle gracias como à mi Criador, y me ofrecerè à servirle con todo el ser, que me ha dado, como à mi Señor. (b)

(a) *Et creavit Deus hominem ad imaginem suam. Gen. 1.*

Segundo punto. Siendo mi fin servir à Dios, y habiéndome Dios criado, es muy grande la obligacion, que tengo à ello: eslo, tanto; que està ella embebida en las medulas de mi sèr. La casa à quien ha de servir, sino à quien la edificò? A quien ha de dar el fruto la viña, sino à quien la plantò? Pues hombre, si Dios te hizo de nada, à quien has de servir?

(b) *Adoremus Dominum, qui fecit nos. Psalm. 94.*

Tercero punto. Criòme Dios para vn fin nobilissimo, al qual iolo por esto, aunque no tuviera otra obligacion, havia siempre de aspirar. No me criò para servir á Reyes, y Emperadores, no para servir à Angeles, sino para servir, y gozar à Dios. Ninguna criatura puede tener mas alto, y mas noble fin, ni el mismo Dios, que es, y existe para gozarse á sí. Pues que hago, sino trabajo à la consecucion de este fin? Sacaré vivos, y eficaces propositos de hazerlo assi.

Quarto punto. Si ni mi ser, ni mi obligacion, ni la nobleza de mi fin me mueven á procurarle, muevame por lo menos la necesidad, que tengo de ello. No ay medio: ó he de alcançar mi fin, sirviendo aora, y despues gozando para siempre á Dios; ó he de perderme con eterna desdicha. Ay infelicidad! Vn hombre criado para pisar las estrellas, verse atropellado para siem-

(a) *Ego dixi* pre de los Demonios, vna criatura racional, capaz (a) de ser endiosada, estar por toda vna eternidad conde-  
*estis Ps.81.* nada á las tinieblas, y al llanto. Y que me aprovecharia en este caso todo lo demas. *Quid prodest homini, si mundum universum lucretur, anime verò sue detrimentum patiatur?* Que le aprovecha al hombre ganar todo el mundo, si al cabo pierde su alma? Esta consideracion hizo Santo à San Francisco Xavier; y de mi ha de reca-  
*Math. 16.* bar vna resolucion inviolable de salir luego del atolladero de mis desordenes, y de ofrecermel del todo al servicio, y voluntad de Dios.

Acabarè con vn Coloquio à Iesu Christo, rogandole humildemente, que como buen Pastor de mi alma, la reduzga al camino del Cielo, para el qual fuì criado, y me dè gracia para romper con todas las dificultades, que me estorvaren mi salvacion. Rematarè con vn P. Nuestro.



SEGUNDA PARTE DEL PRINCIPIO,  
y Fundamento.

LA Oracion preparatoria, Composicion del lugar, y Pe-  
ticion será la misma. Primero punto. Para obligar mas  
al hōbre, à q̄ se resolviera á servirle, crió su Divina Ma-  
gestad todas las cosas del mundo visibles, è invisibles  
para el servicio del hombre. Le quiso en cierto modo  
servir con todas ellas: con el fuego le fomenta, con el  
ayre le refresca, con la tierra le dà pasto, diviertele  
con la hermosura del mundo, y yá le tiene preparados  
los Cielos por morada de descanso; ni solo esto, (a) fino  
que á los Angeles, criaturas mucho mas nobles, manda  
que sirvan al hombre, y le guarden; y lo que es mas que  
todo, (b) à su Vnigenito Hijo le embió desde el Cielo, pa-  
ra redimir, y servir al hombre. O hombre, en que  
piensas? Empleó Dios su Omnipotencia, y amor,  
para tu servicio, y rehusarás ofrecerle tu pequenez, y  
vileza?

Segundo punto. Ponderaré quan bien cumplen todas  
las criaturas su fin en servicio del hombre, haziendo  
cada vna aquello para que Dios la crió: calienta el fue-  
go, se dilata el mar, muevenle los vientos, siguen sus  
instinctos los brutos, alumbra de dia el Sol, y las Estre-  
llas de noche; y esto cerca de seys mil años, que tiene el  
mundo, èl fin cansarse jamàs solo yo (c) regalado, y servi-  
do, no sirvo à Dios, ni me aplico à mi fin, pudiendo  
mas en las criaturas insensibles la ciega necesidad, que  
en mi la obligacion, y razon; siendo assi, que la libertad,  
que tengo, es nuevo beneficio de Dios. Confundirème,  
y me resolverè à la enmienda, con proposito firme de  
no cansarme jamàs en el servicio de Dios.

Tercero punto. Crió Dios todas las cosas para que  
me ayudaran à la consecucion de mi fin; no para que yo  
abusara de ellas, y me perdiera. Huvo se como vn Pa-  
dre, que dà à su hijo lucientes, y finas armas, para que

*Omnia  
subjecisti  
sub pedi-  
bus ejus.  
Psal. 8.*

(a) *An-  
gelis suis  
mandavit  
custodiant te.  
Psal. 90.*

(b) *Non  
venit mi-  
nistrari,  
sed minist-  
trare.  
Mat. 20.*

(c) *Omnia  
faciunt of-  
ficiū suū,  
ò homo, fac  
tu quoque  
tuum, hoc  
est laudare  
Deū. Thō.  
Archi.*

pelee , y vença , no para que se mate. Mas yo, pervirtiendolo todo con vna maliciosa locura , muchas vezes de las riquezas , de la salud , y fuerzas del cuerpo , &c. me he valido para servir al Demonio , y condenarme. Lloraré mucho mis passados desordenes , y consideraré la vida, que debo entablar en estos Exercicios, que me dá Dios de tiempo. (a)

(a) *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis. 2. Cor. 6.*

Quarto punto. Yá que mi fin es servir, y gozar à Dios, y todas las criaturas me las entregò solo el mismo Señor como medios ; pide la buena prudencia , que yo en tanto vnicamente me valga de ellas, en quanto me ayudan à servir à Dios , y sino tienen esto, las huyga; del mismo modo que el enfermo en tanto ama las medicinas , en quanto sirven à su salud , y si le han de hazer daño , no las quiere tomar. Aora pues, assi como no todas las medicinas son buenas para qualquier enfermo ; sino vnas para vno , y otras para otro , y no para aquel; tanto que le mataran , si las tomara; assi el vso de aquellas cosas, con el qual muchos se han salvado , por mi especial disposicion , á mi me condenaria.

Con esta consideracion entraré en mi coraçon , y viendole quan mal tratado està de affectos , y passiones desordenadas , le desnudaré quanto pueda de ellas , y me pondré en manos de Nuestro Señor, diziendole muchas vezes, aya piedad de mi , y me enseñe en los Exercicios como le he de servir , y moderar para esto el vso de las cosas criadas : *Paratum cor meum, Deus : Paratum cor meum. Aparejado està mi coraçon, Dios mio : aparejado està mi coraçon. Ps. 56.*

Sacaré tambien , lo que es fundamento especialmente de las meditaciones de la primera Semana, que devo aborrecer al pecado mas que todas las cosas del mundo; porque èl solo me impide mi vltimo fin.

Concluiré con vn coloquio à Christo Nuestro Señor, como arriba.

## PRIMERO EXERCICIO DE LOS PECADOS.

**R**esuelto vno á conseguir su vltimo fin , se resuelve à quitar los impedimentos del mismo fin , que son vnicamente el pecado mortal ; y à esto se ordenan los Exercicios siguientes. En tiempo de los quales en la oracion , y fuera de ella , principalmente en despertando , y quando me vióto , ayudará mucho vsar de estas consideraciones. Primera , qual estaria vn Cavallero delante de su Rey , de quien ha recibido muchas mercedes , si fuesse convencido de alguna traicion contra él. Segunda , qual esta vn reo delante el luez , quando es acusado , y convencido de muchos , y muy enormes delitos. Tercera , ò como vn hijo prodigo delante de su Padre. Affi me confundirè yo delante de Dios, mi Rey, luez, y Padre.

La Oracion preparatoria la que suele, la Composicion de lugar , serà considerar mi alma metida en la carcel, y à mi desterrado del Cielo en este valle de lagrimas, entre brutos irracionales. La Peticion serà pedir conocimiento de mis pecados , y ponderacion de la malicia, y gravedad dellos , y dolor entrañable , confusion , y verguença de averlos cometido, y proposito firmissimo de nunca bolver à ellos.

Para eficacia de lo que se ha de meditar , se adviertan estas verdades Catolicas. Primera , que las obras de Dios son hechas en numero, peso, y medida. (a) Segunda , que Dios es justissimo en castigar, y no castiga mas, sino menos de lo que la culpa merece. La tercera, Dios de suyo es misericordioso , y la mesma misericordia , y nunca vsa de justicia , y vengança , sino es irritado , y provocado defuera. Quarta, que ama á los Angeles, y à los hombres , como Criador, y como Padre , deseando los entrañablemente , como tal , todo bien, hiriendolos con dolor de su coraçon. (b)

Primero punto. Esto supuesto, entremos en la consideracion atenta de los castigos, que Dios ha hecho , y haze por los pecados; que son tan grandes , que si la Fè no los

*Scito, & vide, quia malum, & amarum est dereliquis. se te Dominum Deum tuum. Hier. re. cap. 2.*

*Operuit confusio faciem meam. Psal. 68.*

*Pater, peccavi in Caelum, & coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus. Luc. 15.*

(a) *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti. Sap. 11.*

(b) *Tactus dolore cordis intrinsecus, delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terra. Genes. 6.*

enseñara, eran increíbles. El primer castigo, que las letras sagradas nos enseñan, es el que hizo en los malos Angeles, por vn solo pecado, que cometieron, porque siendo criados en gracia, y enriquecidos con tantos dones, naturales, y sobrenaturales, sobre todas las criaturas, no se queriendo ayudar con su libertad para hazer reverencia, y dar la obediencia à su Criador, y Señor, cayeron en soberbia, y luego al momento sin darles lugar de penitencia, fueron convertidos de gracia en malicia, de hermosísimos espíritus, en demonios feísimos, de hijos, y amigos, en esclavos, y enemigos capitales de Dios, y arrojados del Cielo, y del lado de Dios, al profundo del Infierno para mientras Dios fuere Dios. (a)

(a) Videbã  
Satanam si  
cœt fulgur  
de Cœlo ca  
dentẽ. Lu-  
ca 10.

(b) Quicũ  
que autem  
totam le-  
gem serva-  
verit, offen-  
dit autem  
in vno: fa-  
ctus est om-  
nium reus.  
Iacobi 2.

Ponderarẽ lo primero la malicia del pecado, el qual assi castiga vn Dios, tan justo, tan bueno, y tan misericordioso, con tal peso, y medida. Segundo, el estrago, y mudança, que haze el pecado en el que peca. Tercero, que no es Dios aceptador de personas, pues por vn pecado assi castigó irremissiblemente à los grandes de su Corte. Quarto, si vn solo pecado assi irritò la justicia de Dios, y le provocó à tanta ira contra personas tales, (b) quanto mas le avran irritado, y provocado à ira tantos pecados mios, siendo vn vil gusanillo? Si vna sola gota de veneno, que viò Dios en aquellos vasos de plata, y oro, le hizo tanto asco, que luego los quitò de su aparador, y los arrojò en el muladar del Infierno, que asco le avrá causado tanta ponzoña de pecados en mi, vaso de barro? Que ira tengo atesorada en el pecho de Dios? Quinto, quanto debo aborrecer el pecado, pues tanta ojeriza, y aborrecimiento le tiene Dios? Quanto devo dolerme de averle cometido? Quan firme proposito de huírle, y las ocasiones dèl; finalmente si à los Angeles les dieran lugar de penitencia, qual la hizieran?

Segundo punto. Porque el hombre no pensasse, que con èl avia Dios de vsar otro estilo, por ser de otra massa, y condicion, hizo Dios con èl otro castigo mas ter-

rible en cierto modo por otro solo pecado, cuya historia es tambien de Fè Divina. (a) Crió Dios à Adan, y Eva por su propria mano con grande amor en el Paraíso de deleites: adornòlos de dones naturales, y sobrenaturales liberalissimamente, diòles la justicia original, con que eran hijos, y amigos muy amados de Dios, y el apetito estava sujeto à la razon, y este á Dios. Eximiòlos de muerte, enfermedad, y toda penalidad, abriòles las puertas del Cielo, adonde se avian de trasladar, sin passar por la muerte, y esto no solo para ellos, sino para todos sus descendientes. Diòles licencia ampla para comer de todos los arboles del Paraíso: pero para tomar señorio sobre ellos, y para muestra, y exercicio de sujecion, y obediencia, vedòles vn solo arbol. Adan incitado de Eva, y ella engañada de la serpiente, quebrantaron el justissimo mandato de su Criador.

Que haria Dios en este caso, obligado, è incitado con el zelo de su justicia, y honra? Al momento los echò del Paraíso; despojòlos de la justicia original, y los demas dones preciosissimos anexos á ella, condenòlos á muerte, enfermedad, y todas las miserias, que experimentamos, espirituales, y corporales: cerrò las puertas del Cielo, y abrió de par en par las del Infierno, y esto no solo para ellos, sino para todos sus descendientes.

Harè las mesmas ponderaciones, y sacarè los mesmos afectos, que en el punto passado, y añadirè. Lo primero, que este castigo fue mayor, que el de los Angeles, porque alcançò á personas, que no pecaron actualmente por sí mismos, los Angeles todos sí. Segundo, que nuestros Padres hizieron larga, y áspera penitencia por espacio de casi mil años por solo aquel pecado, que devo yo hazer por tantos? Tercero, no ay lugar seguro para no caer, pues los Angeles en el Cielo, y los hombres cayeron en el Paraíso. Quarto q̄ no basta buē natural, pues ninguno mejor que el de los Angeles, espíritus puros, y el de nuestros Padres, formados por la mano del mesmo Dios; ni basta gracia recibida, pues con ella, y tan abundante,

(a) *Quasi à facie colubri fuge peccata.* Te, los vnos, y los otros cayeron. Quien no temerá, y procurará asegurar su salvacion lo mas que pudiere?  
 (a) Huye del pecado mas que de las serpientes.

*Eccl. 21.* Tercero punto. Ponderaré la gravedad del pecado mortal por el castigo mas general, y comun, que es la pena del Infierno. Haré las mismas ponderaciones de arriba. Añadiré el amor de Dios inefable para con los hombres, por quienes fué crucificado; y no obstante por la imponderable malicia de sus pecados, ni se enternece de verles arder para siempre, sino que se goza de su justicia. Segundo, quantos estan en el Infierno por vn solo pecado mortal, y quantos por menos que yo; pues que será de mi, sino mudo de vida? Si vn cavallo desbocado se tiene, poniendole delante vna espada desnuda: si vn hombre tomado de vna fuerte modorra, despierta con tormento de cordeles, ó humo de narizes; que pecador no se reportará, y despertará, viendo cō viva fè blandear de tantas maneras la espada desnuda de la justicia divina, y considerando los tormētos eternos, y humos infernales?

(b) *Proprio filio suo nō pepercit Deus, sed pro nobis omnibus tradidit illū. Rom. 8.* Ipse autē vulneratus est propter iniquitates nostras, attritus est propter scelera nostra. Quarto punto. El castigo (b), q̄ mas q̄ todos descubre la malicia del pecado mortal, es el q̄ hizo en su Vnigenito Hijo el Padre Eterno, solo por verle fiador de nuestros pecados, no perdonandole, y entregandole à tantos tormentos, y à vna muerte afrentosa. (c) Que Dios castigue los pecadores, justo es, y muestra quanto aborrece al pecado; pues á su imagen la quema por verla manchada con él; pero que castigue á su Vnigenito Hijo, resplandor de su gloria, imagen de su substancia, igual con él, y á quien ama infinitamente, solo por la sombra de pecador? O pafino!

(c) *Agnosce igitur, ó homo, quā gravia sint vulnera, pro quibus necesse fuit Christū Dominū vulnerari.* (d) Si assi se emprendió el fuego de la ira de Dios en el leño verde, que hará en mi, leño seco, è infructifero?  
 Bern. Acabaré con vn coloquio à Christo Nuestro Señor, puesto en la Cruz por mis pecados. Agradeceréle el haberse hecho fiador mio, y haver recibido en su persona los golpes de la justicia de Dios. Preguntaréme que hago yo por Iesu-Christo, y que será razon haga en adelante. Remataré con vn Padre Nuestro.

(d) *Si in viridi ligno hac faciūt in arido quid fiet?*  
*Luc. 23.*

## SEGUNDO EXERCICIO DE LOS PECADOS.

LA Oracion preparatoria, y preambulos, los mismos. Ponderarè aqui algunas circunstancias de mis pecados, que todas juntas los agravan, y suben de punto.

Primero. Lo primero ponderarè, que cosa sea pecado mortal: es ( como el mesmo nombre se lo dize ) herida mortal insanable, veneno mortal irreparable, y muerte immortal del alma, que causa en ella semejantes efectos, que la muerte corporal en el cuerpo, de fealdad, horror, hedor, corrupcion, falta de movimiento, operacion, y sentimiento; y mas si es de muchos dias muerto: tal està el alma en lo espiritual, en los ojos de Dios, y de sus Angeles.

(a) El pecar mortalmente es bolver las espaldas à Dios, y el rostro à la criatura, y poner en dos balanças à Dios, y à la criatura, y pesar mas en mi coraçon la criatura, que el Criador, que es vn menosprecio de Dios infinito, y sumo mal de Dios. Pasmaos Cielos, dize Dios por Hieremias, y llorad amargamente, porque mi pueblo ha hecho dos males, hame dexado à mi, fuente de agua viva, y buscado las cisternas rotas de las criaturas. (b)

Es otro si enemistad declarada con Dios omnipotente: es resistencia, y oposicion maniesta contra su divina voluntad, leyes, y mandamientos justissimos, y santissimos: es menosprecio de sus eternas promessas, y amenazas.

Es, como dize el Apostol S. Pablo, (c) crucificar otra vez à Jesu Christo, dando causa bastante dello.

Es de hijo de Dios, y heredero de Dios, y coheredero con Christo de su gloria, y todos sus bienes, hazerse hijo del demonio, y heredero con èl de todos sus males: (d) es bolverse demonio por semejança, el que era Dios por participacion: Y assi dixo S. Chrysostomo, (e) que el pecado es vn demonio voluntario, y vna locura espontanea,

(a) Est  
aversio à  
Creatore,  
bono incō-  
mutabili,  
& conver-  
sio ad crea-  
turas boni  
commutabi-  
le. S. Th. 1.  
& quest. 87.  
ar. 4.

(b) Obscu-  
pescite cœli  
super hoc,  
& porte  
eius desola-  
mini, vehe-  
menter, duo  
enim mala  
fecit popu-  
lus meus.  
&c. Hier.  
2.

(c) Rursus  
crucifigen-  
tes sibi met  
ipsis filium  
Dei. Heb.  
6.

(d) Unus  
ex vobis  
diabolus  
est. Ioan. 6-

(e) Peccatū  
est demoniū  
volūtariū,  
& sponta-  
nea insa-  
nia.

nea , mayor que la del profano Esaù, que tuvo en poco vender su mayorazgo por vna escudilla de lentejas.

*Quoties.* Segundo punto. Si huviera pecado vna vez, passara ; pero tantas , en todas edades, contra todos los mandamientos ?

(a) Qui bibit quasi aquam iniquitatem. Iob. 15.

*Quomodo.* Si pecara con dificultad , y casi forçado de otros , ó de la ocasion ; pero pecar, (a) como quien se bebe vn jarro de agua ? El vino se bebe con tassa, por miedo del mal, que puede hazer, haziendo perder el juicio, y yo pequè sin reparar en el mal, que me havia de hazer, haziendome perder el mismo Dios.

*Vbi.* Si pecara á escondidas, pero en las plaças, tan sin verguença , delante de Dios , y de los Angeles , y de los hombres, y quiça en los Templos ?

(b) Propter pugillum hordei, & fragmẽ panis violaverunt me Ezech. 13.

*Quando.* Pequè, y ofendí á Dios con sus mesmos dones, con el ingenio, salud, hacienda, &c.

(c) Si inimicus meus maledixisset mihi, & stinuissem utique &c.

*Cur.* Si pecara por seguir, y complazer á otro Dios, pero por cosas tan pocas, viles, y breves, á vezes sin interés, ni provecho ? (b)

(d) Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrimarũ & plorabo die ac nocte ? Hierem. 6.

Si me contentara con pecar yo solo, pero he sido escandalo , y tropiezo á tantos para ofender á Dios con mi mal exemplo , ayuda , consejo , &c. haziendo en esso officio de demonio ?

(e) Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrimarũ & plorabo die ac nocte ? Hierem. 6.

*Quis.* Tercero punto. Ponderaré quien: si fueras bestia, ó demonio, restado contra Dios: pero hombre, que vfa de razon ? Si criado entre Infieles, Turcos, Idolatras: si criado en las sierras, si rustico, ó plebeyo : Pero soy muy al contrario , y muy beneficiado de Dios. (c)

*Contraquem.* Quarto, contra quien ? Si este Señor , á quien he ofendido, fuera malo en sí, que le aborreciera, justo era : y si me huviera tratado mal , alguna excusa, y celor tuviera mi ofensa , è injuria: si me mandara cosas injustas , ó perniciosas para mi , si fuera persona extraña, y que nõ me tocara : pero mi Criador , mi Padre, mi Señor, mi Bienhechor, mi Redemptor tan bueno en sí , y tan bueno para mi ? (d) Quien dará á mi cabeza agua , y á mis ojos vna fuente de lagrimas, para llorar de dia , y de noche ?

Quin-



Quinto punto. Ponderaré la gravedad del pecado con lumbre de Fè: en quanto es contra Dios, es el pecado mortal ofensa, è injuria de Dios. (a) Tanto la ofensa es mayor, quanto la persona, que ofende es mas vil, y la ofendida es mas digna. Pues ponderese bien quien es aqui el ofensor, y quien el ofendido: el ofensor es el hombre, que soy yo; comparado con todo el mundo, soy menos que vn atomo, y todo este mundo inferior en comparación del Cielo es vn punto, y todos los Cielos en comparación de Dios inmenso (b) son nada. Pues que serè yo en comparación de Dios? Si miro mi cuerpo, quanto á su origen, y quanto al fin, considerandole en vna sepultura, soy vilissimo: (c) si me miro quanto al alma, soy mas vil, porque soy concebido en pecado, hijo de ira, y digno del infierno, y tal, qual me considerè arriba en el punto primero. (d)

El ofendido es (e) Dios omnipotente, inmenso, eterno, purissimo, santissimo, de infinita magestad, sabiduria, caridad, hermosura, infinitamente digno de ser amado, temido, obedecido, reverenciado, y adorado: en fin tan grande, y tan bueno, que solo èl se conoce, y comprehende: Pues si la vileza, y pequeñez del que ofende es casi infinita, y la dignidad, y excelencia del ofendido, es infinitamente infinita; la gravedad del pecado, y su malicia será infinita, y tal, que solo Dios, que se conoce à si mismo, la puede dignamente ponderar.

Sacarè de aqui varios afectos de odio, y horror del pecado, de dolor verdadero de averle cometido, de proposito firmissimo de no incurrir otra vez en tan grave mal de odio contra mi mesmo, y de dar à Dios digna satisfacion de tal ofensa, è injuria.

Haré tambien vna exclamacion profunda en mi coraçon, admirandome mucho de que todas las criaturas me hayan sufrido, sin quitarme la vida por mi maldad. Como los Angeles, que llevan la espada de la Divina Justicia, no la han empleado contra mi! Como los Santos han rogado por mi! Como me han servido los

(a) S. Tbõ.  
1.2.9.73.  
a 6 & 10.  
Maior, vel  
minor gra-  
vitas in  
peccato con-  
sideratur  
secundum  
conditionẽ  
persona in  
quam pec-  
catur.

(b) Omnes  
nationes  
quasi non  
sint sic sunt  
coram Deo,  
& quasi ni-  
hilum, &  
inane repu-  
tate sunt  
ei. Isa. 40.  
40. Et sub-  
stantia mea,  
tamquam  
nikilũ ante  
te. Psal. 38.

(c) Memen-  
to, homo,  
qui apu. vis  
es. Gen. 3.

(d) In ini-  
quã aribus  
conceptus  
sũ Psal. 50.

(e) Colũnæ  
Cæli contra  
militant, &  
pavent ad  
nũũ eius.  
Iob. 25.

(a) *Peccavi, vere deliqui, & ut erā dignus non recepi.*  
Iob. 33.

(b) *Non homo nudus, sed homo Deus; quia nullus alius poterat condignū afferre pretium.*  
S. Basil.

(c) *Si non esset Deus, nō afferret remedium.*  
S. Leo.

Cielos, elementos, y criaturas! Yo merecia (a) que todo el Vniverso se levantara contra mí; pero Dios por su misericordia no lo ha permitido; y aora me combida à perdon.

Sexto punto. La mayor ponderacion de la malicia del pecado mortal, se toma de la necesidad de la Encarnacion, para su condigna satisfacion; porque enseñan los (b) SS. Padres, que ninguna pura criatura, ni todas juntas, ni todo el Infierno, ni todo el Cielo, ni Maria Santissima, aunque padecieran los mas atroces tormentos, que se puedan imaginar, è hizieffen los actos mas heroicos de virtud, podrian satisfacer por vn solo pecado mortal. O Dios! Sino, que para esto fue necesario, que se encarnasse, y diera satisfacion vna Persona Divina. O infinita deuda la del pecado mortal, que solo se pudo pagar con los tesoros de Dios! O infinita irreverencia; para cuya satisfacion el Hijo del Padre Eterno se huvo de humillar hasta la Cruz! Concluiré la oracion con vn coloquio, como arriba.

De estos dos Exercicios, enseña S. Ignacio, que se haga Repiticion, segun la practica puesta en la pagina 13.

Quiere tambien S. Ignacio, que estos Exercicios, y los demas, principalmente los de la primera Semana, se acompañen con alguna penitencia exterior, avisando, que no sea esto con notable daño de la salud, y demanera, que no queden bastantes fuerças, para seguir la distribucion del tiempo en los Exercicios. *Ex die primo, quo posuisti cor tuum ad intelligendum, ut te affligeres in conspectu Dei tui, exaudita sunt verba tua. Dan. 10.* Desde el dia primero, (dixo el Angel à Daniel) que aplicaste tu espíritu à la inteligencia de las cosas celestiales, de suerte que afligiste al mismo tiempo tu cuerpo con penitencias delante de Dios, tus suplicas fueron oídas.

## V.

## EXERCICIO DE LA MUERTE.

**P**ara no pecar, es efficacissima (a) la memoria de las postrimerias, y entre ellas la de la Muerte; porque de la muerte, ó buena, ó mala dependen todas.

La Oracion Preparatoria la ordinaria, Composicion de lugar, imaginarme en vna cama con la candela en la mano, deshauciado yá de los Medicos, è intimada aquella triste sentençia, que Isaias notificó al Rey Ezequias: dispon de tu casa, porque morirás, y no vivirás. (b) La Peticion ferà pedir á Nuestro Señor me dè ahora à sentir lo que entonces á la luz de aquella candela sentirè.

Primero punto. (c) Es certissimo, que he de morir vna sola vez, pero muy (d) incierto (e) el como, (f) y quando. Si no huviera de morir, y cuydára tanto de las cosas de este mundo, fuera tolerable. Si pudiera morir dos vezes, y remediar con la segunda los yerros de la primera, tendria alguna escusa. Y finalmente si supiera el como, y quando de esta muerte, podria aguardar hasta entonces el prepararme. Pero nada sè de esto ultimo, y lo primero es de fé. Pues como me he atrevido à acostarme en pecado mortal? Qué sé yo, si me acostarè, y á la mañana me hallaran muerto?

Segundo punto. Considerar, que cosa es morir, porque aunque cada dia lo vemos, segun es nuestro descuydo, parece que no lo entendemos. Morir es quedar tal nuestro cuerpo, que será podre en breves dias, y polvo en breves meses. Porque regalo yo tanto à este cuerpo? Morir es arrancarse el alma, y ser despojada para siempre de todo quanto gozó en el mundo. No es locura servir al mundo, que assi nos despide? Morir finalmente es vna nueva entrada, á vna nueva Region,

(a) *In omnibus operibus tuis memorare novissimam tuam, & in eternum non peccabis.*

*Eccl. 7.*

(b) *Disponde domui tue, quia morieris, & non vives.*

(c) *Statutum est hominibus semel mori. Heb. 9.*

(d) *Qua hora non putatis, filius hominis veniet. Luc. 12.*

(e) *Cum dixerint pax, & securitas, tunc repentinus eis superveniet interitus.*

*1. Thes. 5. (f) Latet ultimus dies, ut observentur omnes dies. Aug.*

de otras caras , de otras leyes , de otro language , y de vivos , ò de muertos eternos , segun fueron sus obras. Quales serán las mias ?

Tercero punto. Acercarème mas a la muerte, y verè, aun en vna muerte de enfermedad, y no repentina, quan dificil es (a) aprissa , y con tantos estorbos , disponerse bien. Los sentidos estan torpes, las potencias flacas, apenas ay aliento para rezar vna Ave Maria ; los Medicos, las medicinas , los parientes, las visitas, y la disposicion de la hazienda se lleva todo el tiempo. Quien (b) serà entonces tan diligente, que pueda en espacio tan breve, è impedido , cortar, coser , y acabar el vestido nupcial, sin el qual no se puede entrar en los banquetes celestiales? Lo que se haze aprissa , se suele errar.

Quarto punto. Son de considerar las congoxas del alma en la muerte. Congoxarála lo primero la memoria de su vida passada en pecados , en vanidad , en olvido de Dios, y de su salvacion. Segundo : la memoria de tantas ocasiones , y avisos, que Dios la dió , para salir de su mala vida , y de nada se aprovechò. O quanto estimàra entonces vna hora de tantas vanamente gastadas ! Pedirá mas tiempo á Dios ; pero su conciencia le responderá , lo que aquella madre á su hijo en la hora de la muerte. O hijo mio , como esperas hallar propicios los Dioses , que ofendiste sacrilegamente en vida. Tercero: verá, que se ha llegado el plaço, sin tener en su conciencia azeite de buenas obras, ni tiempo para hazerlas, satisfacer, á Dios, y aplacarle : Y como las virgines locas, se hallará á escuras , y muertas las lamparas , por no averse proveido de azeite , y verá negarsele tiempo para comprarlo , y oirá que le dizen de parte de Dios : (c) No ay mas tiempo : *Clausula est ianua , nescio vos.* Cerróse la puerta , y no os conozco. (d) Entonces se verá cercado, no solo de dolores de muerte , sino de dolores intolerables de infierno.

Item , es mucho de considerar el aprieto en que le pondrán los demonios, los quales, sabiendo que les falta

(a) *Multiplicata sunt infirmitates eorum, postea acceleraverunt*  
Psal. 13.

(b) *Non invenietur in sacra scriptura, nisi unus, scilicet latro, qui in fine bene penituit, ille, ut nemo desperet; solus, ut nemo presumat.* S. August.

(c) *Tempus non erit amplius.* Apocal. 10.

(d) *Circumdederunt me dolores mortis, dolores inferni circumdederunt me.* Psal.

17.

poco tiempo, (a) y que es la vltima mano en que vâ todo el resto, vfaràn de todo su poder, y astucias para vencernos, y engañarnos; permitiendoles Dios, no solo que tientes interiormente, sino algunas vezes, que se muestren exteriormente. Estos, que aora nos hazen la vida tan larga, y la misericordia de Dios tan grande, y la conversion, y penitencia tan facil, nos diràn entonces: (b) Si el justo apenas se salva, que será del malo, y pecador? Y como hará aora verdadera penitencia, el que no se ha exercitado en ella? Que todo será ficcion, y mentira: que siempre le ha vencido, aora mejor, y aclamarà vitoria, diziendo: (c) Vencido le he.

Tambien congoxará mucho el dexar tantas cosas amadas, patria, padres, hijos, hermanos, honras, regalos, riquezas, y todo este mundo, y sus cosas, porque no se dexa sin dolor lo que se posee con amor: Que congoxa, y sobrefalto le dará el oír aquellas palabras: Necio, esta noche arrancaràn tu alma, lo que has llegado para quien será? (d) O muerte quan amarga es tu memoria, al que tiene su paz, y amor en sus riquezas? Pues que será su presencia! Especialmente sentirá el alma apartarse de su cuerpo, en cuya cõpañia, y amistad ha vivido tanto tiẽpo.

Item, vèr que todas las cosas me dexan en la muerte, las quales yo no tuve en mi vida animo para dexarlas por amor de Dios: Para que ( dirà ) cargue de cosas, que sabia, que no podian passar de los puertos de la muerte? De Felipe Tercero se cuenta, que con no aver cometido en su vida pecado mortal, se hallò en esta hora tan congojado, que con gran sentimiento dixo: Quien huviere trocado el ser Monarca de las Españas, y Señor de tantos Reynos en las quatro partes del mundo, por las llaves de la porteria de vna humilde Religion. Pues si esto siente quien en su vida no ha cometido pecado grave, que sentirá el que ha cometido tantos, y tan graves?

Pero lo que mas congoxará, es el temor de su salvacion, y el temor de la sentencia vltima, y difinitiva sin apelacion, y con presente execucion de suma miseria, ó

(a) *Sciens quod modicum tempus habet. Apoc. 12.*

(b) *si iustus vix salvabitur, impius & peccator ubi parebunt?*

*1. Petri 4. (c) Prevalui adversus eum.*

*Psal. 12.*

*Luc. 12.*

(d) *Eccl. 41.*

suma felicidad, el verse obligado, y forçado á saltár desta vida á la otra ; y no saber à que parte , si à la diestra, ó à la siniestra, si al Cielo, ó al Infierno.

Temerá grandemente parecer delante de aquella Magestad, à quien tanto ha ofendido : temerá con razon no ser oído de Dios en tal aprieto , y necesidad , pues no quiso oír sus inspiraciones saludables. (a)

(a) *Vocavi, & renui-  
stis, ego  
quoque in  
interitu ve-  
stro ridebo.*

*Prov. 11.*

(b) *Cum tẽ-  
pus mortis*

*adve-rit,*

*de gloria*

*retributio-  
nis hilares-  
cit. Greg.*

*hom. 13. in  
Evang.*

Quinto. Esto es la muerte del pecador, comparèmosla con la del justo, y hervor de Dios; aquella està llena de cõgoxas, tristezas, desconfianças, prendas, y señales de reprobacion, que parece yà vn infierno començado: la del justo al contrario, està llena de cõsuelos, confianças, ayudas, y esfuerços de Dios, de los Angeles, y prendas de su predestinacion , y assi es vna gloria començada. (b) Pues

en mi mano està aora la vna, ó la otra suerte de muerte.

Sexto. Esto supuesto, avivarè la Fè destas cosas, y preguntarème, si aora me cogiera la hora de la muerte, q̄ me diera pena de mi vida, y obras, y procurar enmèdarlo luego. Que sintiera mas dexar, y con q̄ està mas trabado mi coraçon ? Y procurarè de asirlo, porque la muela descarnada con menor dolor se arranca.

Item, mirarè con q̄ genero de tentaciones fuele el demonio generalmente tentar entonces à los hombres, como son contra la Fè, y confiança, y tambien las especiales con que me ha á mi tentado en vida, porque con estas pretenderà derribarme entonces: y prevenirme para todo , y procurar estár diestro en luchar , y vencer al demonio, para estár confiado de vencerle en tiempo de tanta flaqueza, y necesidad. Finalmente procurarè proveer mi lampara bien de azeyte de buenas obras, limosna, ayuno, oracion, y penitencias.

Acabarè con vn coloquio à Christo en la Cruz, pidièdole por su sãtissima muerte, me dè buena muerte, y por el desãparo de su Padre en la suya, sea mi amparo en la mia: Pedirèle plaço para aparejarme, y hazer penitècia. (c) Otro coloquio á la Madre de Dios, pidièdole su favor, y assistècia para este trãce, y rematarè cõ vna Ave Maria, insistièdo en aquella palabra, *nunc, & in hora mortis nostre.* Amen.

(c) *Patien-  
tiam habe  
in me, &  
omnia red-  
dam tibi.*  
*Mat. 18.*

## EXERCICIO DEL JUICIO PARTICULAR.

**D**espués de la muerte se sigue inmediatamente el Juicio particular, como nos enseña la Fé: (a) el qual es tan estrecho, y rigoroso, que el otro Monge, como refiere S. Iuan Climaco, habiendo sido llevado á el, y buuelto á esta vida, dezia, que ninguno, que de veras pensara lo que passa en el Juicio particular, podria jamàs pecar.

(a) *Et post hoc iudiciũ Heb. 9.*

La oracion Preparatoria será la acostumbra da, la Composicion de lugar, imaginar á Christo, Soberano Iuez, (b) sentado en vn trono magestuoso, y á mi pobre alma temblando delante del. La Peticion será pedir á Nuestro Señor tales desengaños, y propósitos de nueva vida, que merezca después en aquel Juicio oír sentencia favorable.

(b) *Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi. 2. Cor. 5.*

Primero punto. Ponderar como salida el alma del cuerpo, sera presentada para dar cuenta de toda su vida delante del Supremo Iuez de vivos, y muertos. El qual hará este Juicio invisiblemente, aunque dará señales de su presencia, imprimiendo terrible miedo, y horror en el malo; y paz, y consuelo en el bueno. Y como es infinitamente sabio, no puede engañarse en lo que juzga: y como es infinitamente bueno, no puede torcer de la justicia: y como es todo poderoso, ninguno puede resistir á su sentencia: y como es Supremo Iuez, no ay de su Tribunal apelacion, y su sentencia es siempre definitiva, è irrevocable. Este Señor de tan infinito poder, sabiduria, y Magestad, tomará la cuenta del recibo, y gasto de su vida, salud, hazienda, habilidad, voluntad libre, inspiraciones, sacramentos, socorros de gracia generales, y particulares. Pondere, que á quien dan mucho, le piden mucha cuenta, y quando crecen los dones, crecen los cargos, (c) y que le han de pedir cuenta menudissima de vna palabra, y pensamiento ocioso, (d) y de los pecados ocultos, y de los pecados agenos, que pudo impedir, y

(c) *Cum enim auerentur dona, rationes etiam crescunt donorum. Greg Pap. hom. 9 in Evãg.*

(d) *Delicta quis intelligit? Ab occultis meis munda me: & ab alienis parce servo tuo Psal. 18.*

(a) *Cum  
accepero  
tempus, ego  
iustitias  
jud. cabo.*

*Psalm 74.*

(b) *Et facti  
sumus ut  
immundus  
omnes nos,  
& quasi  
pannus mē-  
struata uni-  
versa iusti-  
tie nistræ.*

*Isai. 64.*

no impidio, y aún de las mismas obras, que tenia por buenas, (a) pues por esso dize por su Profeta, que quando llegare su tiempo, juzgará las justicias, haziendo rigurosisimo examen dellas; y verá, que las que tenia por virtudes, en el acatamiento de Dios son (b) como lienzos manchados en asquerosa sangre. Advertiré, que la cuenta será con pago: miraré los descargos, que tengo; y si no los tengo bastantes, buscarélos, dando gracias al Iuez, porque me dá lugar para ello.

Segundo punto. Considerar quan desnuda, y sola estará el alma en este Juicio, y como de todo quanto poseía en el mundo, nada mas que las obras se llevará. A vn lado estará el Angel bueno, y al otro el malo, delante el Iuez, y lo demas todo fuera: fuera los mas cercanos parientes, fuera los mas fieles amigos, fuera las riquezas, y honras, fuera criados, todo fuera menos las obras. O soledad terrible, y que meditada has poblado las soledades, y yermos de penitentes! O soledad espantosa, en que se han de vér hasta los Reyes!

Ponderaré aqui la confusion del pecador, quando en esta soledad se vea con el sambenito de los pecados, vestido de aquellos sucios andrajos del hijo prodigo. Y la alegría del siervo de Dios, viendose vestido de aquel brocado de tres altos, texido de pensamientos, palabras, y obras, digno de parecer delante de los ojos de Dios. Preguntaréme con qual de estos dos vestidos quiero parecer yo entonces, y procuraré trabajarmelo mientras viva.

Tercero punto. Considerar como el demonio me acusará de todos mis pecados, vno por vno, los quales yo no podré negar. Quié pudiera quitarle el processo de las manos, y borrar los cargos? Ahora puedes. Y como el Angel de mi Guarda pondrá en mi defensa las buenas obras, y penitencia q̄ hize dellos. Quié pudiera añadir meritos, y mejorar descargos? Ahora puedes. Miraré, q̄ modo de vida quisiera aver seguido, quando esté aguardando la publicacion de aquella sentencia final; y esse es razon que escoja ahora, pues tengo tiempo, no dilatandolo de dia en dia.



dia. Acordarème frequentemente de aquella sentència, que dize: Haz aquello que quisieras aver hecho quando mueras: hazlo aora (a) que puedes, que despues, en castigo de tu culpa, quizá no podràs.

Quarto punto Considerar como oídos los cargos, y descargos dará la sentència el Iuez: si favorable, dicho- so Juizio! Pero si contraria, que horror! Porque aqu el Cordero mansissimo, acostumbrado à sufrir tantos años al pecador, se bolverà en aquella (b) hora Leon; y con vna voz interior, y terrible le dirà à èl solo aquellas mismas palabras, que en otro juizio ha de intimar á todos los condenados: *Apartate de mi, maldito, al fuego eterno*. El Angel bueno se apartará para nunca jamás mirarle, y el Demonio triunfante arrebatará al miserable, y le sepultará en el Infierno, en donde penará para siempre, mientras Dios fuere Dios. Ay mi Dios! Y que sentirà entonces aquella alma! Pero yá no es tiempo.

Bolverè aquí los ojos al triste cadaver, (c) que quedò allá en la cama, y à quien quieren tanto los Parientes, y amigos, que ya huyen dèl, y se dan prissa para enter- rarle; pues que harian si le vieran ocho dias despues, hirviendo podre, y gusanos? No le dan mas que vna pobre mortaja, y reparten entre sí los bienes, por los quales tal vez la infeliz alma está ardiendo. Poco despues, ninguno se acuerda mas ya del dueño. O desengaño! Y es possible que el dueño se aya condenado por regalar aquel cuerpo, y poseer aquellos bienes!

Preguntarème en estas consideraciones, (d) si creo yo todo esto; y si encuentro, que por la fé, y la experien- cia no lo puedo dexar de creer; (e) como, me dirè á mi mismo, no affeguro con la penitencia, y buena vida, librarme de la sentència de condenacion? Como amo tanto la vanidad de este mundo? Como no ajusto antes con vna buena confesión los descargos? Alma mia, acuerdate del momento en que se haze este juizio, y mira, que es el momento de que pende la eternidad. *O momentum, à quo pendet Aternitas!*

(a) *Ne tar-  
des conver-  
ti ad Domi-  
num & ne  
differas de  
die in diē;  
subito enim  
veniet ira  
illius, &  
in tempore  
vindictæ  
disperdet te  
Eccles. 5.*

(b) *Occur-  
ram eis  
quasi ursæ,  
raptis catu-  
lis, & con-  
sumam eos  
ibi, quasi  
Leo. Offe.*

13.  
(c) *Subter  
te sternerur  
tinea, &  
operimen-  
tum innum-  
erunt ver-  
mes Isaias.*

1. 4.  
(d) *Memor  
esto judicij  
mei. Venim-  
erit & tuū.  
Ecclesiast.  
cap. 38.*

Acabarè con vn Coloquio á Christo juzgado injustamente, y sentenciado á muerte por mi, y dirèle, que por estos sus meritos no permita mi condenacion. *Et non intres in iudicium cum seruo tuo. Iuste Index ultionis, donum fac remissionis, ante diem rationis.* Concluirè con el Anima Christi. Tomarè por Abogada á Maria Santissima. Rematarè con la Salve.

Vease la  
pagina 14.

Alma de Christo , santificame,  
 Cuerpo de Christo , salvame,  
 Sangre de Christo , embriagame,  
 Agua del costado de Christo , lavame,  
 Sudor de Cristo , vivificame,  
 Passion de Christo , confortame,  
 O buen IESVS , oyeme,  
 Escondeme entre tus llagas,  
 No permitas , que yo sea apartado de ti,  
 Defiendeme del enemigo maligno,  
 En la hora de mi muerte llamame,  
 Y mandame venir à ti,  
 Y poneme cabe ti,  
 Para que con tus Santos, y Angeles te alabe  
 Por todos los siglos de los siglos. Amen.

## EXERCICIO DEL JUICIO VNIVERSAL.

**A** Mas del Juicio Particular nos enseña la Fè, que á la fin del mundo (a) juzgará Christo vniversalmente á todos los Hombres juntos en la Valle de Iosafat. El dia de esse Juicio se llama en los libros sagrados: dia del Señor: dia grande, y dia amargo. Paraque no lo sea para mi, devo yo meditarle muy de espacio.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Composicion de lugar, imaginarme en la Valle de Iosafat, en donde, como en vn acto de Inquisicion solemnissimo, estoy esperando mi vez, y que lean mi Proceso, y Sentencia. La Peticion será pedir á Dios vn santo miedo de este dia, paraque en el merezca el lado derecho, y bendicion de los buenos; no el izquierdo, y maldicion de los malos.

Primero punto. Estando los Hombres muy descuydados, y ocupados en comer, y beber, comprar, vender, plantar, y edificar, como quando vino el diluvio en tiempo de Noè, a deshora las ruedas del relox del Vniverso, que son los Cielos, como tocando la hora del fin de las cosas, harán tan grande ruido, que será espanto, y assombro. A esta alteracion de los Cielos corresponderán las demas criaturas, y todos los elementos; el Sol, y la Luna se escurecerán, las Estrellas caerán a pedaços, el mar bramará, alboratarán al àyre los vracanes, la tierra se abrirá con temblores, y todo se turbará de tal modo, que dize la Escritura, que al ver, y padecer esto los hombres, irán de espavoridos, y atonitos, (b) y se secarán de temor.

Este desconcierto tan grande, casi del todo destruirá lo que ay de hermoso, ò fuerte en la tierra; pero, por si acaso quedaba algo, (c) saldrán de las quatro partes del Mundo, quatro rios caudolosos de fuego, que con vna brevedad espantosa reducirán a cenizas los palacios, los jardines, las riquezas, los vivientes. En esto paran aquellas cosas, por las quales yo aora empleo todos mis desvelos, y ansias, olvidado de la Ierusalen celestial, que para siempre ha de durar.

Segundo punto. Abrazado assi el mundo, vn Arcan-

(a) *Inde venturus est iudicare vivos & mortuos.*

*Et nunc Deus annuntiat hominibus ut omnes ubique penitentiam agant, eò quod statuit diem, in quo iudicaturus est orbem in equitate.*

*Act. Ap. 17.*

*Congregabo omnes gentes, & deducam eas in vallẽ Iosaphat.*

*Joel. 3.*

(b) *Arescentibus hominibus pro timore.*

*Luc. 21.*

(c) *Terra, & que in ipsa sunt, opera exurentur. 2. Pet. 3.*

*Ad The  
salon. 4.*

*(a) Surgi-  
te mortui,  
& veni-  
te ad iudi-  
cium.*

*Et dedit  
mare mor-  
tuos, &  
mors, & in  
fernus de-  
derunt mor-  
tuos suos.*

*Apos. 20.*

*Et rur-  
sum circū  
dabor pelle  
mea, & in  
carne mea  
videbo Deū  
meum.*

*Iob. 19.*

*(b) Ecce  
quā bonū,  
& quā iu-  
cundū ha-  
bitare fra-  
tres in unū.*

*Psal. 132.*

*(c) Pro  
qualitate  
vivēdi erit  
gratia re-  
surgendi.*

*S. Ambros.*

gel con vna temerosa trompeta , y pēntrānte hasta el abismo, citará imperioiamente los muertos à comparecer en luizio , y dirá : (a) Levantaos muertos, y venid a luizio. Aora coma , dize S. Geronimo, aora beva, me parece, que estoy oyendo esta voz. Oída pues; el Inferno , la Tierra , el Mar , y el Cielo restituiràn los cuerpos , y almas , que tenian dentro de sí , y sucederá entonces la resurreccion de la carne , vniendose cada alma con su proprio cuerpo para nunca mas apartarse del. En donde ponderarè mucho la diferencia, que habrà entre las almas , y cuerpos de los buenos , y de los malos; y de quan buena gana las vnas; y con quanta rabia, y embidia las otras se vestiràn de sus cuerpos. Ven acá, cuerpo mio , dirá el alma del bueno , fiel compañero mio, a gozar de la gloria, que me ayudaste a ganár, quantas vezes conmigo te abraçaste con la Cruz de Christo , y resististe a tus apetitos para que no pecaramos ; pues ven, compañero mio , y sèlo de mis dichas eternas , ya que lo fuiste en los trabajos , aunque breves. Abraçaránse con esto, y cantaràn para siempre : (b) Mirad quan buena cosa y alegre es morar los hermanos en vno. Todo lo contrario (c) passará en los malos, cuya alma mirará a su cuerpo con peores ojos, que aquellos, con que suele mirar el reo la corozca de llamas, con que le han de quemar. Ven maldito, le dirá , que pues yo me condenè por darte gusto , y regalarte , justo es que seas participe de la pena , el que lo fuiste en la culpa. Tu eres la maldita, pudiera responder el cuerpo ; pues siendo la libre , y la señora , y pudiendome sujetar con el freno de la razon, no lo hiziste , y así vamos a padecer; que a trueque que crezca tu pena, llevarè yo mi parte, Finalmente bolaràn gloriosamente los buenos al Valle de Iosafat , y los malos seran arrastrados al mismo puesto por ministerio de los Demonios. Redestirè aqui mucho , y verè que será entonces de mi alma , y cuerpo, segun mi vida promete. Sacarè propositos.

Tercero punto. Juntos los hombres en la Valle de

Iosafat, vendrá Christo Iuez Supremo a juzgarlos, acompañado de millones de Angeles, y con vna Magestad indecible. Irá (a) delante del el sacrosanto guion de la Cruz, para ser testigo del remedio, que Dios embió al mundo, y el mundo no quiso recibir. Entonces dize el mismo Christo, llorarán todas las gentes: llorarán los malos, porque no pueden hazer penitencia, ni aprovecharse mas de la Cruz, y los buenos llorarán de gozo por averla abrazado. Como quiero llorar entonces? Luego se sentará el Iuez en vn trono magestuoso, y grande; (b) hecho de vna nube resplandeciente, y su Divino rostro, siendo vno mismo, será amabilissimo para los justos, y terribilissimo para los pecadores. A la diestra de este trono se pondrá otro para Maria Santissima porque assi lo merece, y para consuelo de sus verdaderos devotos, y terror de los indevotos. Entrefacaran al mismo tiempo los Angeles a los buenos de los malos, y quedarán estos ignominiosamente en tierra a la mano izquierda, viendo que los buenos se levantan gloriosos a la derecha (c) por el ayre, y que muchos de ellos se sientan a ser Iuezes con Christo en aquel Tribunal. Qué gozo de los vnos, y que llanto de los otros! Qué embidias! Qué despechos! Qué rabias! Qué furias! Ver los ricos, y poderosos a sí sin honra, y caídos; y a los pobres que atropellaron tal vez, gloriosos, y triunfantes. Qué dirá el Principe, y el Señor, quando vea en mas alto lugar a su criado, y esclavo? Qué dirá el Maestro, y el Prelado, quando vea que le es preferido el subdito, y el dicipulo! Dirán todos a vna lo que tantos años profetizó de ellos el Sabio: (d) Nosotros locus, y sin seso, teniamos su vida por locura, y su fin por afrentoso: mirad como son contados entre los hijos de Dios, y su fuerte es entre los Santos. Y sacaràn luego la consequencia, que para siempre han de repetir: *Ergo erravimus: luego erramos.* Me espantarè mucho de estas cosas, y sacaré la folidez de estos desprecios, y honras, y la vanidad de las del mundo. Si soy Religio-

(a) *Tunc parebit signum Filij hominis in Celo: & tunc plangent omnes tribus terre.* Mat. 24

(b) *Et vidi thronum magnum candidum, & sedentem super eum.* Apoc. 20.

(c) *Rapimur obviam Christo in aera.* Ad Thef. 4.

(d) *Sap. 5.*

fo me animarè a cumplir mis votos , y reglas , porque dicen los Doctores, y Santos , y lo sacan del Evangelio, (a) que entre otros , seràn luezes con Christo todos los Religiosos buenos en aquel dia.

(a) *Sedebitis sup: r thronos duo decim, &c. Math. 19. (a) Iudiciũ sedit, & libri aperti sunt. Dan. 7.*

Quarto punto. Dispuestos todos en sus lugares , y quieto , y en suspension el teatro; (a) abriranse los libros de que se habla en la Escritura ; y veràn todos , y cada vno con evidencia quanto passó en el mundo , y con quanta rectitud lo dispuso , ò permitió la Providencia de Dios. Veráse allí lo bueno , y malo de todos, hasta los adulterios mas retirados , hasta las traiciones mas solapadas , hasta los pensamientos mas escondidos ; y aquellas culpas, que por verguença imprudente se callan en la confession , con vn rubor (c) intolerable de los culpados se publicarán aquel dia. Quanto mas valdria averlas dicho a vn Confessor? Pero avrá esta diferencia, que lo que se verá de los buenos, hasta los pecados, será para honra de ellos, pues tambien supieron llorarlos ; y lo que se verá de los malos , hasta las obras buenas , será para su ignominia , pues no perseveraron. Reflectirè a mi mismo , y reconocerè que cosas en aquel dia se fabrán de mi , y como es menester que yo viva , para que no se sepan con confusion mia.

(c) *Va praegnantibus in illis diebus. Luc. 21.*

*Discedite à me, maledicti, in ignem aeternum. Mat. 25.*

*Venite benedicti Patris mei, possidere paratũ vobis Regnũ. Ibidem.*

(d) *Domine in furore tuo arguas me. Psalm. 9.*

Ultimamente , aviendo precedido esta licion publica de los processos , intimará la sentencia el iusto luez , y dirá a los malos con vn rostro espantoso: *Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno.* Y a los buenos con apacibilidad, y dulçura: *Venid, benditos de mi Padre, à posseder el Reyno del Cielo.* Esta es la vltima , y mas grave sentencia, que se ha de dar en el mundo. Esta se cumplirá a la letra. Esta se executará para siempre. Con ella se cerrarán los Infiernos , con ella los Cielos , y con ella la eternidad. Los condenados entre execraciones , y ahullidos seràn llevados por los Demonios a su lugar. Subirán triunfantes con Christo los Iustos, y a reynar eternamente. Que vale mas alma mia ? Harè vn Coloquio a Christo , y le pidirè no permita por su misericordia , y meritos (d) mi perdicion. Acabarè con vn *Pater Noster.*

## EXERCICIO DEL INFIERNO.

**D***Escendant in Infernum viventes, ne descendant mo-*  
*rientes.* Baxen vivos con la consideracion al Infierno, los que no quieren baxar muertos en la realidad. Dividirèmos esta meditacion en dos partes; del Infierno del cuerpo, y del Infierno del alma; porque como el pecador se sirvió del cuerpo, y del alma para ofender á Dios; Dios tambien en el cuerpo, y en el alma justamente le castigará; en el cuerpo vnido al alma despues del Juicio Vniversal, y en el alma separada del cuerpo despues del Juicio particular. Esto es de fé.

La Oracion Preparatoria será la acostumburada. La Composicion de lugar será imaginar vn grande, y profundo pozo, lleno de azufre, y fuego, en donde las almas estan sumidas, y a mi, que estoy en la boca, advirtiendo lo que allà passa. La Peticion será pedir a Dios conocimiento vivo, y sentimiento verdadero de las penas de los condenados, para nunca pecar, siquiera por temor de ellas.

Primero punto. Devo considerar en general, que cosa es Infierno, para que, oído su nombre, tiemble. Infierno es vna carcel perpetua, llena de innumerables tormentos para castigo de los rebeldes a Dios. Infierno es vna casa sin (a) orden, en donde los que alli viven son enemigos mortales, y vnos se despedaçan a otros. Infierno (b) es vn estanque de azufre derretido, y encendido a los soplos de la ira de Dios. Infierno es vn horno de fuego, en que como ladrillos arderá para siempre la infeliz massa de los condenados. Infierno es tinieblas, y pasmos, griterias, llantos, y horror. Finalmente el Infierno (c) es vna junta de todas las desdichas, y males finalivio, ni mezcla de ningun bien. Esto, y mucho mas, es el Infierno; y este es el Infierno, que yo ganè todas las vezes, que pequè mortalmente por vn vil gusto. Dolerème mucho de mi locura, y propondrè en adelante.

S. Gregorius.

*Supplicia terreant, quem premianon invitant. S. Augustinus.*

*Confige timore tuo carnes meas.*

(a) *Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. Iob. 10.*

(b) *Stagnū ignis, & sulphuris. Apoc. 20.*

(c) *Apud inferos solū queritur quid nō sit pœna? Et resolvitur sēper pro parte negativa. Discipulus quidam dānatus in expiatione ad Magistrum suū.*

Segundo punto. Considerar las miserias también generales, que padecerá en el Infierno el cuerpo del condenado. Será pobre con la pobreza mas espantosa, que se puede idear: mejor le fuera haverlo sido por Christo. Veráse tan olvidado, que ninguno le tendrá compasión: huviera la él tenido a los pobres. Quedará tan vil, è infame, que fueran para él grandes honras las mayores afrentas del mundo: huyera menos en vida de la humildad de la Cruz. Pero lo que le angustiará sobre todo será verse (a) atado de pies, y manos, entre sudores,

(a) *Ligatis manibus, & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores.*

*Mat. 22.*

(b) *Nullum pratum sit, quod non perierit, seculi luxuria nostra.*

(c) *Per quam quis peccat, per haec & torquetur.*

(d) *Vadent, & venient super eum horribiles.*

*Iob. 20.*

y apreturas terribles, sin poderse mover: no podrá a su arbitrio bolverse a otro lado, no podrá menear vn pie, sino que quedará inmóvil como vna piedra: *Fient immobiles sicut lapis.* Aora tendríamos por cosa pesada estarnos todo el dia sentados en vn mismo puesto; y hasta aquel otro, que quiso probar, si podria, sin menearse, dormir vna noche entera en vna cama muy blanda, no lo pudo sufrir; pues que será en el Infierno? Este (b) castigo de la inmovilidad será por la libertad de los passos, que dió el condenado en vida contra la Ley de Dios.

Tercero punto. Considerar en particular las penas de cada vno de los sentidos del condenado. (c) El de los Ojos, a mas del humo espeso, de que está lleno el Infierno, y que haze llorar lagrimas vivas a los condenados, será atormentado con figuras horribles, que tomarán los Demonios, y se descubrirán a la luz maligna de aquel fuego de azufre, (d) ya como vn dragon, que les va a tragar; ya como tigres, osos, leones, y serpientes de fuego. En este mundo, algunos, a quienes se les ha mostrado el Demonio, han muerto de pasmo y S. Catalina de Sena, aviendo visto vno por breve espacio, dixo, que por no bolverle a ver, iria los pies desnudos sobre ascuas de fuego hasta la fin del mundo. Añadiráse a este tormento la vista de los condenados, feos como los mismos Demonios, y que harán visages estraños. Mira, hombre, el miserable galardón, que tiene Dios guardado para los ojos libres, y deshonestos.



Al Oído atormentarán estruendos, ahullidos, ruido de cadenas, maldiciones contra Dios, y su SS. Madre, y contra los Santos. Estas han de ser para siempre las músicas del Infierno, en pago de los lascivos cantares, y conversaciones deshonestas.

El Olfato sentirá vna hediondez insufrible. Consideralo; el fuego es de azufre; y los cuerpos de los condenados (a) innumerables, encerrados en vn lugar sin respiradero, y cada vno de tan pestilente hedor, que dize S. Buenaventura, que si truxeran á este Mundo el cuerpo de vn condenado, bastara èl solo para inficionar toda la redondez de la tierra. Pues que tormento tendrá la lengua, en donde reside el Gusto, en castigo de los desordens de este sentido, y por los pecados en hablar? Padecerán vna hambre (b) canina, y vna sed rabiosa, y para el refrigerio de ella será la comida (c) azibar, y la bebida hiel de dragones. Ay de vosotros, que os hartais, dize Christo, (d) porque tendreis hambre, y hambre sin remedio, y sed sin remedio! Dos mil años ha, que el Rico avariento (e) pide vna gota de agua en solo vn dedo de vn pobre leproso, y no la alcançará por toda la eternidad.

El Tacto, como es el sentido mas estendido por todo el cuerpo, assi será el mas atormentado, con açotes, con ruedas, con navajas, con escorpiones, &c. Padecerá mas en el Tacto vn condenado, que quanto juntos han padecido onze millones de Martyres, que cuenta la Iglesia; y si a estos, que eran tan amados de Dios, permitió, que padecieran tan crueles tormentos, quanto querrá (es argumento de S. Gregorio) vn Dios indignado, que padezcan sus enemigos? Este tormento consistirá principalmente en el fuego, (f) de tan grande eficacia, que segun enseña S. Agustín, este nuestro de acá es pintado comparado con aquel; y con todo, este ardor les abrasará todos los miembros, y les penetrará hasta las entrañas. Què sudores, què angustias! Y mientras Dios fuere Dios, echos ascuas los condenados, estarán vnos so-

(a) De cadaveribus eorum ascendet foetor. I/ai. 34.

(b) Famem patientur ut canes. Psal 58.

(c) Ego cibabo eos absinthio.

& potabo eos felle.

Hier. 13.

(d) Vae vobis, qui saturati

estis, quia esurietis.

Luc. 6.

(e) Luc. 16.

(f) In ignem aeternum. Mat. 25.

(a) *Cōgre-  
gabuntur  
in congre-  
gatione*

*vnus fas-  
cis. Isai. 24*

(b) *Lucebit  
ad misericordie  
augmentū.*

(c) *Ibi erit  
ardor, sine  
claritate.*

(d) *Quantū  
glorificauit  
se, & in de-  
licijs fuit,  
tantū date  
ei tormētū,  
& luctum.*

*Apoc. 18.*

(e) *Et homo  
cū in hono-  
re esset, nō  
intellexit:  
cōparatus  
est iumentis  
insipienti-  
bus, & simi-  
lis factus  
est illis.*

*Psal. 48.*

(f) *Mise-  
rere mei,  
Deus. secū-  
dum mag-  
nam mise-  
ricordiam  
tuam.*

*Psal. 50.*

bre otros, (a) como la leña en sus hazes, morRIENDOSE, y despedaçandose los mas vezinos como perros rabiosos. Estarán juntos, segun consta de varias apariciones, los complicados en el mismo pecado.

Ponderaré las propiedades de este fuego, tan entrañado en aquellos cuerpos, que donde quiera, que los demonios los lleven, se abrafarán con él. Segundo: aquel fuego (b) no lucirá, sino para descubrir los objetos de horror; fuera desto, dize S. Thomàs, abrafará, y no dará luz. (c) Tercero: atormentará mas a vn condenado, que a otro; y mas en vn miembro, que en otro, segun fueron los deleytes illicitos. (d) Reflectiré a mi mismo: si vn dolor de muelas no me dexa reposar dia, y noche; que hará aquel fuego?

Quarto punto. Queda solo del cuerpo la Imaginativa; y el Apetito sensitivo, y para estas dos potencias tiene aparejados la Divina Justicia tormentos de grande horror; porque ya que el hombre siguió estas dos facultades (e) como vn bruto, sin quererse gobernar por razon, quiere Dios, que en ellas tenga castigo especial. La Imaginativa estará llena de representaciones tristísimas, y furiosas, que levantarán en el Apetito movimientos semejantes; de suerte que padecerá el condenado vn frenesi continuo sin descanso alguno, ni intervalo. O que locura no resistir aora a nuestras passiones! Vendrá tiempo en q̄ ellas, como vivoras, despedaçarán a su madre.

Ponderaré la gravedad de esta pena, por lo que en esta vida se vé en los locos furiosos, y tristes, ó en los que mueren de mal de rabia; bien que todo es nada comparado con el Infierno. No obstante de lo poco, que sabemos del Infierno, miraré si tengo animo de sufrirlo por toda vna eternidad, y segun lo que me diga mi coraçon entablaré los propositos.

Acabaré con vn Coloquio á Christo N. S. puesto en la Cruz para librarme de estos tormentos; daréle gracias de que no me aya hechado à ellos, segun yo he merecido, y ha hecho con otros, que no lo merecian tanto, rogaréle, no permita (f) mi perdicion. Diré vn Padre nuestro.

## SEGUNDO EXERCICIO DEL INFIERNO.

Como el alma (a) en el condenado es la que mas pe-  
có, será la mas atormentada, como veremos en este  
Exercicio.

Haganse los mismos preambulos.

Primero punto. La primera, y mas vniversal pena, que  
padecerá el condenádo en el alma, será la pena de da-  
ño, que consiste en ser, y conocerse privada para siem-  
pre de ver, y gozar a Dios. Esta pena, enseña (b) Santo  
Thomàs, q̄ es infinita, porque priva de vn bien infinito.  
Y aunq̄ nuestras almas aora no sientē carecer de la vista  
de Dios, (c) impedidas, y embotadas cō el peso del cuerpo,  
sentirianlo entonces tanto, que dize S. Iuan (d) Chrisof-  
tomo, ser mas atróz esta pena, que mil Infiernos. La ra-  
zon es, porque las cosas nada sienten mas, que verse pri-  
vadas de su fin; y es Dios nuestro fin, nuestro centro, y  
cōmo alma de nuestra alma. Vn Pupilo heredero de vn  
Reyno, mientras es niño, y no tiene aun libre el vso  
de razon, con solos sus juegos está muy contento, y no  
se le da nada de no tener su estado: mas hagamos, que  
llegue a la edad legal, y que quieran disputarle la he-  
rencia, vereis como se enfurece. Lo mismo passa al al-  
ma, que vnida al cuerpo es como vn Pupilo heredero de  
el Reyno del Cielo; separase despues con la muerte; y  
digamoslo assi, se aviva para conocer mas las cosas; y  
este era puntualmente el tiempo en que avia de entrar  
en possession; pues que desolacion fuya será (e) ver,  
que le quitan para siempre tan grande Reyno, y que se  
lo quitan por su mal proceder? Ay mi Dios! Què llan-  
tos, y ahullidos causará a los condenados oír eternamen-  
te de vuestra boca aquella voz: *Non videbitis faciem  
meam*: No vereis para siempre mi rostro: *Non ero ve-  
ster*: No he de ser ya mas vuestro. *Vos non populus meus*:  
Vosotros nunca sereis mi pueblo? Què sentimientos  
los suyos? Què furor contra sí mismos, y contra Dios?  
Què blasfemias, y maldiciones? Horrorizarème de esta  
pena, y pedirè con lagrimas a N. Señor no permita  
tanta desgracia mia.

(a) *Ve ani-**ma eorum!**Isai. 3.*(b) *Pœna**damni. est**infinita, est**enim amif-**sio infiniti**boni, scilicet**Dei. S.**Thomas.*(c) *Si mil-**le aliquis**ponat ge-**hennas, ni-**hil tale di-**cturus est,**quale est à**beata illius**gloria hono-**re repelli.**Christ.*(d) *Anima**lis autem**homo non**percipit ea,**quæ sūt spi-**ritus Dei:**stultitia**enim est il-**li, & nō po-**test intelli-**gere.**1. Cor. 2.*(e) *Pœca-**tor videbit,**& irasce-**tar; denti-**bis suis**fremet, &**tabescet.**Psal. 111.*

(a) *In quē ignis ille deserviet nisi in propria voluntatē.* Segundo punto. Consideraré en particular, como todas las tres potencias del alma tendrán especial, è indelible tormento: porque a mas de la pena del fuego, y otros instrumentos materiales, que con vn modo sobrenatural, pero verdadero, atormentarán las almas de los condenados eternamente, será para ellas cuchillo de dolor todo quanto piensen, quieran, y se acuerden. El Entendimiento lleno de errores, è ignorante de todo lo que podia deleytarle, tendrá solo presentes desdichas, horror, y pánico; y si nosotros aora con la vista de alguna desgracia a veces nos quedamos atonitos, que hará, te ruego el condenado con el conocimiento vivissimo de tantos ojetos tristes, de atrocidades, de llantos, de demonios, de furias, y de todo vn Infierno? Seguirá la voluntad (a) con funestos quererres, siempre (b) deseando lo que no podrá conseguir, y siempre huyendo lo que no podrá evitar: por toda vna eternidad no se ha de hazer su gusto, ya que ella no quiso hazer el gusto de Dios, y de los Superiores, que le mandavan en lugar de Dios. Ay Señor, y que calices tan amargos del vino de vuestro furor ha de beber para siempre esta triste potencia, por aver sido ella la que principalmente os ofendió! Estará sin embargo obstinada en el mal, entre sus despechos, y desesperaciones continuas. Assi se pagan las locas esperanças de los pecadores.

(b) *Quid tamen panale, quā semper velle, quod nunquam erit, & semper nolle, quod nunquam non erit?* Pero la Memoria, siendo la potencia mas simple, será el origen de la mayor pena; pues de ella nacerá el gusano roedor de la conciencia, que se propone muchas veces en la (c) Escritura como tormento mas terrible que el fuego. Llamase assi, porque se engendra, y ceba en el alma muerta por el pecado, como los gusanos en el cuerpo muerto; pero estos no afligen al insensible cadaver, y mucren; aquel no, dize Christo. (d) Consieste este gusano en vna penitencia rabiosa del condenado por averse querido condenar tan de balde. No tiene remedio, todos los que pecan se han de arrepentir de sus pecados, ó con fruto aora en la Confes-

(c) *Vermis eorum non morietur.*

*Isai. 61.*

*Mar. 5.*

(d) *Horreo vermem mordacem, & mortem vivacem: horreo incidere in manus mortis vivētis, & vita morientis: haec est secunda mors quae semper occidit, & nunquam peroccidit: quis derilis, emel*

mo-

ies-

fession , ó para siempre en el Infierno sin provecho : que mori ut nō  
 vale mas? Acordaráse el condenado muy por menudo moriantur  
 de toda la tela de su vida passada , de quan facil le fué in æternū?  
 el salvarse , y no quiso , de quantas ocasiones perdió , de Augusti-  
 quantas inspiraciones , y toques de Dios despreció , y nus.  
 por quan viles , è indignos bienes , y gustos padece ma-  
 les tan grandes. Ah! interès desdichado por el qual estoy  
 en estas miserias. Ah ! con que facilidad pude yo con-  
 fessarme , y con vna hora de hablar quietamente al Con-  
 fessor librarme de ahullar para siempre. Desdichado de  
 mi , que no supe aprovecharme de aquellos Exercicios  
 que tuve , y de los auxilios , que me dió Dios entonces!  
 Mis compañeros , y amigos con mas pecados , que yo , es-  
 tán yá en la gloria , y yo para siempre estarè rabiando.  
 Ah vil gusto ! Ah alegrías soñadas ! Ah verdaderas , y  
 eternas tristezas ! Ah desdichas ! Ah Dios ! Ah deses-  
 peracion ! No vès , alma mia , las tempestades , que se  
 te esperan , si aora no te sugetas a Dios , y no te em-  
 pleas en conocerle , y amarle?

Tercero punto. Espantado de tan terribles tormentos,  
 me espantarè aun mas de la gravedad del pecado mor-  
 tal , que los merece mayores ; de suerte que , como en-  
 señan los SS. Padres , y Theologos , vn Infierno entero es  
 castigo *citra condignum* del menor pecado mortal. Què  
 ferà el pecado mortal ? Què raiz tan amarga aquella , (a) Desola-  
 que tiene tan amargos los frutos ? Què mancha , la que tione deso-  
 ni fuegos eternos pueden borrar ? Y no obstante los hom- lata est om-  
 bres beven , como dize el Profeta , la iniquidad como nis terra,  
 el agua , porque aunque creen , no piensan estas cosas quia nō est,  
(a) de espacio. Yo , a quien Dios me las ha dado a enten- qui recogni-  
 der en estos Exercicios , me bolverè a su Divina Magef- ter corde.  
 tad , y le suplicaré me quite antes la vida , que permi- Ier. 12.  
 ta buelva a ofenderle. (b) Cogita  
benè quo-  
ties pecca-  
si toties cō-  
demaisti te  
ipsum.

Quarto punto. Consideraré el inestimable beneficio,  
 que Dios me ha hecho , de no condenarme a estas penas ,  
 aviendolas yo merecido todas las vezes que pequè mor-  
 talmente. (b) Es assi , me dirè á mi mismo , mi alma me- S. Chrysost.

recia ya estar anegada en aquel (a) torrente de azufre; avia ya de estar entregada a los demonios: por mi no faltó, sino que sobró misericordia en Dios para no castigarme. Pues que hago yo, sino sirvo a Dios? Que hago, si irritó su Justicia con nuevas ofensas? Qué será de mi, si esto dura?

Ponderaré qual viviera vn condenado, si despues de algunos años de Infierno le diera Dios de vida, y penitencia quarenta en este mundo. Qué penitencias! Qué rigores, para no bolver allá, y en agradecimiento a N. Señor, de que le huviesse sacado de aquellas penas! Pues mayor beneficio es, averle yo merecido, y no averme Dios hechado al Infierno. De la misma suerte que es mayor beneficio librar á vno, que estava en peligro de ser llevado a Berberia, que rescatarle despues de cautivo, y fuè mayor merced del Señor preservar a la Virgen del pecado original, que redimirnos de él a nosotros. Con estas ponderaciones, y otras, que mas fuerça me hizieren, (b) me animaré a vna nueva vida. Acabaré la oracion como arriba.

#### ADVERTENCIA.

S. Ignacio divide el Exercicio del Infierno en cinco puntos de aplicacion de sentidos interiores a las cosas del mismo Infierno. El primero es ver interiormente los grandes fuegos, y las animas en ellos como en cuerpos igneos. 2. Oír los alaridos, voces, y blasfemias contra Christo N. Señor, y los Santos. 3. Oler el humo, la piedra azufre, y otros tan pestilentes hedores de aquel lugar. 4. Probar con el gusto los manjares, y bebidas de los condenados, hiel de aspides, vivoras, y sapos, &c. 5. Tocar lo que allí ay: fuego, ruedas, navajas, &c. discurrendo siempre, reflectiendo, y parando en algun fruto. Este modo de oracion no es para todos, quien le quiera probar, lea la Advertencia segunda en el Exercicio de la Encarnacion, y advierta, que nunca se han de omitir los Preambulos, aunque se medite por estos puntos, como ni tampoco el Coloquio,

## EXERCICIO DE LA GLORIA.

UNOS contrarios se conocen mejor a vista de otros; y assi para conocer mas, y tener mayor horror al Infierno, será de la Gloria este Exercicio, que si bien puede pertenecer a otras Semanas, segun como se propusiere; toca, por lo que se ha dicho, a la Primera, y por lo que descubre el daño, que nos haze el pecado mortal. Ademas de esto, quien no se animará a salir de él, y a entablar vna nueva vida con la esperança de tan gran premio?

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Composicion de Lugar será imaginar, que veo la grandeza, hermosura, y excelencia de la Ierusalen Celestial, asentada sobre todos los Cielos, y en ella infinitos (a) Ciudadanos, que componen la Corte de Dios. Pidiré á su Divina Magestad, me dé tal conocimiento de la Gloria, que nunca llegue a trocarla con el Infierno por los viles placeres de este mundo.

Primero punto. Será considerar en general, que assi como Dios justo Iuez tiene preparada a los pecadores vna carcel de tormentos eternos, que se llama Infierno, assi tiene reservado en el Cielo vn lugar de Bienaventurança sin fin para los que guardan su Ley, ó saben aprovecharse de su misericordia por la penitencia; pero ay vna diferencia notable, y es, que los gozos de este lugar exceden mucho a las penas de aquella carcel, por ser Dios mas liberal en premiar, que riguroso en castigar; pues si son tan terribles los tormentos de los condenados, quan llena será la Gloria de los Bienaventurados? Bien puedo yo imaginarme quanto quiera de felicidad; pero todo será mucho menos sin comparaciõ, que la que preparò (b) Dios a los q̄ le sirven. Y si en este mundo, que es vn Valle de lagrimas, y vn destierro, criò su Divina Magestad cosas de tanta belleza, y recreo; que habrá hecho allà en su Corte? Esto es verdad, alma mia, y si lo es, que hazes, quando por la ligereza de vn pecado mortal te cierras la puerta del Cielo, y quando por

*Gloriosa dicta sunt de te. Civitas Dei.*

*Psal. 86.*

*Melior est dies una in atrijs tuis super milia. Ps. 93.*

*Quã magna multitudo dulcedinis tue. Domine, quã abscondisti timentibus te. Psal. 13.*

(a) *Videtur turbã magnam quã dinumerare nemo poterat.*

*Ap c. 7.*

(b) *Oculus non vidit, nec auris, nec in cor hominis ascendit quã preparavit Deus iis, qui diligunt illum.*

*1. Cor. 2.*

(a) O *Is* no resistir a vna passion, te pones en peligro de perder  
*ra: l quam* tan gran bien?

*magna est* Segundo punto. En el Cielo todo es grande, todo her-  
*domus Dei,* moso, todo recreacion, y alegria inefable. Y primera-  
*et ingens* mente, quan grande ha de ser el Cielo? Porque si cada  
*locus p'fess-* vna de las Estrellas lo es tanto, que la menor es mayor  
*ion sejus!* que toda la redondéz de la tierra, y algunas son ochen-  
*Baruch. 3.* ta, y noventa vezes mayores; (a) que será el Cielo,

(b) *Quan* que las abraça todas, y sus espacios intermedios? A es-  
*dilecta ta-* ta grandeza corresponde la magnificencia de (b) edifi-  
*bernacula* cios, la hermosura de los jardines, la abundancia de las  
*ma. Domi* riquezas, y sobre todo el orden maravilloso, digno de  
*ne virtuū!* la sabiduria de Dios. O Señor, dichosos los que habitan  
*Cōcupiscit,* en vuestra casa, podemos aqui dezir con mas razon, que  
*et deficit* lo dixo a Salomon la Reyna Sabà; y desdichados los  
*anima mea* que segun sòn sus obras, rehusan entrar en ella. En vna  
*in arria* palabra, cada vno de los Bienaventurados tendrá en el

*Di. Ps. 83* Cielo (c) vn grande Reyno, y serán en él todos Reyes; y  
 (c) *Regna-* no Reyes como los de la tierra, que aunque la posean  
*bunt in se-* entera, gozan poco de lo que tienen; y estan llenos de  
*cula seculo* cuydados, peligros, y mortalidad; sino Reyes immor-  
*rum. Apoc.* tales, a quienes coronará el Supremo Emperador Dios,  
 22. *Ips. rñ* y les admitirá por consortes en su vniversal Imperio.  
*est Regnū* O hombre, mira, que sangre se derrama a vezes por vn  
*Cael. rum.* menguado Reyno del mundo; pues que será razon hagas  
 Ma. h. 5. tu por el Reyno del Cielo? Ni quitará nada a la dicha  
 (d) *Tantū* del Bienaventurado el tener tantos compañeros, y el  
*vnusqu:sq;* vér que algunos son de mas merito y gloria; antes bien  
*gaudebit de* esto se la hará como infinita, porque se gozará tanto de  
*bea itudine* las Bienaventuranças de los otros, como (d) de la suya; y  
*al erius,* con este gozo se las hará como suyas; y así quantos go-  
*quantū de* zos, y Bienaventuranças tendrá? A mas, que será inde-  
*suo ineffabi-* zible contento, tener y tratar tantos amigos fidelissi-  
*li gaudio,* mos, todos sabios, todos hermosos, todos corteses, y  
*et quot so-* (e) dotados de todas las prendas. Que trato, que lugar, y que  
*cioshabebit,* compañía tan diferente la del Infierno?

*tot gaudia* Tercero punto. Consideraré en particular la Gloria  
 S. August. de  
 (e) *P pulus* (e) dotados de todas las prendas. Que trato, que lugar, y que  
*ius omnes* compañía tan diferente la del Infierno?

*Iu i* Tercero punto. Consideraré en particular la Gloria  
*Isai. 60.* de



de los Bienaventurados, y primero la de sus cuerpos, que tendrán aquellos quatro dotes de Claridad, Impassibilidad, Agilidad, y Subtilidad, en premio de haver sabido llorar las ignominias, y Cruz de Christo. Por la Claridad resplandecerá cada vno de ellos como (a) el Sol, y como siete vezes el Sol, dize S. Anselmo, y algunos muchas mas vezes, en especial los cuerpos de Maria SS. y de Christo Nuestro Señor. Quan claro quedará el Cielo con tantos resplandores! Por la Impassibilidad estarán libres de todo dolor, con perfecta, y vigorosa salud, y sin temer ya la muerte, mientras viviere Dios. Por la Agilidad tendrán grande dominio sobre todos sus miembros, è irán, y bolarán donde quieran con increíble velocidad. Finalmente por la Subtilidad quedarán espiritualizados, y como Angeles: no habrán de dormir, comer, &c. Qué (b) tormentos de Martires, y que asperezas de Confessores no serán bien pagadas con estos dotes? Pero lo mas admirable será, que revistiendose aquellos cuerpos dichosos de las calidades de espíritu, conservaràn enteros (c) todos los sentidos, y potencias materiales, para ser premiados en ellos, assi como a los condenados se les quedaràn para su eterno castigo. La Vista se recreará, viendo tanta diversidad de cosas hermosas, y en especial a los otros Bienaventurados, a Maria SS. y a Christo N. Señor. Este es el premio de los ojos modestos. El Oído oírà muy discretas conversaciones de los Ciudadanos del Cielo, y sobre todo, la harmonia inexplicable de aquellas musicas, y cantares de Angeles; porque en esta vida oyó de buena gana la palabra de Dios. El Olfato percibirá olores suavísimos, que despedirán de sí los cuerpos gloriosos, y los prados, y flores del Paraíso Celestial. Dios, sin comer, ni beber, les paladeará el Gusto con los exquisitos artificios de su sabèr, y bondad. Dichosos ayunos que tendreis tan gran premio! Por vltimo tendrá el Tacto, penetrados todos los miembros de suavidades, y regalos tan divinos, que todo lo de acá, (d) co-

(a) *Tunc fulgebunt justi sicut Sol in Regno Patris eorum.*  
Math. 13.

(b) *Non sunt condigno passionibus huius temporis ad futuram gloriam, que revelabitur in nobis.* Rom. 8.

(c) *Cor meum, & carnea exultaverunt in Deum vivum.* Psal. 83.  
*Non priva vit bonis eos qui ambulant in innocentia.* Ibidem.

(d) *Hec quae sordet terra, dum Caelum aperiit!* S. Ignat. à Loyola.

(a) *Satiabuntur cum apparuerit gloria tua.* tejado con ellos, es asco, y tormento. Pues qual quedará la Imaginativa, y el Apetito, (a) saciados de la dulçura, que se les entrará con tanta abundancia por las puertas de los sentidos externos? La lastima es, que los hombres por regalar a sus cuerpos, les privan de estas felicidades, y les condenan a tormentos eternos.

S. Aug.

(c) *Ego dixi, Dives estis* Quarto punto. Todo lo dicho es nada respecto de la Gloria del alma, que es la effencial, y consiste en (b) gozar la Divinidad con el exercicio de sus potencias. Mira

*Psal. 81.*

(d) *Videmus nunc per speculū in enigmate, tūc autē facie ad faciem.* quan grande es esta dicha: si le faltara al Bienaventurado todo lo demás, que hemos ponderado, y le hecharan al Infierno, con tal que gozara a Dios, seria el Infierno su Cielo. Vniráse pues estrechamente con Dios por vinculos inefables el alma del Bienaventurado; antes bien quedará echa (c) vn Dios por participacion: sabia, hermosa, poderosa, buena y perfecta, por (d) conocer y amar

*1. Cor. 13.*

(e) *Similes ei erimus, quoniam vidimus eum sicuti est.* las perfecciones de Dios. Es verdad, que no perderá su ser; pero confundirále (e) de modo con el de Dios, que parecerá le ha perdido; assi como el hierro en la fragua parece fuego, y el ayre penetrado de los rayos del Sol parece la misma luz.

*Ioan.*

(f) *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, & torrente voluptatis tue, & potabis eos.* Ponderaré, que assi como las potencias del alma condenada se pasmarán, desolarán, y despecharán tanto apartadas de Dios, y entregadas al furor de su enojo; assi las de los Justos estarán como embriagadas (f) del torrente de los deleytes de Dios. El Entendimiento entenderá perfecta, y distintamente el orden de la naturaleza, y de la gracia. La Voluntad estará absorta de gozo. En nada pensará la Memoria sino en las Providencias admirables, con que Dios juntó aquella compañía bienaventurada, y en siglos, y mas siglos de gloria por ligerísimos trabajos en vida. Señor, y Redentor mio Iesu-Christo, que con vuestra Passion, y Muerte nos ganastes, y comprastes la Bienaventurança eterna, no la pierda yo para siempre. Tened Señor compassion de mi, y no permitais, que esta criatura vuestra sea llevada a los Infiernos, y privada de aquella Gloria, que os costó tanto.

*Psal. 53.*

Acabaré el Coloquio con el *Anima Christi.*

EXERCICIO DE LA ETERNIDAD.

EL Exercicio de la Eternidad es aquel pensamiento vitorioso, que ha poblado de penitentes los desiertos, las Religiones, y el Cielo. Y a la verdad, (a) dize S. Agustín, quien no despierta con este trueno de la Eternidad, no duerme, sino que está muerto.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Composición de lugar será imaginar, que veo con los ojos de la Fè el Cielo, è Infierno abiertos, y patentés, para contemplar la Eternidad de Gloria, que gozan los Bienaventurados, y la de pena, que padecen los Condenados. La Peticion será pedir a N. Señor me dè vna viva aprehension de lo que significa esta palabra Eternidad, y gracia para que haga en mi el efecto, que suele hazer en los que la meditan atentamente.

Primero punto. Que cosa es Eternidad? Eternidad es vn abismo de duracion, en donde no ay que hallar vado. Eternidad es vn circulo, que jamàs se acabará de passar. Eternidad es vn mar de años, que no tiene orillas, ni fondo. Eternidad es vn laberinto de siglos, que nunca tendrá salida. Y en este laberinto, en este mar, y en aquel circulo, y abismo está metida ya nuestra alma, y despues de la Resurreccion de la carne lo estará tambien el cuerpo para su eterna bienaventurança, ò para su eterna desdicha.

Aunque la Eternidad es incomparable, para que concibamos algo de lo que es, miremos en vna breve reflexion, que de Estrellas no habrá en el Cielo, que de gotas de agua en el mar, que de hojas en las plantas, y arboles, que de atomos en todo el mundo? Pues (b) todo este numero es nada, comparado con los años de la Eternidad. Dize S. Buenaventura, y es cierto, que si de las lagrimas, que llora Cain, ò Judas en el Infierno, de cien mil años en cien mil años sacara Dios vna, y la confervára en este mundo, se haria de ellas vn río, vn mar, vn

*An'icipaverunt vigilias oculi mei turbatus sum. & non sum loquutus. Cogitavi dies antiquos, & annos aternos in mente habui Numquid in aeternum proficiet Pens? Et dixi. nunc capi. Ps. 76.*  
 (a) *Qui non experiscitur ad hac tonitrua, non dormit, sed mortuus est.*

(b) *Exacto illo tempore, tunc Eternitas incipit, & sic in infinitum. Euseb. Gallic.*

(a) *Cuius regni non erit finis. Discedite à me, maledicti, in igne eternũ. Math. 25. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonẽ, ibi erit Eccl. 11.*  
 (b) *Quis poterit habitare ac vobiscũ igne devorante quis habitabit de vobis cum ardoribus sempiternis! Isa. 33*  
 (c) *Fit er, o miseris mors sine morte, finis sine fine defectus sine defectu, quia mors vivit, & finis semper incipit, & defectus deficiere nescit. S. Greg.*

diluvio, se llenaria el mundo, y millones de millones de mundos, y que la Eternidad entonces estaria al principio; y que estaria aun al principio, si millones de millones de vezes bolvia a suceder aquel caso, y si siempre sucediera aquel caso, seria siempre lo mismo infinitamente (a) sin fin. O Eternidad! Sacarè de aqui firmes propósitos de hazer mas caso de la Eternidad, y al contrario de despreciar estas cosas caducas, y temporales, que comparadas con ellas son casi nada. En que pienso yo miserable de mi? En riquezas, honras, y gustos? Y esto quanto ha de durar? Quanto mi alma? Quanto la Eternidad?

Segundo punto. Esta noticia, que tengo en confuso de la Eternidad, la aplicarè a la gloria de los Bienaventurados, y a la pena de los Condenados, de las quales es de fé (b) que son eternas. Si te condenas, te condenarás para siempre; y si te salvas, te salvarás para siempre. (c) Si cayerè el leño, dize la Escritura, a la diestra, ò a la siniestra, allí se quedará: despues de mil años, allí se quedará: despues de cien mil años, allí se quedará: por toda vna Eternidad, allí se quedará. O hombre, que no puedes sufrir tener vn dedo en la llama del candil por espacio de vna Ave Maria, como (c) sufrirás tener el alma, y el cuerpo en aquel fuego de azufre, que ha de durar para siempre? Mudaránse los Imperios, y Reynos; y tu en el fuego. Desharánse los edificios mas fuertes, y tu en el fuego. No avrá guarismos, que iguallen el numero de los años passados; y tu en el fuego. Sin remedio en el fuego, sin alivio, sin interrupcion, sin fin, para siempre, por toda vna Eternidad. Despertaré con estas consideraciones, y yá que tengo tiempo, verè con que modo de vida devo librarme de vna mala Eternidad. Bolverè me a N. Señor, y dirèle lo de S. Agustín: *Hic ure, hic seca, hic non parcas, vt in eternum parcas.*

Tercero punto. Consideraré, (d) que la Eternidad haze infinitamente mejor, è infinitamente peor el bien, y el mal con quien se junta, y esto en dos maneras. La primera por la duracion infinita; y assi vn dolor de muelas

las ligero por toda vna Eternidad es vn dolor infinito; y antes que el, devriamos escoger qualquier mal finito, aunque fueran mil millones de siglos de los mas atroces tormentos. Pues que serà vna Eternidad de Infierno? La segunda manera con que haze esto la Eternidad es, porque haze en cada instante gozar, ó padecer todo lo que ella suceffivamente, è infinitamente se estiende, recogiendo toda en la imaginacion del Bienaventurado, ò del Condenado, a quienes imprime Dios vn conocimiento vivissimo, de que sus gozos, ò penas no se han de acabar. Para entender esto, imaginemosnos vn globo de plomo perfectissimamente redondo, y tan grande como todo el mundo, y que este se assienta en vn plano tambien perfecto. Todo aquel globo carga sobre este plano, aunque solo le toque con vna partecita, ó punto; y assi mismo toda la dilatada esfera de la Eternidad carga, y està siempre assentada sobre la memoria del condenado, como vn monte pesadissimo, y le haze, y harà dezir continuamente. Ay de mi que este fuego, que me abraza, es eterno, y no ha de tener fin! Ay que esta hambre, y sed, que me atormenta, es hambre, y sed eterna, que nunca se ha de acabar! Ay que esta carcel tenebrosa, y estas visiones horrendas de Demonios han de durar para siempre, sin fin, ni esperanza de remedio, ni alivio! Ay! Ay! *In eternum, in secula seculorum.* Ponderarè, que si a mi algunas vezes me tiene aronito, y me cansa la cabeça el pensar media hora en la Eternidad que serà en los condenados, que la padecen, y piensan por toda vna Eternidad?

(a) *Momentaneum & leve tribulationis nostre supra modum in sublimi aere eternum glorie pondus operatur in nobis. 2. Cor.*

Quarto punto. Por quan breves placeres padece vn condenado la Eternidad de tormentos, y por quan breves trabajos goza vn Bienaventurado la Eternidad de la gloria? La vida (a) mas larga comparada con la Eternidad es vn momento; y aun menòs, pues la (b) compara el Profeta David con el dia, que ya pasó, que es nada. Pues, por no padecer vn momento, y por gozar vn momento he de padecer para siempre? Pero, alma mia, no

(b) *Mille anni ante oculos tuos tamquam dies besterna, que perierit. P, al. 89.*

(a) *Nunc ergo alterum è duobus eligamus, aut semper cruciari cum impiis, aut perpetualliter letari cum Sanctis. S. Ber.*

ay medio, porque es de fe, que te ha de caber vna Eternidad, ó otra, y que está en tu mano (a) el escoger la que quieras. Si en este momento de tu vida fufres padecer vn poco, tendrás vna Eternidad bienaventurada; pero si no te condenarás para siempre. Animarème con esta consideracion a llevar el suave yugo de la ley de Christo, y para acordarme de la Eternidad, todas las vezes que oyere las horas del relox, dirè devotamente: O dichosa hora para muchas almas, que aora entran en el Cielo, a gozar de la vida eterna, porque aborrecieron al pecado, y tuvieron amor a la virtud! Y baxando los ojos de la consideracion al Infierno, dirè: O desdichada hora, para centenares, y millares de almas, que aora entran en la Eternidad de pena, porque aviendo pecado, murieron sin hazer penitencia; y muchos de ellos con menos pecados de los que yo cometí! Gracias os hago, Señor, porque no me ha sucedido vna tan horrenda desgracia.

(b) *Iustus Lipsius.*

El Coloquio será a Christo N. Señor, y a su Madre Santissima, diziendo aquella Oracion, que dixo vn Siervo de Dios, (b) quando estaba agonizando: *O bone Iesu, ò Mater Dei! Adsis famulo tuo cum tota Aeternitate pugnanti, & ne me deseras in hac hora, à qua pendet anime mee salus eterna.* O buen Iesus, ó Madre de Dios! Ayudad a vuestro Siervo, que está peleando con toda la Eternidad, y no me desampareis en este momento, del qual pende mi salud eterna.



EXERCICIO SOBRE LA PARABOLA DEL  
Hijo Prodigio.

PARA que las Meditaciones passadas se mezclen con  
esperança en la misericordia de Dios, en la qual al  
cabo han de parar, ponemos el Exercicio siguiente, que  
por esto, y porque dispone camino derecho a la Confes-  
sion, es sin duda de los que S. Ignacio dexò libres en la  
primera Semana a los Directores.

La Oracion Preparatoria la acostumbrada. La Com-  
posicion de lugar serà figurarme vn loven flaco, descal-  
ço, y casi desnudo, que se está baxo de vna encina, guar-  
dando puercos, llorando, y suspirando de verse en aquel  
estado. Pedirè al Señor, que pues nos dexò de su pro-  
pria boca esta Parabola, me dè a sentir la confiança en  
su misericordia, y todo lo demàs, que nos quiso ense-  
ñar en ella.

Primero punto. Huvo, dize Christo, (a) dos hijos, de  
los quales el mas mozo se fuè a su Padre, y pidiendole  
la parte de la herencia, que le tocava, dentro de pocos  
dias partiò con ella a vna Region muy apartada, en don-  
de dissipò quanto tenia, viviendo mal. Devo considerar,  
que este hijo soy yo, y aquel padre es Dios, quien sin pe-  
dirselo, ni podersele aun pedir, me ha dado aquella por-  
cion de bienes, y hazienda, que como a hombre racio-  
nal, è hijo suyo me pertenecia. Me ha dado vn fin tan  
noble, como es servirle, y gozarle: me ha dado esta al-  
ma, y cuerpo con sus potencias, libertad, y sentidos: me  
ha dado salud, y bienes externos mas que a otros: me  
ha dado los Meritos de Iesu Christo, para que me los  
aplique: me ha dado Sacramentos, auxilios, avisos, es-  
tado, &c. Mas yo ingrato, ya en mis primeros años me  
aparté de mi Padre, y todo lo he mal gastado. O quan  
lexos he vivido de Dios, sin pensar en èl, ni amarle! O  
quanto he desperdiciado hasta aora de aquella tan gran  
hazienda! Y fuera esto aun poco, si de mis potencias, sen-

M

tidos,

Quomodo  
miseretur  
Pater filio-  
rum, miser-  
tus est Do-  
minus ti-  
men.ibus  
sc. Psal.  
102.

(a) Homo  
quidam ha-  
buit duos  
filios, &  
dixit ado-  
lescentior  
ex illis Pa-  
tri: Pater,  
da mihi  
portionem  
substantia,  
quæ me con-  
tingit. Et  
divisit illis  
substantiã;  
Et non post  
multos  
dies, con-  
gregavit  
omnes a-  
dolescentior  
filius pere-  
gre profe-  
ctus est in  
regionem  
longinquã,  
& ibi disti-  
pavit sub-  
stantiam  
suam, vivẽ-  
do luxurio-  
sè. Luc. 15.

(a) Et post. 58

quam om-  
nia consu-  
masset, fac-  
ta est famis  
valida in  
regione il-  
la, & ipse  
capite gere-  
re. Et abiit,  
& adhesit  
vni civi  
regionis il-  
lius. Et  
misit illum  
in villam  
suam, ut  
pasceret  
porcos. Et  
cupiebat  
implere ve-  
tre suam  
de siliquis,  
quas porci  
manduca-  
bant: & ne-  
mo illi da-  
bat. Ibidem  
(b) In se-  
autem re-  
versus di-  
xit: Quan-  
timercena-  
rii in domo  
Patris mei  
abundant  
panibus,  
ego autem  
hic fame  
pereor! Sur-  
gam, & ibo  
ad Patrem  
meum, &

tidos, y otros socorros, que me avia dado mi Padrè, no huviera hecho armas para ofenderle. Irè discurrendo sobre cada vna de estas cosas en particular, y aplicandome las, segun huviere sido mi vida, me confundirè, y dolerè mucho.

Segundo punto. Aviendo (a) este hijo prodigo desperdiciado toda su hazienda, sucediò vna grande hambre en aquella Region; de donde empeçó a tener necesidad; y para socorrerla buscò vn amo, que le embió a guardar los puercos de su heredad, y le trató tan mal, que el miserable deseava saciarse por lo menos de bellotas; mas ninguno le dava. Ponderaré en este caso el retrato de los que dexan a Dios por vivir en la Region de su propria voluntad, en el qual no puede faltar vna grande hambre, y carestia de todo mantenimiento solido del alma; carestia de merecimientos, y buenas obras; carestia de la gracia de Dios; carestia de consuelos Divinos; carestia de la paz interior; y tan gran pobreza, que ni vna sola moneda corre en aquella Region, de las que passan en el Cielo. Con esto los miserables han de tomar vn amo; y este es el Apetito sensitivo, que rebelde a la razon, les ocupa de noche, y de dia en apacentar sus passiones con los manjares imundos de los gustos prohibidos; y de estos desean los miserables hartarse; pero no pueden, porque no son connaturales a la nobleza de nuestras almas; por donde quedan siempre inquietos, y hambrientos. Aquel amo significa tambien el demonio, que assi trata a los que le sirven, y le sirven todos, los que pecan mortalmente.

Tercero punto. En medio (b) de estas miserias bolviò en sí el hijo prodigo, y dixo interiormente: Ah! A quantos criados, y jornaleros en casa mi Padre les sobran los panes enteros; y yo aqui me muero de hambre. Me levantarè pues, é irè a mi Padre, y dirèle: Padre pequè contra el Cielo, y contra Vos, ya no soy digno de ser llamado hijo vuestro; tratadme como a vno de vuestros criados. Y levantandose bolvió a su Padre.

Acer-



Acerca de esto devo reflectir lo primero, que las miserias, en que estava, le hizieron abrir los ojos al hijo prodigo; pues porque no a mi las mias? Lo segundo, que para dexar aquella vida tan miserable, le fué gran motivo la felicidad de los que estaban en casa su Padre; pues quanta es la felicidad de los que, estando en gracia de Dios, le sirven, y confian en él, como Padre, alegres con el testimonio de la buena conciencia, que como dize la Escritura, es vn continuo banquete. Tercero la resolucion que tomó, y executó luego, de levantarse, è ir a ponerse en la amistad, y servicio de su buen Padre: no lo dilató vn solo dia: no se quiso tomar tiempo para despedirse de su mal amo: no quiso ver primero los amigos, que avia hecho en aquella tierra; porque a la verdad ninguno lo era, y todos avian cooperado a su perdicion. Estas tres cosas las ponderaré, y sacaré algun fruto.

Quarto punto. El Padre del hijo prodigo, (a) estando aun èl lexos, le vió, y movido de misericordia salió corriendo a abraçarle, y besarle. Dixole el hijo: Padre pequé contra el Cielo, y contra Vos, ya no soy digno de ser llamado hijo vuestro: mas el Padre sin darle en rostro con su culpa, mandò a sus criados le vistieran luego de gala, y como a hijo suyo. Hizo despues vn combite esplendido, dando por razon de la fiesta; porque, dize, este hijo mio avia muerto, y ha buuelto a vivir; avia perecido, y aora le hemos encontrado. Devo discurrir en particular sobre cada vna de las demostraciones, que hizo el Padre con su hijo arrepentido; y aplicarlas a las que haze Dios con qualquiera pecador, si de veras le pide perdon; porque le recibe con el abraço de sus brazos, le perdona, y no se acuerda mas de sus culpas, le trueca los antiguos andrajos de sus vicios con la preciosa vestidura de la gracia, manda, que se haga fiesta en el Cielo; y todo por el amor que nos tiene. Consuelate pues, alma mia, y aunque ayas pecado, hechate a los pies de tu Padre, que te recibirá muy benigno: tu, sobre todo aprende a no apartarte mas de él.

*dicam ei:  
Pater, peccavi in caelum, & coram te; jã non sũ dignus vocari filius tuus: fac me vñ sicut de mercenariis tuis. Et surgens venit ad Patrem suum. Ibidem.*

(a) *Cũ autem adhuc longè esset, vidit eũ Pater ipse, & misericordiã motus est, & accurrens, cecidit super collũ ejus, & osculatus est eum. Dixitque ei filius: Pater, peccavi in caelum, & coram te, jã non sum dignus vocari filius tuus. Dixit autem*

*Pater ad  
servos su-  
os : Cito  
proferte sto-  
lam pri-  
mam, &  
induite il-  
lum, & da-  
te annulū  
in manum  
ejus, &  
calceamen-  
ta in pedes  
ejus: & ad-  
ducite vi-  
tulum sa-  
ginatum,  
& occidite,  
& mandu-  
cemus, &  
opulemur:  
quia hęc fi-  
lius meus  
mortuus  
erat, & re-  
vixit: pe-  
rierat, &  
inventus  
est. Ibidem.*

Acabarè con vn Coloquio a N. Señor, a quando me mucho en el dolor de mis pecados, propósitos de la emienda, y confiança en la bondad de Dios, que no permitirá mi perdicion. Rematarè con vn *Pater Noster*.

*CONFESSIO GENERAL, Y PENITENCIA exterior.*

Con esta Meditacion se puede rematar la primera Semana, y al fin de ella, enseña S. Ignacio, que si los Exercicios se tienen enteros, se haga la Confession General; pero, si se tienen solos ocho, ò diez dias; y es larga la Confession, para no quitar nada de ellos, dilate hazerla el Exercitante hasta inmediatamente despues. En todo caso siga el consejo del Director. Dicha Confession no es necessaria, sino quando se sabe, ò prudentemente se teme, que las Confessiones passadas han sido malas; sin embargo, menos a gente de buena vida, y al mismo tiempo escrupulosa, a todos aprovechará, porque hecha a la luz de los Exercicios, se assegura la persona, quanto le es possible, de que está en gracia de Dios, y con esto mas expedita entra a su santo servicio.

Otra cosa nota S. Ignacio al fin de esta Semana acerca la penitencia exterior, y es, que para no hazerla mayor, ni menor de lo que podemos, será bueno mudarlos en ella, y con la gracia del Señor, y estas mudanças tomar experiencia, y entablar la que devemos hazer. A mas desto en la primera Semana es menester, que el Exercitante se prive de pensar cosas alegres; y aun en lo exterior se contente con poca luz en su retiro, &c. Pero en las Semanas, que se figuen, quiere el Santo se muden, y proporcionen estas cosas con los Exercicios particulares de ellas.



EXAMENES, QUE ENSEÑA S. IGNACIO EN LA  
primera Semana de los Exercicios.

PARA trabajar al hierro de nuestro coraçon, y ha-  
zer de él instrumento conforme à la voluntad de  
Dios, dize S. Francisco de Sales, que la O racion es la  
fragua, y los Exámenes el martillo. De donde se vé quan  
necessarios son los Exámenes. (a) Pondrèmos aqui los  
que enseña S. Ignacio.

(a) Cogita-  
tiones In-  
florum ju-  
dicia.  
Prov. 12.

*Examen para confessarse.*

Algunos (b) antes de confessarse, se examinan muy su-  
perficialmente; de lo qual despues se sigue no tanta se-  
guridad alomenos, de averse confessado bien, y poco  
fruto de las Confessiones. Esta pues será la practica de  
examinarse.

(b) Ante  
judiciũ in-  
terroga te-  
metipsũ, &  
in conspec-  
tu Dei in-  
venies pro-  
pitiatiõẽ.  
Eccles. 18.

I. Puesto en la presencia de Dios, y recogido mas,  
ò menos tiempo, segun pidiere su mayor, ò menor me-  
moria, frecuencia en confessarse, distraccion de sus  
ocupaciones, &c. empieçe el Examen, arrodillandose, y  
aviendose persignado, pida a N. Señor le dè luz para  
reconocer sus pecados, tiempo, y gracia para llorarlos,  
y borrarlos con la Confession, y enmienda.

II. (c) Vaya indagando con el discurso la especie, y  
numero de sus pecados, ò ya por sus empleos, y distribu-  
cion del dia; ò ya por los estados, y officios que ha te-  
nido, si la Confession es General; ò ya por los manda-  
mientos, y otras obligaciones suyas; ò bien por los pe-  
cados, que ay de pensamiento, palabra, y obra. De es-  
tos modos, y otros ha de escoger el que menos le can-  
sare, y mas le descubriere buenamente la especie, y nu-  
mero de sus pecados, que ha de recoger; y como po-  
ner en deposito para la Confession.

(c) Recorri-  
tabo iibi  
omnes an-  
nos meos in  
amaritudi-  
ne anime  
mee. I/ai.  
38.

III. Arrodillese otra vez, y aviendo meditado vn ra-  
to la gravedad del pecado, aun del venial, confun-  
dase de los (d) suyos delante de Dios, dèle gracias, por  
averle tenido con su mano, para no caer en mayores,

(d) Quoniã  
iniquitatẽ  
meam ego  
cognosco.  
Psal. 50.

duelase , y pidale perdon de los cometidos , proponiendo la emienda con el Aÿto de Contricion. Despues de averse confesado, ha de recogerse vn rato , a dar gracias a Dios, renovarle el proposito , y pedirle gracia.

*Examen General Cotidiano de la Conciencia.*

Este Examen consiste en que el hombre cada dia, antes de acostarse (a) tome vn quarto de hora, o el tiempo, que pudiere, en que recogido, y considerando, que Dios le mira, siga estos puntos.

I. Puesto de rodillas me perfignarè , y darè gracias a N. Señor por los beneficios generales, y particulares, principalmente por los recibidos en aquel dia.

II. Pedirè (b) luz , y gracia al Señor, para conocer mis faltas, y dolerme de ellas.

III. Discurrirè, y averiguarè (c) lo que aya faltado, y el bien que he hecho en todo el dia.

IV. Por lo bueno darè gracias (d) a Dios, y por lo malo me humillarè.

V. Me dolerè mucho , harè propositos, y pedirè gracia para cumplirlos con el Aÿto de Contricion.

Por tres razones principalmente devrian todos hazer este Examen. 1. Porque en èl se exercitan muchas virtudes, y assi es de gran merito. 2. Porque es medio muy eficaz para la perfeccion. 3. Porque de hazerle con el Aÿto de Contricion, penderà a vezes la salvacion de vno, que muriere de repente en la noche , y huviere cometido de dia algun pecado mortal. Puedese hazer este Examen dos vezes al dia , antes de comer , y antes de acostarse , cada vez de la mitad del dia.

*Examen Particular Cotidiano de la Conciencia.*

Ay en cada vno vn vicio dominante, que le haze mas vezes, y con mas daño suyo faltar , por donde se ha de conocer dicho vicio. De este he yo de guardarme mucho , porque el demonio espera por èl perderme , como los sitiadores ganar la plaza por la parte mas flaca. Sirvamonos (e) pues contra tal vicio del Examen Particular, que reveló Dios a S. Ignacio.

(a) *Et meditatus sũ nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritũ meũ*  
Psal. 76.

(b) *Domine, ut videam.*

(c) *Scrutemur vias nostras, & queramus, & revertamur ad Dominũ.*

Thre. 3.  
(d) *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris.*  
Hier. 15.

(e) *Nepugnans contra minimum, aut contra maximum, nisi solum contra Regẽ.*  
Paral. 2

I. A la mañana propondrè hasta el medio dia, (para q̄ me anime) y resistir a tal vicio, y pedirè gracia a Dios.

II. Al medio dia me examinarè, y apuntarè en vn librito, ò con otra señal las faltas, me arrepentirè, y propondrè hasta otro Examen, y pedirè gracia a Dios. Esto se puede hazer en el tercero, quarto, y quinto punto del Examen general cotidiano.

III. A la noche harè lo mismo, que al medio dia.

Para mayor fruto de este Examen, añade S. Ignacio.

1. Que a fin de vencer tal vicio (a) aplique mis Oraciones, y buenas obras. 2. Que me castigue con algunas penitencias mas, ó menos, segun las faltas. 3. Que para acordarme de ellas, todas las vezes que faltare, sin que lo entiendan otros, haga alguna señal, como ponerme la mano al pecho, y me arrepienta luego. 4. Que coteje el aprovechamièto de vn medio dia para cõ otro; de vna semana para con otra; de vn mes, &c. (b) Que hasta q̄ aya sugetado vn vicio, no tome Examen particular de otro.

*Exercicio Cotidiano al levantarse por la mañana, de gran perfeccion, y que funda la practica de dichos Examenes.*

Puesto de rodillas, considerando, que està delante de Dios, se persigne, y diga: (c)

Dios Infinito, yo vil criatura vuestra, puesta ante el trono de vuestro ser, os adoró por Dios, y Señor mio, y de todas las cosas, y me gozo de que lo seays. Creó Señor en Vos, porque soys suma Verdad; esperó en Vos, porque soys suma Misericordia; os temo, porque soys suma Justicia; os amo sobre todas las cosas, porque soys suma Bondad; y por este mismo motivo me pesa de averos ofendido, y detesto para siempre todo pecado. Infinitas gracias (d) os sean dadas por todos los beneficios, que aveis hecho à la Humanidad Sacratissima de Iesu-Christo, a su Madre Maria SS. a los Santos Protectores mios, a toda la Iglesia, y a mi miserable pecador: por averme criado, redemido, llamado a vuestra Iglesia, perdonado, governado, y conservado hasta aora. Y (e) yo,

(a) *Adversus illud arripiat*

*principale certamen:*

*adversus illud dirigens quotidiana je-*

*junia. cre-*

*bra gemituum tela,*

*vigiliarum labores, ac*

*meditationem. Cassi.*

*Coll. lib. 5.*

(b) *Persequar inimicos meos, & comprehendam illos, & non convertar,*

*donec deficiant.*

*Psal. 17.*

(c) *Venite, adoremus, & procidamus ante Deum.*

*Psal. 94.*

(d) *In omnibus gratias agite.*

*Thef. 5.*

(e) *Quid retribuam Dño pro omnibus, quae re-*

*tribuit mi-*

*hi. Psal. 115.*

Señor, en retorno, qué os puedo ofrecer?

Ofrezcoos, Dios mio, en vnion de los meritos de Iesu Christo, mi Redentor, y de toda la Iglesia, Esposa suya mis potencias, libertad, y sentidos, y todo mi ser, a (a) vuestro santo servicio, y alabanza; y os ofrezco todo el mundo assi mismo, si le tuviera. Accepto, (b) Señor, de buena gana por vuestro amor todos los trabajos, y aficciones que me querais embiar, y propongo cumplir en todo vuestros preceptos, y voluntad, resistiendo principalmente a (*nombre et vicio del Examen particular*) alomenos hasta el medio dia. Es mi deseo, Dios mio, en todas mis buenas obras, (c) alcançar de vos aquello, que sea mas gloria vuestra, satisfacer por aquellos, que vos quereis satisfaga, y aplicar todas las Indulgencias, que ganare por las Almas del Purgatorio a vuestra determinacion, para que os gozen, y alaben por mi.

Pero, Dios mio, yo nada (d) puedo sin vos; y si me dexais, Señor, no solo no cumplirè estos propósitos, sino que por mi gran malicia caerè en muy enormes pecados. Por tanto, Esperança mia, tenedme, y dadme abundantemente vuestra gracia: assi os lo suplico por vuestra infinita Bondad, por los meritos de Iesu-Christo, por los de su Santissima Madre, y de todos los Santos. Amen.

*Santa Maria, y todos los Santos, (e) interceded por nosotros al Señor, para que merezcamos, ser ayudados, y salvados de su Divina Magestad.* Reze aqui algunas vezes el Padre nuestro a los Santos de su devocion, y acabe con vna Salve a Maria Santissima. Este fin se puede dar a todas nuestras deprecaciones.

#### *Acto de Contricion.*

Dios mio, en quien creo, y espero, y a quien amo sobre todas las cosas, pesame de averos ofendido, iolo por ser Vos quien soys, y propongo firmemente nunca mas pecar. Dadme, Señor, vuestra gracia. Amen.

(a) O Domine, quia ego servus tuus.

Psal. 115.

(b) Non sicut ego volo, sed sicut tu.

Mat. 26.

(c) Omnia in gloriam Dei facite.

1. Cor. 10.

(d) Sine me nihil potestis facere.

Ioan. 15.

Nemo habet de suo nisi mercedem, & peccatum.

Cõ. Aran.

(e) Per Sanctos omnes

donum à Pa-

tre lumini descendit

bit qui in-

dubitata fide perunt. Damascenus.

## EXERCICIO DE LOS PECADOS VENIALES.

Este Exercicio pertenece en algun modo a la Via Pur-  
gativa, y assi lo ponemos aqui, paraque si parecie-  
re al Director, le dè en la primera Semana. Antes de  
la Meditacion se ha de advertir, que ay dos generos de  
pecados veniales, vnos cometidos por flaqueza, y casi  
inadvertidamente; y otros por malicia, ò con descuy-  
do muy crasso. Contra estos principalmente hablamos;  
porque de ellos no es tan dificil librarse, y de hecho se  
libran muchos siervos de Dios.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Com-  
posicion de lugar será imaginar mi alma flaca, y en-  
ferma con los pecados veniales, y metida en este cuer-  
po, que le inclina a ellos. Pedirè al Señor conocimien-  
to, y dolor de dichos pecados.

Primero punto. Será confiderar los muchos daños, que  
me causan los pecados veniales, paraque si quiera por  
mi respeto les aborrezca. Primero: aunque los pecados  
veniales sean leves, cometo yo (a) innumerables, y assi  
me deven dar gran cuydado: los granos de arena pe-  
queños son, y sin embargo multiplicados bastan a hechar  
a fondo vn navio de alto bordo. Segundo: como tengo  
(b) por leves a los pecados veniales, no hago caso de ellos;  
y assi son enemigos despreciados, que jamàs son peque-  
ños. Tercero: son enfermedades del alma: y como, hu-  
yendo yo de las enfermedades del cuerpo, tengo tan-  
tas por mi gusto en el alma, que vale mas, que no  
el cuerpo? Quarto: siendo enfermedades del alma, cau-  
san en ella los mismos efectos, aunque de peor conse-  
quencia, que las enfermedades en el cuerpo; enflaque-  
cenla para obrar bien, y caminar azia a Dios; danla  
inapetencia, y fastidio de las cosas del Cielo; sed de las  
de la tierra; tristezas, escrúpulos, y desabrimientos, que  
la privan de la paz interior, y no la dexan tomar su des-  
canso en la oracion. O Señor, quan enfermo estoy!

*Qui timet  
Deum, nihil  
negligit.*

*Eccles. 7.*

*Danda est  
opera, ne  
vlla in re  
conscientia  
nos condē-  
net. Bern.*

(a) *Com-  
prehende-  
runt me  
iniquitates  
meae. Mul-  
tiplicatae  
sunt super  
capillos ca-  
pillis mei.  
Psal. 39.*

(b) *Hacip-  
sa, quia par-  
va sunt, de-  
sides red-  
dunt.  
Chrysoft.*

(c) *Misere-  
re mei Do-  
mine, quo-  
niam infir-  
mus sum.  
Psal. 6.*

(a) Si  
abluerit  
Dominus  
sordes filia-  
rum Sion.

Isai 4.

(b) Gra-  
vior erit il-  
le ignis,

quamquid-  
quid potest  
homo pati  
in hac vita.

August.

(c) Donec  
reddat no-  
vissimum  
quadrantē.

Mat. 5.

(d) Cū san-  
cto (sanctus  
eris, & cū  
viro inno-  
cens eris,  
& cum ele-  
cto electus  
eris; & cū

perverso  
pervertēris

Psal. 17.

Qui per-  
nit modica  
paulatim  
decidet.

Eccles. 19.

Quia te-  
piduses, in-  
cipiam te  
evomere ex  
ore meo.

Apos. 2.

Sanadme. Quinto: por ser los pecados veniales contra razon, son monstruosidad, y gran fealdad del alma, y ponenla, que causa asco (a) a los ojos de Dios, y sus Santos, y Angeles: como no me corro desto? Es verdad, que no bastan a quitarle la gracia; pero esto mismo devia fernos motivo, para no mancharle a Dios con ellos vna ropa tan preciosa, que es la gala real de sus hijos.

Segundo punto. Sugetannos los pecados veniales a grandes castigos en esta vida, y en la otra. Y primeramente, en esta vida suele Dios castigarlos con trabajos: que se yo, si la pobreza, enfermedades, persecuciones, y tristezas, que siento, son castigo de mis pecados veniales? Lo segundo, los castiga Dios en el Purgatorio con fuego, y otros (b) martyrios atrocissimos, que no obstante, padecen aquellas almas mas tiempo, de lo que por acá (c) se piensa: vnas veinte: otras cincuenta, y otras mas años, privadas de la gloria, y con iu pena tambien de daño, que en parte las ha de afligir mas, que a los condenados, por ser amigas de Dios, y tener mayor inclinacion a gozarle. O que locura comprarme vn Purgatorio largo por cosas de ninguna importancia, y amontonarme, como dize el Apostol, la leña, heno, y paja, en q me han de quemar! Mas si conocemos algo de lo que es el pecado mortal, lo que nos deve hazer mas mella, es que le permite Dios muchas vezes en castigo de los pecados (d) veniales, acortandonos, y negandonos aquellos auxilios, que el sabe ser eficaces; al passo de que nos entibiamos en su servicio. Esta doctrina en substancia, es cierta entre Theologos, y devia hazernos temblar, porque de ella se sigue, que cometer vno vn pecado venial, será a vezes origen de caer en mortales, y despues condenarse. Sin esto son los pecados veniales camino a los mortales, porque repetidos enflaquecen los habitos buenos, que tiene el alma, y la retracen del mal; y fortalezen, y aumentan los viciosos, que la inclinan a él. Al contrario, los que con cuydado se guardan de los pecados veniales, pueden casi estar ciertos de no

caer



caer en mortales, como lo dize (a) Christo, y se ve por buena razon; pues no dará a Dios vn disgusto grande, el que está tan resuelto, de no darle ni vn pequeño.

Tercero punto. Devemos principalmente aborrecer a los pecados veniales, por lo que defagradan a Dios. Son ellos aunque levemente contra (b) su santa ley; y assi son en cierta manera ofensa, y desprecio de aquella infinita Bondad de donde por vn solo pecado venial apenas tengo bastantes lagrimas; ¿será por tantos? Què juzgarámos de vn hijo, si le oyeramos dezir: yo á mi Padre no quiero darle pesadumbre tal, que por ella me desherede; pero menos, que esso, seguiré mis antojos, y le daré quantas vengas. Esso, pues, digo con las obras, respeto de Dios mi Padre.

Ponderaré, que por esta razon passa el pecado venial a ser mal de culpa, y por consiguiente a ser peor, que qualquier mal de pena, peor aun, que vna (c) Eternidad de Infierno: y Maria Santissima, y qualquier Santo, y devia yo hazer lo mismo, escogieran antes padecerla, que cometer vn pecado venial.

Quarto punto. Descubre mucho lo que defagradan a Dios los pecados veniales, ver como los castiga; y a la verdad, es cosa digna de ponderacion, que Dios, siendo de su naturaleza tan bueno, ni ha perdonado hasta agora, ni jamás perdonará vn solo (d) pecado venial del todo de balde, ni aun a los Santos, y sus mayores amigos, fino que para esto quiere primero, se le de alguna satisfaccion, ó en esta vida, ó en la otra en el Purgatorio, mirandose, y complaciendose, que alli se queman aquellas almas; que son amigas, y esposas suyas, y salen del mundo triunfantes del demonio, y del (e) Infierno. Si vn Rey muy benigno, y justo tratára assi a vn Privado, ó a vn hijo suyo, ó a vna tierna doncella, esposa suya; si mandára quemarles vivos en vn horno de cal encendido, como pensáramos, le avian agraviado? Pues quanto mayor castigo es el purgatorio; y cierto, que por la otra parte no le falta a Dios infinita Bondad, y Iusticia;

(a) *Qui fidelis est in minimo, & in majori fidelis est; & qui in modico iniquus est, & in majori iniquus est.*  
Lu. 16.

(b) *Habeo adversus te, quod charitatem tuam primam reliquisti.*

Apoc. 2.  
(c) *Sanctus Thomas.*

(d) *Verebar omnia opera mea, sciens, quod non parceres delinquenti.*  
Iob. 9.

(e) *Vix vlli Insi homines, nisi ex magna misericordia Dei penam Purgatorii acerbiſsimam evadunt, ita ut recta ex corpore ad Calum evolvantur.*  
Ege

*vero hanc* fino que sobra malicia en el pecado venial; desuerte *spem non* que no le castiga Nuestro Señor quanto èl merecc. *habeo.*

*Card. Bel-* Pero esto es nada, respeto de lo que hizo el Eterno *larminius.* Padre con Iesu-Christo, su Vnigenito Hijo, quien salio

*(a) Et co-* fiador de los hombres por los pecados (a) tambien ve- *piofa apud* niales, y ni vno le condonó; sino que hasta del menor le *enm re-* pidió estrecha cuenta con pago en el banco de la Cruz.

*demptio.* Esto son aquellos pecados, que nosotros llamamos leves, *Psal. 129.* y solamente lo pueden ser comparados en su malicia

con los mortales, ò en su pena con el Infierno; porque

en lo demás costaron la vida tambien a Christo. De to-

da la Meditacion sacarè varios afectos de confusion, de

desprecio de mi mismo, de arrepentimiento, de pro-

positos para en adelante, y sobre todo de hazer con sin-

gular exactitud el Examen general cotidiano de la con-

ciencia, que es vn medio efficacissimo para ir borrando,

y evitando los pecados veniales. Es cosa por mayor el

concepto que tenia San Ignacio de Loyola de dicho

Examen; y con quanta razon, lo conocerá el que quie-

ra practicarle.

Acabarè la Oracion con vn Coloquio a Christo N. Señor, puesto tambien en la Cruz por mis pecados veniales: detestarè los delante de tan lastimoso espectaculo, y pedirèle, me los perdone benignamente por sus mismos meritos; porque ya en adelante con su santa gracia me emendarè. Rematarè con vn *Pater Noster.*

Este Exercicio dà con abundancia motivos solidos de Atricion, y Contricion para las Confessiones de pecados veniales solamente; y para los Exámenes cotidianos de la conciencia, cuyos actos principales, y en que nos devemos detener mas, son confusion, y dolor por las faltas cometidas, y propositos para en adelante; todo lo qual será facil, si se tiene presente este Exercicio.

SEGUNDA SEMANA DE LOS EJERCICIOS DE  
S. Ignacio.

ADVERTENCIA.

Asegurado S. Ignacio con los Ejercicios de la primera Semana de que el Ejercitante está en gracia de Dios, y como á la entrada del camino de la Perfeccion, en la Segunda, y Tercera le enseña á caminar con la imitacion de Christo, (a) que es nuestro camino, verdad, y vida. Mas, porque esta imitacion en gran parte se adapta al estado de cada vno, entabla de tal manera las meditaciones, que dispongan al hombre á vn Exercicio sólido de eleccion, ó reformation de estado; y á esto se endereza la segunda Semana: sigue la Tercera, que contiene los Ejercicios de la Passion del Señor, para arraygar, y aumentar los propósitos de la Segunda, y para vltimamente disponer á la Caridad de la Quarta.

Este es en general el artificio de estas Semanas; pero viniendo á ellas mas en particular, hase de advertir, que para seguir á Christo, es menester conocerle; y á esto se ordenan las Meditaciones de la Conquista, y de la Encarnacion, en que nos hemos de actuar mucho en propósitos generales (para que despues estén mas fundados los particulares) de seguirle. Item á la practica de este seguimiento es necessario descender á propósitos particulares, y primero á los mas faciles, segun pide nuestra flaqueza, y todo buen orden. Desciendese pues á ellos con las Meditaciones del Nacimiento de Christo, y otros Mysterios de su Vida, hasta su Bautismo, en las quales se ha de aprender esperança grande en Iesu-Christo, devocion á su Santissima Madre, puntual obediencia á la Ley de Dios, amor á la Oracion, fortaleza contra las tentaciones, desapego de las cosas terrenas, &c. Finalmente, aviendo traído el Santo al Ejercitante á la Cruz de Christo con esta suavidad, y como disimulo, se la propone abiertamente en el Exer-

*Omnia ex ipso Libro Exercitiorum S. Ignacij, & ex Palma in Praxi, & in Via.*

*(a) Ego sic Via, Veritas, & Vita. Ioan. 14*

*Qui sequitur me, non ambulat in tenebris.*

*Ioan. 8.*

cicio de las Banderas, y añade á ella otras hasta la Pasion. Y este es el lugar, en que quiere, que el hombre desengañado escoja, ò reforme su estado.

De esta explicacion, aunque breve, se vè la Divina Sabiduria, con que están dispuestos los Exercicios, y quan eficaces son, si se hazen con vn buen Director; y mas si se hazen enteros por espacio de 30. dias. Quien los quiera hazer assi, bien puede con solo este libro, siguiendo el metodo, que en estas, y otras advertencias se prescribe, y tomando la explicacion de los Misterios de algun buen Autor, como entre todos del V. P. Luis de la Puente; porque San Ignacio dexa por lo comun dicha explicacion al arbitrio del Padre; y solo quiere, que no se invierta el orden, que èl pone, y que haze tan admirable el libro de sus Exercicios. Advierte tambien, que las quatro Semanas no han de fer todas necessariamente de 7. dias, fino que este titulo significa, que los Exercicios se han de tener vn mes, poco mas, ò menos, y que en ellos ay quatro classes de Meditaciones de fin, y materia notablemente distincta; porque en lo demás segun la disposicion de los Exercitantes vnos se habrán de detener mas dias en vnas Semanas, que otros, á juizio del Director.

Ultimamente advertimos, que los Exercicios de esta Semana no están con tanta difusion, como los de la primera; porque suponemos, que el Exercitante habrá adquirido yá alguna facilidad en la Oracion, y con menos

(a) Funda- materia tendrá bastante.

*menū enim  
aliud nemo*

*potest pone-  
re proter id,*

*quod positū  
est, quod est*

*Christus*

*Iesus.*

*1. Cor. 7.*

### EXERCICIO DE LA CONQUISTA DEL REYNO DE Christo.

Este Exercicio es el Fundamento (a) particular de esta Segunda, y aun de la tercera Semana, y assi es de grande importancia. La Oracion Preparatoria la que siempre. La Composicion de lugar, imaginar las Sinagogas, Villas, y Castillos por donde Christo N. Señor predicava, combidando, y llamando á los hombres á que le siguiessen á gloria de su Eterno Padre, y bien de ellos

mis-

mismos. La Petición será pedir á su Divina Magestad, no me haga sordo á su llamamiento.

Primero punto. Será imaginar, que veo vn Rey humano, y de la misma naturaleza, que nosotros, pero de excelentísimas prendas, y calidades; hermoso, sabio, justo, valiente, &c. Este Rey es elegido de la mano de Dios, para que le obedezcan todos los Principes, y Pueblos Christianos, y llamando á sus Vassallos, les habla así: Vassallos míos, mi voluntad es conquistar toda la tierra de Infieles, que ellos con injusticia nos han usurpado, y á esta Conquista os pido me sigays todos; con la suposición, que yo tengo de ir delante en todos los trabajos de la guerra, y he de recibir el primero los golpes del enemigo: otro sí os digo, que de los despojos de la victoria, que si quereis, será cierta, nada quiero para mí, sino que será todo para vosotros, y más para aquellos, que mas de cerca me siguieren. A vn Rey tan bueno, y liberal, qué será razón respondan sus Vassallos? Pensaré lo yo mismo; y á semejança de este Rey consideraré á Christo. N. Señor, á quien es de fé, que le (a) embió el P. Eterno por Rey de todos los hombres para que conquistara (b) sus voluntades, y las reduxera á su santo servicio. Miraré pues como este Rey les llama á todos, (c) y les dá cuenta de la Conquista, que quiere emprender, que no les pide más, que le sigan, porque él será el primero en los trabajos, que se ofrezcan; finalmente que á todos les premiará con el Cielo, y mas á quien con mas animo le siguiere. Pues si á aquel Rey humano, y terreno devrian todos seguir, quanto mas nosotros á su Christo Rey Divino, è Infinito? (d)

Segundo punto. Por todos los titulos estarian obligados los Vassallos á seguir aquel Rey humano. 1. Por sus prendas. 2. Por titulo de justicia, pues es su legitimo Rey. 3. Por la ley del agradecimiento, porque se ofrece á honrarles con su Real Persona, y tan desinteresadamente. 4. Por su conveniencia de ellos en la victoria, y en los despojos, y premios, que con seguridad les pro-

(a) Ego autem constitutus sum Rex ab eo. P(al). 2.

(b) Nolite arbitrari, quia pacem venerim mittere in terram: non veni pacem mittere, sed gladium.

Math. 10. (c) Dicebat autem ad omnes. Luc. 9.

(d) Si quis mihi ministrat me sequatur, & ubi ego sum illic & minister meus erit. Si quis mihi ministraverit, honorificabit eum Pater meus.

Joan. 12.

(a) *Arca  
Dei Israel,  
& Iuda ha-  
bitant in pa-  
pilionibus,  
&c.*

2. Reg. 11,

(b) *Ecce  
enim Reg-  
nū Dei in-  
tra vos est.  
Luc. 17.*

(c) *Vt non  
regnet pec-  
catū in ve-  
stromortali  
corpore, ut  
obediatis  
concupiscē-  
tīs eius.*

Rom. 6.

\* *Son pa-  
labras, y  
Oración de  
S. Ignacio.*

(d) *Vivit  
Dominus,  
& vivit  
Dominus  
meus Rex;*

*quoniā in  
quocumque  
injurias, y  
todo vituperio,  
y toda pobreza,  
assi actual,  
coloco fueris,  
mo espiritual,  
queriendome  
vuestra SS.  
Magestad  
elegir, y  
recibir en tal  
vida, y estado:::*

Regum. 15

mete. Y que villanía no sería, y perfidia (a) del que, oída la propuesta del Rey, no quisiera seguirle por covardia, principalmente si fuere Cavallero? Pues yo lo soy por el Bautismo de Iesu-Christo, y me obligan aquellos, y otros titulos, y le bolverè las espaldas?

Tercero punto. El Reyno, que Iesu-Christo quiere conquistar no está tan lexos de nosotros, como la tierra de Infieles, sino que está dentro de nosotros (b) mismos, antes bien somos nosotros mismos, quienes, si bien nos devemos á su Divina Magestad, nos vsurpan (c) injustamente nuestras passiones, que devemos sujetar en nosotros mismos principalmente; y en los otros con el buen exemplo, oraciones, y persuasiones segun nuestro estado. Y en todo esto no ay sino seguir à Iesu-Christo, que no teniendo necesidad de nosotros, nos combida à la Conquista con tanta afabilidad, con la esperança de tan gran premio, y con tantos exemplos.

Quarto punto. Será considerar, que assi como à aquel Rey los buenos Cavalleros, que se quisieran señalar en su servicio, se le consagrarían del todo, y à todo trabajo, assi, y mucho mas devo yo ofrecerme á mi Rey Iesus con todas mis fuerças, haziendo contra mi propria sensualidad, y amor carnal, y mundano (d) esta oblacion. \* *Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblacion con vuestro favor, y ayuda delante vuestra infinita Bondad, y delante vuestra Madre gloriosa, y de todos los Santos, y Santas de la Corte Celestial, que yo quiero, y deseo, y es mi determinacion deliberada (solo que sea vuestra mayor servicio, y alabanza) de imitaros en passar todas quocumque injurias, y todo vituperio, y toda pobreza, assi actual, coloco fueris, mo espiritual, queriendome vuestra SS. Magestad elegir, y recibir en tal vida, y estado:::* Este es el Coloquio.

En estas semanas se ha de leer algun rato el Kempis de Imitatione Christi, ò el libro de los Evangelios. Del Kempis leía S. Ignacio cada dia dos capitulos, vno siguiendo el orden del libro, otro el que fortuitamente fallia; lo qual devriamos imitar nosotros.

## EXERCICIO DE LA ENCARNACION DEL SEÑOR.

EN este Exercicio, y en todos los demás de la Vida de N. S. y de su Madre, despues de la Oracion preparatoria, quiere S. Ignacio se añada otro Preambulo, que se puede llamar *Proposicion de la historia*, y consiste en recapacitar brevemente el passo, que se ha de meditar, y si es de fé, será bueno hazer del vn acto de fé. La razon de esta novedad es, porque en tales misterios, por la muchedumbre de cosas, estaria menos prompto para la Meditacion el entendimiento, sino las tuviera, como prevenidas de antemano en la memoria: A mas que dicha Proposicion en semejantes Exercicios es casi necesaria para la Composicion de lugar.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Proposicion de la historia (a) será proponerme, que las tres Divinas Personas, mirando toda la redondez de la tierra llena de hombres, que baxan al Infierno, en la Eternidad de su Divinidad determinan, que la segunda Persona se haga Hombre, para salvar al Genero Humano, y assi venido el tiempo señalado, es enviado el Arcangel S. Gabriel à N. Señora, y despues de averla saludado, le dá la embaxada de parte de la SS. Trinidad, certificandola de ser escogida por Madre de Dios: y aviendo dado ella su consentimiento con profunda humildad, concibe por obra de el Espiritu Santo, quedando el Verbo Divino (b) hecho Hombre en sus entrañas. La Composicion de lugar será imaginar, que veo todo el mundo poblado, y habitado de tanta diversidad de Naciones, y á vna parte de él la casa, y aposento de N. Señora en la Ciudad de Nazaret, en la Provincia de Galilea. En la Peticion pediré gracia para conocer el modo, con que el Hijo de Dios por mi causa se hizo Hombre, para que le ame mas, sirva, y siga con mayor cuydado.

Primero punto: Será ver todas las personas de este misterio, ó historia. 1. Los hombres, que vivian sobre la

(a) *Misus est Angelus Gabriel à Deo in Civitatem Galilee, cui nomen Nazareth, ad Virginem deponſatam viro, cui nomen erat Ioseph de domo David, & nomen Virginis Maria. Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Ave gratia plena, Dominus tecum, &c. Luc. 1.*  
 (b) *Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis: & vidimus gloriam ejus, gloriam quasi unigeniti à Patre. plenum gratiae, & veritatis. Ioan. 1.*

(a) *Corrupti  
sunt, & abo-  
minabiles  
facti sunt  
in studiis  
suis non est  
qui faciat  
bonum, non  
est usque ad  
unum. Do-  
minus de  
caelo prope-  
xit, &c.  
Psal. 13.*

(b) *In capi-  
te libri scri-  
ptum est de  
me, ut face-  
rem volun-  
tatem tuam.  
Psal. 39.*

(c) *Quomo-  
do se istud;  
quonia Vir-  
ginem non cog-  
no, co::: Ec-  
ce Ancilla  
Domini,  
fiat mihi se-  
cundum ver-  
bum tuum.  
Luc. 1.*

haz de la tierra, tan diferentes en costumbres, trages, y acciones: vnos blancos, y otros negros: vnos en paz, y otros con diffenciones: vnos llorando, y otros riendo: vnos sanos, y otros enfermos: vnos naciendo, y otros muriendo, &c. 2. Mirarè las tres Personas Divinas como desde su folio, y trono real de su Magestad están atendiendo toda la redondez de la tierra, y todas las gentes, que viven en ella con tanta ceguedad, y como mueren, y (a) descienden al Infierno. 3. Verèmos tambien las Personas de la Virgen, y del Angel, que la saluda; y haziendo reflexion, aplicarèmos esto á nosotros mismos, para sacar alguna provecho de la tal vista.

Segundo punto: Serà considerar el animo, y afectos interiores buenos, ó malos, que tienen dichas Personas: devo pues meditar el animo de los hombres, que vivian; si olvidados, ó deseosos de la venida del Salvador, y el porque de esto. Item la compassion de la SS. Trinidad, de que todo el mundo se pierda, y el Decreto, que haze de tanta bondad, y amor. Lo que piensa, y siente la Virgen, lo que el Angel, y lo que el Niño (b) Dios. Discurrirè, inferirè, reflectirè à mi mismo, y me entre- tendrè en algun buen proposito, ó otro afecto.

Tercero punto: Serà oír con el oído interior lo que hablan las Personas, que concurren en el Misterio, como lo que dizen los hombres en la tierra, hablando vnos con otros, jurando, blasfemando, y riñendo entre sí. Assi mismo lo que hablan en el Cielo las Divinas Personas, tratando de redimir al genero humano. Y despues lo que hablan el Angel, y la Virgen (c) en su retrete. Reflectirè como arriba.

Quarto punto: Serà atender à las obras, que hazen las Personas: Los hombres como se persiguen, y viven mal, y se van al Infierno. Lo que haze la SS. Trinidad, que es poner en execucion la obra de la Encarnacion, como forma vn cuerpecito muy perfecto para el nuevo Rey, que nos da, y se vne á el la segunda Persona. Tambien lo que hazen el Angel, y la Virgen: es á saber, el



Angel su oficio de Embaxador, y la Virgen estarfe retirada en oracion. Sacarè frutos, y afectos.

Hase de acabar la Oracion con vn Coloquio, aviendo pensado primero lo que devo hablar à cada vna de las Personas Divinas, ò al Verbo encarnado, ó à la Madre, y Señora nuestra, pidiendo segun el afecto, á que me sintiere movido, todo aquello, que me ayudará mas, para imitar, y seguir à mi Señor Rey Iesu-Christo. Rezarè al fin vn *Pater noster*.

### PRIMERA ADVERTENCIA.

La forma de este Exercicio es como vn exemplar para meditar qualquier historia sagrada, sin mas explicacion que saberla, y aplicar á ella vno, ó mas puntos de los quatro propuestos, que son: 1. Ver las personas. 2. Considerar sus animos. 3. Atender lo que dizen. 4. Observar sus obras, parando siempre en los afectos, que queremos facar. De aqui es, que dichos puntos se llaman comunes, y S. Ignacio, à quien Dios se los reveló, quiere, que se mediten por ellos todos los misterios de Christo; porque à mas de no ser cargosos à la memoria, dan al entendimiento gran copia por la multitud de ojetos, que le proponen, y al mismo tiempo no poco gusto, por averse èl por sí mismo de trabajar los discursos. Sin embargo, si la disposicion del Exercitante necesitare de puntos mas explicados, y particulares, dèselos el Padre asì, valiendose de algun buen libro, ó por lo menos expliquecelos algo mas, tomando, si quiere, norma del Exercicio, que se sigue.

*Ex Palma.*

### SEGUNDA ADVERTENCIA.

En el Exercicio, que se sigue, enseña S. Ignacio vn modo de orar, ò de repetir la Oracion, que èl llama: *Por aplicacion de los cinco sentidos interiores*; para el qual con su acostumbra prudencia en el Exercicio passado ha dado yà alguna disposicion al Exercitante, haziendole meditar por puntos comunes. Para enten-

der dicha aplicacion, es menester saber, que en nuestro interior, ó sea en las potencias materiales, ó espirituales, ay como cinco sentidos, ó facultades de percibir, que corresponden con cierta semejança à los cinco sentidos exteriores del cuerpo Vista, Oído, Olfato, Gusto, y Tacto, y toman de ellos por esta causa los mismos nombres. Con estos sentidos interiores se perciben las cosas, por mas remotas que estèn: y se toma noticia de ellas, para sacar afectos, y fruto no menos, que con discursos; antes bien, si Dios nos lleva por este camino, mucho mas por ser aquella noticia, como experimental, y por consiguiente de mayor eficacia, para persuadir à la voluntad; assi como la mejor razon, para creer, que la miel es dulce, es gustarla. Dispone pues S. Ignacio, que en dicho Exercicio (lo mismo se podrá hazer en otros, principalmente de los Misterios de Christo) despues de bien meditado, y repetido con las Repeticiones, que pusimos en la pagina 13. preparado yà el hombre con tanto meditar sobre vn mismo passo, se apliquen à èl los cinco sentidos interiores, como se dirá; y pruebe el Exercitante lo que Dios, y su natural le ayudaren.

### TERCERA ADVERTENCIA.

En todo el tiempo de los Exercicios conviene mucho, que el Exercitante no lea mas, que la Meditacion, que ha de meditar aquel dia; para que menos divertido, se emplee mejor en cada vna. Y este documento es de mas importancia en los Exercicios de la segunda Semana; porque ellos, y sus Advertencias tienen mayor variedad.



## EXERCICIO DEL NACIMIENTO DE CHRISTO N. S.

Este Exercicio es tambien por puntos comunes, aunque mas declarados. La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Proposicion de la historia serà acordarme de como la Virgen (a) preñada de nueve meses salió de Nazarèt, assentada en vna asnilla, y en compañía de S. Ioseph camino para Belen, para empadronarse en esta Ciudad, y pagar el tributo al Cesar; y de como los Santos Esposos no encontraron allí albergue; por lo qual se huvieron de recoger en vn Pesebre de Bestias, en el qual nació, y fuè reclinado el Salvador, y Maestro del Mundo. Apareció despues multitud del Exercito celestial, que dezia : Gloria sea à Dios en las alturas, y en la tierra paz en los Hombres de buena voluntad. La composicion de lugar serà imaginar, ó el camino de Nazaret á Belen, reparando si es ancho, llano, ó por cuevas, &c. para que assi estè mas fija la imaginacion; ó la cueva del Pesebre, midiendola tambien dentro de mi, y reconociendo como està aparejada; segun la parte del misterio, que quiero meditar. Es dezir, que si quiero pensar lo que pasó en la cueva, la composicion de lugar se hará de la cueva; pero si quiero considerar lo que pasó en el camino, imaginarè el camino. La Peticion ha de ser pedir á N. S. conocimiento de este misterio, para mas amar, y seguir á su Divina Magestad.

Primero punto. Verè las personas, y cosas del Misterio presente. Verè el camino, que es aspero, y compadecerè me de los que le andan, principalmente de la Virgen, Donzella tan tierna, Reyna de Cielo, y Tierra, y penetrada del frio. Item el Pesebre es vn lugar de Bestias, y muy vil; pero luego que á el lleguen aquellos Huespedes, quedará muy trocado, y ennoblécido: lo mismo seria de mi coraçon, si naciera en el Christo espiritualmente; por mas que aora estè tan sucio con pecados, y passiones desordenadas. Va la Virgen con gran modestia, y S. Ioseph procura imitarla en todo. El Niño, S. Ioseph, y la Madre parecen viles à los ojos del

(a) *Exiit edictum à Cesare Augusto, ut describeretur univ-  
sus orbis::: Ascendit autem & Ioseph à Galilea de Civitate Nazareth in Iudam in Civitate David, que vocatur Bethlehē::: ut proficeretur cum Maria desponsata sibi uxore prægnate::: Et peperit filium suum primogenitum & pannis enim involvit, & reclinavit eum in presepio, quia nō erat eis locus in diversorio. &c. Luc. 2.*

mundo , y son grandes á los de Dios: ò como el mundo no es buen juez! El palacio del nuevo Rey es vn establo con summo desaliño , y pobreza ; pues porque , sino para satisfacer (a) al Eterno Padre por mi demasiada vanidad? Están solos , y devo yo imaginar , que soy vn pobre esclavito , è indigno , y que les sirvo en sus necesidades. Podrè discurrir , y ponderar mas à este modo; pero siempre para parar , y entretenerme en algun afecto, luego que me sintiere movido á los què he menester.

(a) *Et propter vos egenus factus est, cum dives esset. 2. Cor. 8.*

*Stabulum eligi? Plane ut reprobetur gloria mundi, damnetur seculi vanitatem.*

*Bern ser. 3. Non enim misit Deus filium suum in mundum, ut iudicet mundum, sed ut salvetur mundus per ipsum. Ioan. 3.*

*Et cum iterum introductum primogenitum in orbem terra dicit: Et adorent eum omnes Angeli Dei.*

*Hebr. 1.*

Segundo punto. Considerarè lo que piensan , y quieren dichas Personas. El Niño piensa en su officio de Redentor , y Maestro de los Hombres , y está muy alegre de empeçarle á cumplir , aunque le cueste tanto. Darèle gracias. Ama mucho à su Madre, y se huelga con su presencia, pues como no la amo yo, si me parió mi Redentor? Piensa tambien en mi, y desea, que me ofrezca á su seguimiento: si yo lo rehuso, sentirà esto mas que la pobreza, y el frio. La Virgen está admirada de ver tanta bondad de Dios , y no sabe bolver los ojos à otra parte, que al Niño : porque conoce bien , que es el Verbo del Padre : quisiera, que todo el Mundo le adoràra; y amar yo , y servir á su Hijo, es el mayor contento, que la puedo dar. Los Angeles adoran al Señor , y le dan gracias por lo que empieza à padecer por los hombres: que serà razon hagamos nosotros? &c.

Tercero punto serà oyr las voces de los que concurren en el misterio. Como hablan à los Santos Caminantes los de Belen , no queriendoles dar posada; y la paciencia con que sufre todo esto la Virgen , y se recoge al pesebre. Yo tambien à Dios , quando por sus auxilios me pide el coraçon por posada, no se lo quiero dar. La Virgen , y S. Ioseph con quanta mansedumbre razonan por el camino , y al contrario son muy diferentes las palabras de otros, que irian àquel mismo tiempo à Belen , murmurando del Cesar , &c. El Niño no habla aun , y quiere por mi amor no saber hablar , sino llo-

rar : preguntárèle, porque llora, y oírè, que por mis alegrías vanas, y para enseñarme, que este mundo es vn valle de lagrimas. Los Angeles cantan gloria à Dios en las alturas : mezclarme con ellos, y darè la gloria à Dios de vn misterio tan inefable, que solo pudo proceder de su Sabiduria, y Bondad infinita. Anuncian tambien (a) en la tierra paz à los hombres de buena voluntad: es dezir, à los que la tendrán de seguir al nuevo Rey, &c.

Quarto punto. He de mirar lo que hazen las personas; es à saber el Niño dentro las entrañas de su Madre se humilla à obedecer al Emperador de Roma, para enseñarme la obediencia à los preceptos de Dios. Los dos Santos Esposos sufren con gran alegría los trabajos del camino, porque tienen à Christo en su compañía. Con que ojos mira Ioseph à la Virgen, sabiendo que es Madre de Dios, y como la procura servir, principalmente llegando à las posadas. El Niño nace desnudo, y es el que viste de hermosura la tierra, y el Cielo. Embuelvele la Madre en pañales con mucha devoción: mas es, que yo le recibã en el Sacramento. Toma de su Madre (b) los pechos; y yo tambien puedo (c) alimentarle en sus Pobres, &c.

Acabarè la Oracion con vn Coloquio, segun que afectos huviere sacado de ella, y rematarè con vn *Pater Noster*, assi como en el Exercicio de la Anunciacion.

#### *Repiticiones.*

De este Exercicio del Naçimiento ( lo mismo enseña si se meditan otros mysterios de Christo ) pone S. Ignacio tres Repiticiones : Las dos primeras segun se dixo en la pagina 13. y la vitima trayendo sobre el los cinco sentidos interiores, y percibiendo con ellos las cosas del mysterio, para assi excitar en nuestra alma los buenos afectos mas vivamente. Contiene esta Repeticion 4 puntos, despues de los quatro Preambulos acostumbrados.

Primero punto. Es ver (d) las Personas, y cosas; y assi nos estaremos mirando las Personas, que estàn en la Cueva de Belen en esta forma: mirando la del Niño Iesus

(a) *Et subito facta est cum Angelo multitudine militie caelestis, laudantium Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonae voluntatis.*

(b) *Et lacte modico pasus est, per quem nec ales esurit.*

(c) *Amen dico vobis, quoadiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis; mihi fecistis.*

*Mat. 25.*

(d) *Et videbit faciem eius in iubilis.*

*1. b. 33.*

veo el Verbo encarnado hecho Niño, para hazerse mas amable; y la tal vista me enciende mas en amor? Veole pobre, y amarè yo las riquezas? Veole en vn establo; y querrè yo valer en el Mundo? Veo la Virgen de rodillas, inclinandose al Niño, y con lagrimas suavissimas regandole el rostro, &c. Pues que he de hazer yo?

*Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus. Psal. 45.*

*(a) Sonet vox tua in auribus meis.*

*Cant. 2.*

*(b) Surreximus in odorem unguentorum tuorum.*

*Cant. 1.*

*(c) Gustate & videte, quoniam*

*suavis est Dominus.*

*Psal. 33.*

*(d) Quis miki det te fratrem*

*meum, su-*

*gentē ubera*

*Matris mee, ut in-*

*veniam te foris, & de-*

*osculer te. Cant. 8.*

Segundo punto. Oyrè (a) los lloros del buen Iesus, las palabras de S. Ioseph, y la Virgen, los cantares de Angeles, y el sermon, que callando me haze el Niño desnudo, y tiritando de frio.

Tercero punto es (b) oler, y (c) gustar con el olfacto, y gusto interior las cosas Divinas; parece pues que huelo, y percibo la suavidad de la obediencia, y de las demás virtudes del Niño, de la Madre, y de S. Ioseph; y gusto quan dulces son para Dios, y para el mismo Niño. Al contrario quan mal huelen à Dios los vicios de los de Belen: que no le quisieron dar albergue; y de los otros pecadores, que no le quieren imitar, y quanta amargura acarrearán à sus almas.

Quarto punto. Tocaré (d) espiritualmente los pañales del Santo Niño; el heno, tierra, y paja de la Cueva de Belen: estarè besando, y abraçando estas cosas con gran modestia, y temor, y reverencia, como si me hallara presente. Tocaré la dureza de la cama del Niño, y el rigor del frio, y la estrechura de las mantillas; y despues pedirè licencia para acercarme à los pies del Infante, y los besarè con lagrimas, para alcançar perdon de mis pecados; suplicarèle me dexe besar las manos, y darèle gracias, y pedirè mercedes, y despues de todo, ò que dichoso yo! si la Virgen me da licencia vn rato para tener à su Hijo en los braços.

Acabarè con vn Coloquio, y Pater Noster.

La misma forma de este Exercicio se ha de guardar en el de la Presentacion de Christo al Templo; de su Huyda à Egipto, de su vida en obediencia, y retiro; y de como fue hallado en el Templo, q̄ son las quatro Meditaciones, que el Santo señala antes de las Banderas para Exercicios enteros.

## EXERCICIO DE LAS BANDERAS.

Supuesta yá en el Exercitante la resolucion de seguir á Christo en la Conquista de su Reyno, le descubre aora S. Ignacio con otra semejanza tambien de guerra, en que cosas particulares lo ha de hazer. Es de notar, que como el Santo avia sido toda su vida Soldado, revelavale Dios las cosas, acomodandose á su inclinacion; y en este Exercicio le revelò yá entonces desta manera toda la idea, instituto, fin, y nombre de la Religion, que avia de fundar, como lo dezia despues á sus hijos el Santo Padre.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La proposicion de la historia, ò semejança será proponerme dos Capitanes en todo opuestos. Lucifer, y Christo; y que plantadas sus particulares Banderas el primero en el Campo de Babilonia, y el segundo en el Campo de Ierusalen, à mas de la que ya tienen, procuran alistar gente. A Lucifer considerare de vna figura horrible, y espantosa, hechando de su boca mucho humo, y chispas, y que assentado en vna gran cathedra de fuego, llama con voz ronca, y desentonada á innumerables demonios, y á muchos hombres, que son de su vando, y les descubre, como su intencion es, llevar al Infierno todo el linage humano, y para esto llevarle primero á su Bandera, apartandole de la obediencia de Dios: que supuesto esto, se repartan por todo el mundo, y los demonios con tentaciones, y engaños, y los hombres con palabras, y mal exemplo persuadan á todos al amor de las riquezas, de las honras, y á la soberbia; que serán tres escalones, por los quales baxarán despues á otros vicios, y pecados. Al contrario Christo assentado en vn lugar humilde, y ameno, con rostro apacible, y con voz suave habla á los Angeles, y á los buenos Christianos, y les encomienda, libren de aquel peligro à los hombres, atrayendoles á su Bandera, y assi que ca-

(a) *Militia est vita hominis super terrā. Iob. 7.*

(b) *Palma super hoc Exercitiū.*

(c) *Non est super terrā potestas,*

*quæ comparatur ei. Iob. 41.*

(d) *De ore ejus lampades procedunt, sicut tēda*

*ignis accēsa. De naribus ejus procedit fumus. Ibidem.*

(e) *Ecce Satanas expetivit vos, ut cribra-*

*ret sicut triticum. Luc. 22.*

(f) *Ecce dedi eū ducem, ac pra-*

*ceptorē genibus. Isai. 55.*

da vno segun su naturaleza , y estado les persuada cosas contrarias , es á saber , amor á la pobreza espiritual, y á la actual , si fuere gloria de Dios ; amor á los menosprecios , y verdadera humildad ; porque con esto se mantendrán en la obediencia de Dios, y merecerán el Cielo con el exercicio de todas las virtudes.

(a) *Nō-est nobis colluctatio adversus carnem & sanguinem, sed adversus Principes, & Potestates, & adversus mundi Rectores tenebrarū harum.*

*Ephes. 6.*

(b) *Fur nō venit nisi visurus, & mactet, & perdat.*

*Ioan. 10.*

(c) *Ego veni, ut vitam habeant, & abundantius habeant.*

*Ibidem.*

La Cōposicion de lugar será imaginar á Iesu-Christo assentado, como hemos dicho, en el Campo de Ierusalen rodeado de Angeles, y de Varones Santos ; y á Lucifer subido en gran cathedra de fuego en el Campo de Babilonia, cercado de demonios, y hombres perversos. Pedirè á Dios luz , para descubrir , y librarme de los engaños del mal caudillo , y juntamente conocimiento de la vida verdadera , que muestra el sumo Capitan de los buenos , y gracia para tomarla.

Primero punto : Será considerar el fin de la guerra, que llevan estos Capitanes , la qual no es sobre (a) castillos, ò fortalezas; sino sobre las voluntades de los hombres, pretendiendo Lucifer quitarlos de la (b) obediencia, y amor de Dios , y precipitarlos despues al Infierno , y Christo atraerles, y conservarles en dicha obediencia , y amor , para darles (c) el Cielo. Item la guerra se ha de hazer sin violencia con solas persuaciones, y movimientos interiores , que los dos Capitanes , y sus Soldados excitaràn en los hombres, dexandoles libre el vso de su voluntad. En donde devo renovar la resolucion de seguir à Christo , y de no dexarme engañar del demonio, antes bien de observar con principal cuydado los movimientos de mi interior , para abraçar los buenos, y huir los malos. Atenderè , que estos Capitanes son en todo opuestos ; de donde no puedo seguir al mismo tiempo á los dos.

Segundo punto. Atenderè los trages , y figuras , con que S. Ignacio nos describe estos dos Capitanes , para saberles distinguir en los movimientos interiores , que excitaren en mi ; lo que en gran parte es el fruto de este Exercicio ; y para conocer á quien sigo. 1. Lucifer



tiene su Campo en (a) Babilonia, que significa confu-  
 sion, y Iesu-Christo en Ierusalen, que significa Vision  
 de paz. 2. Lucifer està elevado en vna gran cathedra,  
 como (b) Principe de los sobervios, y Iesu Christo assenta-  
 do en vn puesto baxo, como Rey de los humildes. 3.  
 La cathedra de Lucifer es de fuego, que si honra, ator-  
 menta al mismo tiempo; pero el asiento de Christo es  
 vn verde prado, que alegra (c) sin embidia de nadie.  
 4. Lucifer grita desentonado, y hecha chispas, y mu-  
 cho humo; Christo habla (d) mansamente, y con rostro  
 agradable. Finalmente Lucifer es de vna figura horri-  
 ble; Christo es (e) hermosissimo. Todas estas señales es  
 menester las repare bien, para sacar de ellas cinco de-  
 fenganos, que me servirán mucho en el camino espi-  
 ritual. 1. Los que siguen á Lucifer están siempre en Ba-  
 bilonia con gran confusion de errores acerca la verda-  
 dera felicidad, la qual conocen los que siguen á (f) Chris-  
 to con mucha luz, y paz. 2. Los que siguen á Lucifer  
 son sobervios, y altaneros, y los que siguen á Christo  
 humildes. 3. Los mismos placeres, y honras de los que  
 siguen á Lucifer, tienen (g) mucho de Infierno, y los  
 queman, y defazonan; al contrario los que siguen á  
 Christo en medio de sus trabajos gozan (h) grande ale-  
 gria en la parte superior de sus almas. 4. Aquellos mó-  
 vimientos son de Lucifer, y de mal espíritu, que en-  
 tran en mi alma, llenandola de turbacion, inquietud,  
 y como humo, y chispas; porque Christo, y el buen Es-  
 piritu, aun quando persuaden contra la sensualidad,  
 hablan siempre con gran luz, y paz. 3. Lucifer es de  
 vna figura terrible, y assi inclina á desconciertos, violen-  
 cias, y acciones tumultuosas; todo lo contrario Christo.

Tercero punto: Serà considerar como los dos Capi-  
 tanes embian sus Soldados por todo el mundo á conquis-  
 tar hombres. Lucifer se vale principalmente de los de-  
 monios; mandandoles severamente no dexen Ciudad,  
 casa, ò rincón, á que no vayan, ni persona, á quien no  
 tienten toda la vida; y assi mismo Christo embia á sus

(a) Babilon magna mater  
 fornicationis, & abo-  
 minationis  
 terra.

(b) Omne  
 sublime vi-  
 det, ipse est  
 Rex super  
 universos

filios super-  
 bie. Iob. 41.

(c) Factus  
 est in pace  
 locus ejus.  
 Psal. 75.

(d) Loque-  
 tur pacem.  
 Psal. 84.

(e) Specio-  
 sus forma  
 pre filius  
 hominum.

Psal. 44.

(f) Non  
 comovebi-  
 tur in ater-  
 nis, qui ha-  
 buit in

Hierusalē.

Psal. 124.

(g) Nec re-  
 quiē habēt  
 die ac no-  
 cte qui ada-  
 raverunt  
 bestiam.

Apoc. 14.

(h) Precep-  
 tum Domi-  
 ni lucidū.

(a) *In omnem terram exiit sonus eorum* Angeles, y buenos (a) Christianos, para que à todos ayuden. De lo qual devo sacar. 1. Horror al officio de los que con palabras, y mal exemplo son ruína espiritual de otros. 2. Aficion al empleo de ayudár al bien espiritual de las almas segun mi estado. 3. Gran (b) cautela, como quien siempre ha de vivir en guerra.

(b) *Sobrii estote, & vigilate quia adversarius vester diabolus, tamquã leorugiẽs circumcui, querẽs quem devoret.* Quarto punto: Será considerar el sermon, que hazen los dos Capitanes à sus Soldados; y primeramente como Lucifer les encomeinda, que induzgan à todos. 1. A amor (c) de riquezas. 2. A amor de honras. 3. A la sobervia; porque, dize, por este camino les precipitaremos despues à toda fuerte de vicios, y pecados; en lo qual no se puede negar, que procede con astucia el enemigo de naturaleza humana; porque sabe muy bien, que despues del pecado ha quedado en nosotros rebelde à la ley de Dios (d) el amor proprio; y que de este amor nacen tres malos amores, que son amor à las riquezas, à las hõras, y à los regalos; fomentanos pues estos amores, primero, aficionandonos à riquezas, por ser mas connaturales à nuestra necesidad: subenos luego al amor de las honras; para que assi, hecho yà hábito de amarnos tanto, vengamos à gran sobervia, y queramos en todo regalarnos, y darnos contento, sin atender al querer de Dios. Christo al contrario como conoce nuestra flaqueza, (e) y enfermedad, quiere curarla con remedios opuestos; y assi nos persuade por sí mismo, y por sus Angeles, y por los Predicadores, &c. primero al amor de la pobreza espiritual, no amando desordenadamente los bienes de este mundo, y á algunos actual, dexandolos en efecto; y despues, lo que yà es mas difficil, al amor de los menosprecios, para assi llegar à aquel grado de humildad, que S. Ignacio llama (f) precioso en la vida espiritual por las virtudes, y merecimientos, que encierra. Reflectirẽ sobre esta dotrina, abrazarẽla de todo mi coraçon, porque es el Evangelio puro, y con ella distinguirẽ el espiritu bueno, y malo por las cosas, à que inclinan.

(c) *Qui volunt divites fieri, incidunt in tentationẽ, & in laqueum diaboli.* Ad Timot. 6.

(d) *Videa aliam legẽ in membris meis repugnantẽ legi meis.* Rom. 7.

(e) *Quoniã ipse cognovit signum nostrũ.* Psal. 102.

(f) *S. Ignatius. 4. part. Exã.*

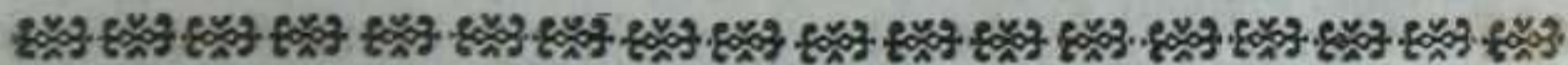
Acabarè con tres Coloquios. 1. A la Virgen, para que me alcance de su Hijo, que yo sea recibido debaxo de su Bandera en pobreza espiritual por lo menos; y si fuere de su gloria, en actual, padeciendo tambien oprobios, è injurias para mas imitar al Señor, con tal que sea sin pecado de alguno. Rematarè con la *Salve*. 2. Pedirè lo mismo al Hijo, que me lo alcance del Padre, y dirè el *Anima Christi*. 3. Rogarèlo al Padre, que me lo conceda, y concluirè con el *Pater Noster*.

(a) *Hæc voluntas Domini est: totum habere nos voluit per Mariam. Bern.*

Reparese la traça, y orden de pedir las cosas á Dios, que enseña S. Ignacio en estos Coloquios. 1. Acudiendo (a) á la Virgen, que siendo Refugio de Pecadores, no nos desechará. 2. A Iesu-Christo, que nada niega (b) à su Madre. 3. Al P. Eterno, que se complace infinitamente en los ruegos del Hijo. Item, es reverencia de vida à Dios, no atrevernos à pedirle mercedes, sino ladeados del Patrocinio de Maria SS.

(b) *Accedit ad illud altareum reconciliationis altare, non solum rogans, sed imperans. Pet. Dam.*

Del Exercicio de las Banderas encomienda S. Ignacio se hagan dos Repiticiones, segun la practica puesta en la pagina 13.



### EXERCICIO DE LOS TRES BINARIOS de hombres.

**A**L Exercicio de las Banderas juntamos el de los Binarios, y mas abaxo la Consideracion de los tres grados de humildad, porque son como sus apendices, y nos declaran del todo, qual ha de ser nuestro desapego á los bienes del mundo, y qual el amor à (c) la Cruz de Christo, para alistarnos á su Bandera. Por tres Binarios entiende S. Ignacio tres generos, ó classes de hombres; pero ponelos binarios, ó pares, por ser este numero fixo, y no cansado á la imaginativa, y porque al mismo tiempo importa multitud, y significa, que lo que aqui se cuenta como en parabola, en la realidad passa á muchos.

(c) *Dicebat autem ad omnes: si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, quotidie sequatur me. Luc. 9.*

La Oracion Preparatoria la acostumbrada. La Proposicion será ponerme delante tres Binarios, ó pares de hombres, y que cada vno dellos, aunque sin injusticia, pero con afecto desordenado ha adquirido diez mil ducados, de los quales aora quiere hazer aquello, que fuere necesario para servir à N. Señor, y hallar paz en su alma. Pero con esta diferencia, que los hombres del primer Binario van siempre dilatando de dia en dia poner en execucion sus buenos intentos; los del segundo, aunque quieren con su dinero servir luego à Dios, están resueltos à no (a) soltarle; y solamente los del tercero tienen total indiferencia para dexar, ó retener los diez mil ducados, segun N. Señor les mostrare, ser de su mayor gloria, y bien espiritual de ellos mismos. La Composicion de lugar será imaginar, que estoy delante de Dios, y de sus Santos, para desear, y conocer lo que sea mas grato à su Magestad. Pedirè esso mismo.

(a) *Quam difficile qui pecunias habent in regnū Dei introibunt. Marc. 10.*

(b) *Magis satagite, ut per bona opera certā vestrā vocationē, & electionem faciatis. 2. Pet. 1.*  
 (c) *Debitores sumus non carni, ut secundum carnē vivamus. Rom. 8.*

Primero punto. Ponderarè las circunstancias, con que pone S. Ignacio la parabola de este Exercicio, porque todas enseñan mucho. 1. Los Binarios pueden sin pecar mortalmente dexar, ò retener su dinero, porque le adquirieron sin injusticia; y con todo dudan: quiere dezir, que de esta Segunda Semana, en que está el Exercicio de los Binarios, no es resolvernòs, à no cometer pecados mortales, porque esto se hizo yá en la Primera, sino que aquí se trata de mas perfeccion, à que es menester (b) animarnos. 2. Los Binarios adquirieron con afecto desordenado los diez mil ducados, y por esto quieren deliberar sobre ellos; para que entienda, que si yo por sensualidad elegí mi estado, y este es mudable, devo (c) mirar aora si conviene, ò no, le mude; pero, que si le tomè segun Dios, trate solo de perficionarme en él. 3. Dichos hombres deliberan de dinero, y no de bienes inmuebles; y assi también si alguno ha tomado vn estado inmutable como Sacerdocio, Matrimonio, &c. aunque sin vocacion, este no piense en

mudar , fino arrepentendose, entable vna buena vida; y espere en la misericordia de Dios. 4. Todos los hombres de los Binarios quieren agradar à N. S. y hallar paz ; y muchos van lexos de (a) effo ; porque para aquello no basta querer , fino querer eficazmente. De todo reflectirè á mi lo que me toque , y facarè algun fruto.

Segundo punto. Los hombres del primer Binario dicen, que quieren agradar á Dios , y hallar paz ; pero quien lo ha de creer, si jamás (b) ponen los medios? Affi à muchos toda la vida se les va en deseos tibios de la Perfeccion , y al cabo mueren sin aver dado vn passo en ella. Temerè ser de estos , que ciertamente están lexos de la Bandera de Christo.

Tercero punto. Los hombres del segundo Binario se resuelven primeramente a no dexar los diez mil ducados , y despues á servir con ellos à Dios: lo hazen mal; porque primero devian intentar el fin , que es servir á Dios, y despues elegir sobre el disponer del dinero , que es el medio. Significan á algunos , que acerca su hacienda , honra , y comodidades , &c. con tal condicion quieren servir à Dios , que Dios venga á su gusto , eligiendo ellos (c) primero por sensualidad en lo que han de servir á Dios. Tampoco son de la Bandera de Christo.

Quarto punto. Los hombres del tercer Binario hallarán paz , y son (d) de la Bandera de Christo , porque ningun afecto tienen à su dinero , promptos à hazer del, lo que Dios les mostrare ; en lo qual si bien son laudables, no hazen mas de lo que deven , porque al cabo los diez mil ducados , y quanto pueden tener , y su mismo ser se lo diò la liberalidad del Señor, para que con ello le sirvieran. Affi pues me devo portar con Dios acerca todas mis cosas.

Acabarè con tres Coloquios como en el Exercicio de las Banderas, y para llegar á la indiferencia del tercer Binario , si sintiere repugnancia á la pobreza , menosprecios , &c. devo en los Coloquios suplicar à N. Señor me escoja á que le sirva en ellos.

(a) *Et viã pacis non cognoverunt.*

*Plal. 13.*

(b) *Venerunt filii vsque ad partum, & virtus non est pariendi.*

*Isai. 37.*

*Vult, & non vult piger.*

*Prov. 13.*

(c) *Optimus minister tuus est, qui non magis in tuetur hoc à te audire, quod ipse voluerit, sed potius hoc velle, quod à te audierit.*

*August.*

(d) *Qui ante sunt Christi carnem suam, crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis suis.*

*Galat. 5.*

CONSIDERACION SOBRE LOS TRES GRADOS  
de Humildad.

**A** Mas de la perfeccion del Exercicio passado, nos sube San Ignacio á otra mas alta por tres grados de humildad, que son: 1. Tener vno tal sugesion á Dios, que ni por todo el mundo sea en deliberar cometer vn pecado mortal. 2. No tener mas aficion á riqueza, que á pobreza, á honra, que á deshonra, &c. quando sea igual gloria de Dios, y con esto está con animo, de no cometer, ni por la vida vn solo pecado venial. 3. En caso de igual gloria de Dios querer antes pobreza con Christo pobre, oprobios con Christo (a) lleno de ellos, &c. que no riqueza, honras, &c. deseando vestirnos de la librea de Christo por su amor, y reverencia. Y este es el grado, al qual devo aspirar, y para tenerle presente en los Exercicios de estas Semanas, devo leer, y pensar de espacio entre dia (b) dicha Consideracion; porque aunque antes del Exercicio de la Eleccion, no he de hazerla, con todo me he de disponer á ella con estos afectos, y preparacion de animo.

Si los Exercicios se tienen enteros despues de la Meditacion de los Binarios señala S. Ignacio ocho Exercicios: 1. Del Bautismo de Christo. 2. De como fué al desierto. 3. Quando llamó los Apostoles. 4. Del Sermon del monte. 5. De como apareció á sus Dicipulos sobre las ondas del mar. 6. Como predicaba en el Templo. 7. La resurreccion de Lazaro. 8. Fiesta de Ramos. De estos Exercicios de el Padre los que quiera, y se guarde en ellos la misma forma, que en el Exercicio del

Nacimiento, actuandose mucho el Exercitante en resolverse á seguir á

Christo, y abraçar  
su Cruz.



(a) *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce, &c.*

*Galat. 6.*

(b) *Pensemus ergo singuli in quo gradu quisque sit positus, &*

*studeamus proficere de die in diē.*  
*Bernard.*

## EXERCICIO ACERCA DE LA ELECCION.

ES en el hombre de tanta importancia la Eleccion de estado, que della, dicen los Santos comunmente depende la salvacion. Por esto todos los Exercicios de la segunda Semana los dirige S. Ignacio á este tan importante, para que en él delibere el hombre sobre negocio tan grave: para (a) lo qual es menester advertir.

Primero. Materia de Eleccion es no solo el nuevo estado, y modo de vida; sino tambien la reformation del antiguo. Item qualquier officio, empleo, ocupacion, y accion grave, y de importancia. Hablarèmos aqui de la Eleccion de estado, pudiendose dezir lo mismo de las demás.

Segundo. Tres tiempos ay para hazer Eleccion de estado. 1. Quando N. S. llama tan claramente al alma, que ella, ni duda, ni puede dudar de que es llamada. Assi fueron llamados S. Matheo, S. Pablo, y otros. Pero este no es el modo ordinario de las vocaciones de Dios. 2. Quando el hombre, andando en deliberacion sobre tomar estado, es agitado de varios espiritus; y con la experiencia, y buenas reglas, principalmente las que se pusieron en el Exercicio de las Banderas, conoce qual es el bueno, y le sigue. 3. Quando el alma està tranquila, y serena, pudiendo libremente vsar de sus potencias, y resolverse. Este es el tiempo para el Exercicio, que ponemos.

Tercero. Antes de entrar á la Eleccion, deve el alma ponerse (b) del todo indiferente para el estado, ó extremos, de que quiere deliberar, deseando solo, que Dios le enseñe el que mas le conviene, para servir á su Magestad, y confiando (c) no se lo esconderá aquel Señor, que se descubre á vezes aun á quien no le busca.

La Oracion Preparatoria será la acostumbrada. La Composicion de lugar imaginarme puesto á la entrada de tres, ó quatro caminos, de los quales solo vno es derecho, y seguro, para ir á mi Patria el Cielo, y los demás peligrosos, y que no sè qual de ellos es. La Peticion suplicar (d) al Señor me dé conocimiento del camino derecho, y seguro de mi salvacion, y gracia, para abrazarle.

*Vnumquē-  
que sicut  
vocavit  
Deus, ita  
ambulet.*

*1. Cor. 7.*

*(a) Vt pro-*

*betis, quæ*

*sit voluntas*

*Dei bona,*

*& benepla-*

*cens, &*

*perfecta.*

*Rom. 12.*

*(b) Cor. mū-*

*dum crea-*

*in me Deus.*

*Psal. 50.*

*(c) Omnis*

*enim qui*

*perit, acci-*

*pit, & qui*

*quærit, in-*

*venit, &*

*pulsanti a-*

*perietur.*

*Luc. 11.*

*(d) Notam*

*fac mihi*

*viã in qua*

*ambulem,*

*quia ad te*

*levavi*

*animã meã*

*Psal. 42.*

(a) *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti & immaculati: Prædestinavit nos &c.*

*Ephel. 1.*  
(b) *Non audivi populus meus vocem meam: dimisi eos secundum desideria cordis eorum*  
*Psal. 80.*

(c) *Cum ignoremus, quid agere debeamus hoc solum habemus residui, ut oculos dirigamus ad te.*  
*Par. 20.*

(d) *Non enim omnia omnibus expediunt.*  
*Eccles. 37.*

Primero punto. No solo destinò Dios con su paternal Providencia á mi, y á los hombres (a) para la gloria; sino que dispuso los medios mas suaves, y mas sabios, con q̄ guiarles à este fin. Estos medios son principalmente las varias profesiones de vida, y los varios puestos, que, segun el comũ modo de hablar, llamamos aqui Estados. Ponderarè, que si todas las cosas de algun momento, pide la razon, y prudẽcia se traten con acuerdo, y madurez deliberada; quanto mas el tomar estado, siendo de las cosas mas graves, q̄ caẽ debajo de consejo, y deliberaciõ humana; pues del acierto de ella pẽde el concierto, tranquilidad, y buẽ progreso de toda la vida, y lo q̄ es mas, el negocio, y buen suceso de la salvacion: porq̄ en el camino, y estado, à que me llama Dios, me tiene librados los socorros abundantes de gracia, y particulares favores, cõsuelos, proteccion, y preservaciõ de culpas, y ocasiones. Al cõtrario (b) en otro estado no hallarè otra cosa q̄ inquietudes toda la vida, descõsuelos, tropiezos, caídas, y tal vez mi mayor desgracia. Resolvereme aqui, no solo à buscar, y salir cõ el fin, paraq̄ Dios me criò, cueste lo q̄ costàre; sino tambien á abrazar el medio, ò estado, que por razon, y luz del Cielo (c) conociere ser el que mas me ha de ayudar para conseguir mi intento.

Segundo punto. Aunque todos los estados, q̄ militan dentro la S. Madre Iglesia hierarquica, son buenos en sí, como el estado de Matrimonio, el de Continencia, el Eclesiastico, y el Religioso; pero no son todos (d) buenos para todos: como los manjares, aunque en sí todos buenos, no arman en todos estomagos. Aquel estado es malo para mi, en el qual segun mi condicion, passiones, é inclinaciones, tẽdrè mas ocasiones de pecar, y menos disposiciones para servir à mi Dios; y aquel es para mi bueno, en q̄ hallarè mas aparejo, y medios para la perfeccion. Harè aqui vna seria reflexion sobre los estados, á que mi propensiõ me lleva, y pesandolos todos con el peso de la razon, inclinarme à aquel, que la Divina inspiracion interiormente me dictare, como á mas apto para su Divino servicio, y mas acertado para la tranquilidad de mi vida, y confe-



cucion de mi fin: sin (a) dexarme engañar ni de los alagos de mis amigos, ni del amor á los (b) parientes, ni aun de mi (c) mismo gusto.

Tercero punto. Nunca suele ser mas sin passion, y mas fiel el peso de la razon, que en la hora de la muerte, en la qual libre yá de los afectos terrenos, que la oprimian, pesa el bien, y el mal como es en sí. A esta ha de consultar aora, y reparar atentamente, qual estado juzgará entonces por mas conveniente, y qual querria en aquella hora aver elegido? Item qual querria en el dia del iudicio? Y este mismo escogeré. Veré assimismo, que aconsejaria yo á vn amigo, ó á otra Persona de mis circunstancias, que pusiesse en mis manos la deliberacion y consejo del estado, con que avia de agradar mas á Dios, y salvarse? Pues toda la ley de Prudencia, y Caridad ordenada deve comenzar de sí mismo.

Quarto punto. Vista la necesidad de vna buena eleccion, y considerado muy de espacio el estado, á que interiormente huviere sentido me llama la Divina vocacion; reflectiré sobre mi, y miraré seriamente, q̄ cosas me pueden impedir, y q̄ cosas ayudarme en orden á la execucion de esta mi eleccion: y facendo firmes propositos de apartarme de las vnas, y abrazar las otras, me presentaré delante de (d) Christo S. N. suplicandole, se sirva recibir, y confirmar la eleccion, que he hecho de mi estado; y pues se me propuso como Luz, Camino, Verdad, y Vida, me alumbre, y encamine (e) con sus santas inspiraciones, y me dirija por el camino de la verdad hasta llegar á la vida eterna.

Acabare con tres Coloquios: 1. A la Virgen SS. como Madre de los santos consejos, pidiendole, me alcance de su Hijo constancia en el que ya he tomado, y ser recibido conforme al estado, que he escogido, debaxo de su Bandera. Acabare con la *Salve*. 2. Pediré lo mismo al Hijo, que me lo alcance de toda la SS. Trinidad. Acabare con el *Anima Christi*. 3. Rogarélo a la SS. Trinidad, y concluiré con el *Credo*.

(a) *Nolite conformari huic saeculo,*

*sed reformamini in novitate sensus vestri.*  
*Rom. 12.*

(b) *Veni enim separare hominem adversus patrem suum: Et inquit non inis domestici eius.*

*Math. 10.*

(c) *Et precipitavit eum consilium suum.*  
*Iob. 18.*

(d) *Confirma me, Domine Deus, & respice in hac hora ad opera manuum mearum.*

*Iudith. 13.*

(e) *Perfice gressus meos in semitis tuis, ut non moveatur vestigia mea.*

*Psal. 16.*

## A D V E R T E N C I A.

(a) *Quod ignorat Medicina non sanat. Hieronymus.* Si el Director de los Exercicios ve, que su Exercitante no necessita de elegir estado, ni se ha propuesto en particular reformarse en el que ya tiene, puede, sin darle este Exercicio, passarle a la tercera Semana; mas no por esto le ha de hazer omitir el de las dos Banderas, y tres Binarios; supuesto que tales Exercicios no solo son fundamentales, para hazer vna eleccion buena, y segun reglas del Evangelio; sino tambien para saber, y querer imitar a Christo en las virtudes mas heroicas, que nos enseñò en su Passion. Al contrario si el fin del Exercitante en los Exercicios es elegir estado, ò deliberar sobre otra cosa de monta, dèle con especial cuydado el Exercicio de la Eleccion, y dirijale en èl, preguntandole con (a) modestia, que movimientos, y dudas passan por su interior, para descubrirle quales proceden de buen espíritu, y quales no, y para en todo ayudarle. De aqui se vè, que el Exercitante (b) deve por otra parte ser fiel, y llano con su Director. Y si lo es, y ha tenido con puntualidad los Exercicios antecedentes, y en este vltimo con deseo de servir a Nuestro Señor ha elegido estado, bien puede consolarse en su anima, y tener vna humilde seguridad, de que sabe a lo que Dios le llama; porque para esto son principalmente los Exercicios de San Ignacio; y en esto tienen su credito mas calificado. De donde hecha la eleccion, el Exercitante no ha de dar mas lugar a dudas; sino prissa a la obra; temiendo mucho no ser de aquellos, a quienes el conocer (c) la verdad servirá solo de mayor condenacion.

(a) *Quod ignorat Medicina non sanat. Hieronymus.*  
 (b) *Amicus fidelis medicamentum vitae. Eccles. 6. Væ soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem. Eccles. 4. Omnis qui malè agit odit lucem. Ioan. 3. (c) Vocavi, & renuistis: omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis. Ego quoque in interitum vestro ridebo. Prov. 1.*



TERCERA SEMANA DE LOS EJERCICIOS DE  
San Ignacio.

ADVERTENCIA.

Los Ejercicios de esta Semana son todos de la Passiõ; y aunque el fruto principal de ellos ha de ser abrazarnos con la Cruz de Christo; y seguir valerosamente la Bandera de N. Rey, y Capitan en lo mas duro de su pelea, cada vno segun su estado, toda via podremos encaminar dichos Ejercicios á otros afectos, segun nuestra necesidad, y devocion: de confusion, y odio contra nosotros mismos; de dolor; de compassien; de fortaleza en las tentaciones; de confianza en Dios; de agradecimiento; de amor; de zelo de las almas, &c. Lo primero porque tales afectos ayudan á los primeros; y al mismo tiempo van disponiendo al Exercitante para la quarta Semana; y lo segundo, porque con esta variedad, y libertad será mas facil, y sabrosa la Oracion.

EXERCICIO DE LA CENA DEL SEÑOR.

LA Oracion preparatoria la que siempre. La Proposicion de la historia será traer á la memoria, como Christo N. S. desde Betania embió á S. Pedro, y á S. Iuã á Ierusalen, á aparejar (a) la Cena, y despues el mismo fue allá con los otros Apostoles; y como aviendo cenado el Cordero pasqual, les lavò los (b) pies, y dió su precioso Cuerpo, y Sangre. Judas se fue; y Christo hizo vn maravilloso Sermon. La Composicion de lugar será imaginar ò el camino desde Betania á Ierusalen, ó el Cenaculo, segun lo que quiero meditar, informando bien la imaginativa de todas las circunstancias del lugar, para que esté quieta, y ayude al entendimiẽto. Pedirè lo q̄ quiero.

Primero punto. Verè las Personas del misterio, considerando quienes son; su dignidad, ò indignidad; su mansedumbre, ò crueldad; su modestia, ó descaro, &c. Verè pues á Christo, que, siendo infinita sabiduria, camina, y trata con grande afabilidad con los Apostoles, que son aun rudos; porque les mira como encomendados (c) de su Padre. Judas va mezclado entre ellos, y quan indigno

*Nilil tam salutiferũ nobis est, quam quotidie cogitare quantum pro nobis pertulit*

*Deus, & homo. Augustinus.*

*(a) Venit autem dies azimorum, in qua necesse erat occidi pascha & misisset Petrum, & Ioannẽ*

*dicens: Eũtes, &c.*

*Luc. 22.*

*(b) Surgit à Cœna, & ponit vestimenta sua, & cum accepisset*

*linteũ precinxit se.*

*Deinde mittit aquam in pelvim, & cepit lavare pedes Discipulorum. Ioan.*

*13.*

*(c) Pater sancte, serva eos in*

*nomine tuo  
quos dedisti  
mihi.  
Ioan. 17.*

es de aquella compañía. &c. Item verè las cosas: verè el Cenaculo grande, y bien adornado: verè el Cordero asado; los panes azymos, &c. Y querrè saber, que significa esto, para sacar algun fruto.

*(a) Sciens  
Iesus, quia  
venit hora  
ejus, ut tra-  
seat ex hoc  
mundo ad  
Patrem; et  
dilexisset  
suos, qui  
erant in mun-  
do, in finem  
dilexit eos.  
Ioan. 13.*

Segundo punto. Considerarè los actos interiores virtuosos, ò viciosos de dichas Personas. El Señor (a) sabe, que ha llegado la hora en que los hombres le den la muerte, y el les quiere dar mayores muestras de amor; y assi se alegra de aver de padecer tanto por ellos, y quisiera padecer mas, si se lo permitiera su Padre. Iudas es vn traydor; y Iesu Christo le sufre, y quiere darle su Cuerpo, y Sangre, para ver, si le ablandará, y ganará aquella alma. Item lo que piensan los otros Apostoles; lo que los Escribas, y Fariseos, &c.

*(b) Deside-  
rio deside-  
ravi hoc  
pascha man-  
dicare vo-  
biscum.  
Luc. 22.*

Tercero punto. Oirè lo que se habla. Las palabras de Christo son llenas de sabiduria, y amor: con deseo, dize, he deseado comer (b) esta Pasqua con vosotros; quiere dezir, con vn gran deseo. Llama à los Apostoles Compañeros, y Amigos, porque no le han desamparado en sus trabajos, y tentaciones. Quando S. Pedro ve, que su Maestro le quiere lavar los pies, le dize: Vos à mi me lavais los pies? Despues de averse los lavado á todos, les dà en documento; que pues el, siendo Dios, les lavò los pies; deven ellos lavarse los, y servirse vnos á otros, &c.

*(c) Canan-  
tibus autem  
eis accepit  
Iesus panem,  
&c. Mat.  
26.*

Quarto punto. Atenderè lo que hazen. Christo en vna noche de tanto trabajo, y turbacion guarda hasta vn apice la ley de Moyse. Es Dios, y se pone a los pies de Iudas, para enseñarnos humildad. (c) Toma el pan, y levanta los ojos a su Padre, haziendole gracias, porque le da licencia, de dexarnos todo en el Santissimo Sacramento. Comulga el primero, y despues da la Comunión a los Apostoles, y tambien a Iudas, y quan mal provecho le haze vna tan Divina comida; pues luego se va a vender al Señor, &c.

*Frexit, &  
dedit eis,  
& ait: Sum-  
mite: hoc est  
corpus meum.  
Et accepto  
calice, gra-  
tias agens,  
&c. Marc  
14.*

Quinto punto. Considerarè lo que padece Christo en lo exterior, è interior; que es aqui grandes afflicciones de corazon, persecuciones de los Escribas, y Fariseos;

riscos;

riscos; la vista, y comer en vn mismo plato con vn traydor, &c. Y en este punto, dize S. Ignacio, que es menester (a) me esfuerze a entristecerme, y llorar. &c.

Sexto punto. Subirè a la consideracion de la Divinidad, que està como escondida dexando padecer a la Humanidad, no destruyendo sus enemigos, antes dandoles fer, y movimiento. Item como està dando valor infinito a las Passiones de Christo. Item (b) como està reconciliando a todo el Mundo consigo, &c.

Septimo punto. Mirarè por quien padece el Señor todas estas penas: conviene a saber por (c) mi, y por mis (d) pecados; y considerar, que serà razon, que yo haga, y padezca en retorno de tan alto beneficio; porque yo estuy tan presente a la memoria, y amor de Jesu-Christo, como si padeciera solo por mi; y assi mismo me puedo aprovechar de sus meritos.

Acabarè con vn Coloquio a Christo Nuestro Señor, y al fin con vn *Pater noster*.

Del Exercicio de la Cena se hagan tres Repeticiones; dos segun la practica puesta en la pagina 13. y la vltima por aplicacion de sentidos.

Este Exercicio ya se ve que està por puntos comunes, como los de la segunda Semana, aunque mas numerosos, por lo que son mas copiosos a la meditacion los misterios de la Passion del Señor; los quales todos se han de meditar al modo, y con las Repeticiones, con que se ha propuesto el de la Cena, dividiendolos en mas, ò menos Exercicios, segun quisieremos detenernos en la tercera Semana. Y adviértase, que si bien en los Exercicios de puntos comunes se pone: 1. El considerar las Personas. 2. Sus animos. 3. Sus palabras &c. siguiendo el orden mas natural, que fuele el entendimiento tener en el discurrir sobre las historias, que ya sabe; deve con todo estar libre el Exercitante, para tomar el punto, que quiera, y del modo que mas fuerza le haga.

*Reglas para ordenarse en el comer.*

Al fin de esta Semana, suponiendo S. Ignacio, que el

(a) *Aspiciet ad me, quem confiterentur, & plangent, &c.*

*Zach. 12.*

(b) *Quonia quide Deus erat in*

*Christo mundum reconcilians sibi.*

*2. Cor. 5.*

(c) *Qui dilexit me & tradidit semetipsum pro me.*

*Gal. 2.*

(d) *Tollite me, & mittite me in mare: scio enim, quod propter me tempestas hec grandis venit.*

*Ion. 1.*

(a) *Christus  
crucifixus  
est, & ego  
oleum co-  
medam?*  
(b) *Bona est  
oratio cum  
ieiunio.*  
*Tob. 12.*  
(c) *Propter  
crapulam  
multi obie-  
runt, qui  
autem ab-  
stinens est  
adjiciet vi-  
tam.*  
*Eccles. 37.*  
(d) *Iniitium  
vite homi-  
nis aqua,  
& panis.*  
*Eccles. 29.*  
(e) *Non in-  
tuearis vi-  
num, quã-  
do flavescit.*  
*Prov. 23.*  
(f) *Noli  
avidus esse  
in omni  
epulatione;  
& non te  
effundas  
super omnem  
escam.*  
*Eccles. 37.*

Exercitante avrá (a) bien conocido quanto costarõ à Jesu-Christo nuestros demasiados regalos en comer, y beber; para que en adelante se temple, y abstenga, como (b) es razón, le dá en suma estas reglas. 1. Vna cosa es Templanza, y otra Abstinencia: Templanza obliga a todos, y ni quita lo necessario de la comida, y bebida; ni (c) dá lo dañoso; pero Abstinencia no obliga a todos; y aunque dexa lo necesario, quita de lo conveniente. 2. Quanto mas se quita de lo conveniente sin quitar lo necesario, tanto la Abstinencia es mayor, y mejor. 3. Para encontrar lo que podemos llevar de Abstinencia, conservando la salud, y fuerzas a gloria del Señor; conviene, si bien con prudencia, antes quitar de la comida, que no lo contrario; lo primero, porque assi quitando, estarẽmos mas dispuestos, a que Dios interiormente nos enseñe el medio, que devemos guardar; y lo segundo, porque, aunque quitemos demasiado, luego lo sentirẽmos, y conocerẽmos el medio. 4. Dos maneras ay de Abstinencia, en la calidad, habituandonos a comer manjares grosseros; y en la cantidad, comiendo poco de los delicados: de los manjares grosseros, principalmente (d) del pan, conviene abstenernos menos. 5. No hemos de deliberar de la comida, y bebida antes de comer, ó estando comiendo; porq̃ la (e) presencia de los manjares, y el apetito nos engañarán; sino passada la comida, y la hãbre; y de lo deliberado no se ha de exceder por caso alguno; antes quitar algo, para vencernos mejor, si la tentacion nos molesta. 6. En la mesa la (f) menor parte de nuestra atencion ha de ser sobre el comer, empleandonos principalmente en algun devoto pensamiento. Item pensando como comian Christo, y los Santos.

#### A D V E R T E N C I A.

Porque algunos se detienen poco en la tercera Semana, pondrẽmos luego vn Exercicio en que està recogida, y se puede meditar de vna vez toda la Passion del Señor con reflexion al mismo tiẽpo a los Exercicios de la Cõquista, y Banderas, paraq̃ se pueda dar despues de ellos. El Cõpendiador deste Exercicio es el V.P. Luis de la Palma.

## EXERCICIO DE LA PASSION DEL SEÑOR.

Christus

LA Oracion Preparatoria la ordinaria. La Composi-  
cion de lugar, mirar à Christo Nuestro Señor cla-  
vado en vna Cruz. La Peticion, que me dè gracia efi-  
caz, para que yo imite sus exemplos.

passus est  
pro nobis,  
vobis relin-  
quens exē-  
plum, ut  
sequamini  
vestigia  
ejus. 1.  
Pet. 2.

Primero punto Considerar (a) la pobreza, que Christo  
N. S. padeciò en el tiempo de su Passion. Que fue tal, q̄  
le faltaron generalmēte todas las cosas. Pues ni tuvo vna  
cama en que morir, ni vn lienço con que cubrir su def-  
nudez, ni vn jarro de agua para apagar su sed, ni otro  
alivio para refrescarse en la agonía de la muerte, sino  
el de la (b) hiel, y vinagre. Y diziendo San Pablo, que la  
suma pobreza es tener con que cubrir el cuerpo, y con  
que sustentarle, sin buscar otra cosa; aquel Señor pasó  
mas adelante; pues ni tuvo con que cubrirse, ni con que  
satisfazer su sed. Y siendo assi, que los que mueren, por  
pobres que seã, tienen derecho á su sepultura, y á su mor-  
taja, y á disponer lo que tienen: aun desto careciò el Sr.  
pues fue enterrado en sepultura agena, y cõ mortaja da-  
da de limosna; no pudo mandar à quien quisiera las ves-  
tiduras, que usava, y que solas tenia, sino que se viò des-  
pojar dellas, y que los soldados las repartieron, y sortearõ  
á su gusto. O riqueza de los cielos, con quan estrema  
pobreza peleaste contra el desorden de mi avaricia!

(a) Pauper  
sum ego, &  
in labori-  
bus à juvẽ-  
tute mea  
Psal. 87.

(b) Et de-  
derunt es-  
cam meam  
fel, & in-  
siti me apo-  
taverunt  
me aceto:  
Psal. 68.

(c) Conside-  
rabam ad  
dexteram,

& videbã,  
& non erat  
qui cognos-  
ceret me.

Psal. 141.

(d) Longe  
fecisti no-  
tes meos à  
me Psal 37

(e) Exalta-  
tus autem  
humilia-

Segundo punto. El desamparo, que Christo tuvo en su  
Passion fue tan grande, que pudo dezir con el Profeta,  
(c) que mirando á vna parte, y a otra, no hallava quien  
le conociesse; porque aun sus mas conocidos (d) le avian  
faltado. Y tanto fue mayor este golpe, y caída, quanto  
fue de mas alto. Porq̄ aviendo sido estimado como Santo,  
reverenciado como Profeta, oido como gran Maestro, y  
Prèdicador, engrandecido por sus milagros tantos, y  
tan ilustres; querido, y amado por los continuos benefi-  
cios, que recibian dèl: todo esto se trocò subitamente en  
(e) desconocimjeto, desprecio, infamia, y aborrecimjeto.

tus sum, &  
conturba-  
tus. Ps. 37.

Porque sus naturales le procuraron la muerte con su-  
ma injusticia. Los Gentiles Romanos se la dieron con

ma crueldad. Los Sacerdotes, y Letrados eran como la levadura, con que toda la massa del Pueblo quedó avinagrada contra el Salvador. Los Principes soplaban el fuego, y en los populares se encendió tal llama, que no se pudo ápagar con tantas afrentas, y dolores. Hasta en los suyos, que avian seguido su escuela, halló poca lealtad: porque de sus doze Apostoles escogidos, vno le (a) vendió y otro le negó, y los demas le desampararon. Lo qual aunque su Madre no hizo, pero no le pudo ayudar, ni defender, antes le acrecentava intensamente el dolor con su presencia. Y el Eterno Padre, que pudo, no quiso por entonces bolver por él; cosa, con que sus enemigos le davan en rostro, y le obligó á dezir: (b) Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste? Desta manera venció Christo nuestro desordenado apetito de aplauso, y esti macion humana.

(a) *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, in suis inimicis sem utique*  
*Psal. 54.*

(b) *Deus, Deus meus ut quid dereliquisti me? Math. 27.*

(c) *Ego autem sum vermis, & non homo: opprobrium hominum, & abjectio plebis. Psal. 21.*

(d) *Despectum, & non visum virorum. Isai. 53.*

(e) *At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis. Math. 26.*

Tercero punto. La deshonra (c) del Salvador en su Passion, fue de suma grandeza, por que creció por parte de su persona, que era verdadero Dios; y en quanto hombre tuvo de sus deshonras tanto mas vivo el sentimiento, quanto era de mas alto coraçon. Creció por parte de la altura de estima a que avia llegado, cayendo della en el extremo mas abatido (d) de ignominia.

Creció por parte de las personas que le deshonrarõ. Porque los Letrados, y mas ancianos, los Pontifices, y Sacerdotes, los Magistrados, y luezes, que era la gente mas acreditada en letras, y religion, y de quien menos se podia presumir ignorancia, ò injusticia, estos fueron los que despues de mucho acuerdo, y aviendo examinado la causa en su Concilio, le declararon por (e) digno de muerte, y todo el Pueblo se la pidió, y hazia fuerça al Presidente con violencia popular, para que se la diesse. Y los soldados Gentiles, gente sin Dios, vil, y soez, fueron los verdugos, que la executaron, poniendo en él las manos, y la lengua, sin verguença, ni cortesia. A que se allega el averle vendido vno de sus Discipulos, otro negado, y todos desamparado.



Creció esta también por parte de los (a) delitos, de q̄ le acusaron, q̄ fueron muchos, y gravísimos. Es á saber, de blasfemo cōtra Dios. De traidor a los Reyes De hōbre embudo, y alborotador. De hechizero, y encātador, q̄ cō milagros falsos, y aparentes, hechos por arte del demonio, traía la gēte embelesada. Que todos eran crimines gravísimos, y odiosos y que cōteniā en sí otros muchos.

Creció vltimamente su deshonor por parte de las cosas, que hizieron con èl; que todas fueron llenas de dolor, y de ignominia: porque lo primero, le prendieron de noche, y en el campo, con alboroto. Llevaronle por la Ciudad, atado, y con afrenta. Examinaron su causa con violencia, y vno de los criados del Principe, injuriándole de palabra, como a descortès, le diò vna bofetada en el rostro, delante de su amo, y del Concilio de los Sacerdotes. Los que aquella noche le guardavan, la gastaron toda en su deshonor; porque le cubrian los ojos, y le escupian en el rostro, y dandole bofetadas, y pescoçonnes, reían, y mofavan dèl, como de Profeta falso, y mentiroso. Traxeronle por las calles de vnos Tribunales en otros, diferentes vezes. Herodes le vistió para burlar dèl, como a tonto. Y Pilatos le desnudó con suma verguença en su Preorio, para acotarle como à ladrón. La Cohorte de los Gentiles le adoró como à Rey de burlas, hincandole con palos la corona de espinas en la cabeça. Y el Pueblo de los Iudios no le quiso admitir, ni confesar por Rey de veras. Y puesto en cōpetencia con vn ladrón sedicioso, y homicida, diò al homicida libertad, y al Autor de la vida tuvo por indigno della, piendiendole á voces para ser crucificado. Condenòle el Iuez, y siendo de suyo el genero de muerte tan infame, la hizieron mucho mas con la compañía de dos ladrones; y haziendole llevar por toda la Ciudad el madero afrentoso de su Cruz, le colgaron en ella ignominiosamente, à vista de tanta gente como avia concurrido á la celebridad de la Pascua: y como si todo esto no bastara, estando agonizando, y con las ansias de la muerte, le de-

(a) *Hunc invenimus subvertentem gentem nostrā. &c. Luc. 23.*

*Blasphemavit.*

*Math. 26.*

(b) *Tamquā ad latronē existis cū gladiis? &c. Ibidem.*

*Ibidem.*

(c) *Previt autem illū Herodes: &c.*

*Herodes: &c.*

*Illusit indutum veste albā.*

*Luc. 23.*

(d) *Tradetur enim*

*gētibus, & illudetur,*

*& flagellabitur, & cōspuetur.*

*Luc. 18.*

(e) *Et veniebant ad eum & dicebāt: Ave*

*Rex Iudeorum & dabant ei alas.*

*pas. Ioa. 19.*

(f) *Et bajulās sibi Crucē.*

*Ioa. 19.*

*cē. Ioa. 19.*

(a) *Gloria mea, & exaltās caput meum. Psalm. 3.* zian palabras feas, dandole en rostro con los delitos, que èl no avia hecho, y ellos le avian levantado. O honrador, y honra (a) de los hombres, quien assí te ha deshonorado!

(b) *Aplāta pedis vsque ad verticem nõ est in eo sanitas. Isai. 1.* Quarto punto. Será considerar los dolores, q̄ Christo nuestro Rey padeciò en su Passion, que fueron tantos, q̄ pudo bien dezir del su Propheta, que desde la planta (b) del pie, hasta lo mas alto de la cabeça, no tenia cosa sana, y que todo estava hecho vna llaga (c) como leproso, sin averle quedado color, ni hêrmosura, ni vista, por donde fuesse conocido. Las espaldas abiertas, y todo el cuerpo llagado de los açotes: los ombros molidos con el peso de la Cruz: el pecho descoyuntado, y estirado con ella: la cabeça traspassada cõ espinas, y de la mala noche flaca, y desvelada: los cabellos mesados: la barba arrãcada: el rostro golpeado con bofetadas: la (d) boca seca cõ la sed: la lengua amarga con la hiel, que le avian dado: las piernas, y braços estirados, hasta (e) contar se le los huesos: las manos, y pies barrenados: colgado con clavos de vn madero por sus mismas heridas, y abriendolas con el peso de su mismo cuerpo: el (f) coraçon afligido: y finalmente todo tan lleno de dolores, que sin tener herida mortal, espirò à fuerça dellos. O Dios impassible, quan lexos está de imitar las hazañas de tu pelea, quien se anda tras los deleites, y los regalos!

(c) *Vidimus eum, & non erat aspectus: Et nos putavimus eum quasi leprosum. Isai. 53.* Estas son las illustres vitorias del Rey celestial en la Conquista de su Reyno; y assí defendiò su Bandera nuestro Divino Capitan, peleando hasta dar la vida contra aquellos tres enemigos, amor desordenado de riquezas, de honras, y de regalos. Resta solo le imitemos; acordandonos de tantos Santos, que valerosamente le siguieron confortados de su gracia, que tambien nos concederà, si nos resolvemos à no ser covardes.

(d) *Lingua mea adhaesit faucibus meis: & in pulverem mortis deduxisti me. Psal. 21.* Acabarè la Oracion con tres Coloquios, en que se pida la perfecta imitacion de Christo, y de sus Santos. Primero à Nuestra Señora, rematando con el Ave Maria, luego à Christo Nuestro Señor, rematando con el *Anima Christi*, y luego al Eterno Padre con el *Pater Noster*.

(e) *Factum est cor meum tanquam cerialiquefens. Ibidem.*

QUARTA SEMANA DE LOS EXERCICIOS DE  
S. Ignacio.

ADVERTENCIA.

Esta Semana, y sus Exercicios pertenecen á la Via Vnitiva, ò á aquella Vnion (a) con Dios, que si bien es camino para la que se nos promete en el Cielo, dedonde se llama Via; dizese tambien Vnitiva, por ser lo mas parecido á ella, que se puede conseguir en esta vida. Sus actos principales son dos; gozo (b) de las Perfecciones de Dios, y amor á su Magestad (c) por lo que es con nosotros, y por lo que es en sí; y para dichos actos, y otros, que nacen de ellos, señala S. Ignacio por materia los Misterios de la Resurreccion, hasta la Ascension del Señor, para el gozo principalmente; y para el amor los Beneficios, y Perfecciones Divinas. Pondranse los exemplares del Santo.

EXERCICIO DE LA RESURRECCION DEL SEÑOR, Y  
de la Aparicion, que hizo á su Santissima  
Madre.

LA Oracion Preparatoria la acostumbra. La Proposicion de la historia será acordarme de como aviendo estado en el Limbo el Alma de Christo separada de el Cuerpo despues de su Muerte, al tercero dia se vnió otra vez á el, y le comunicó gloria inefable. Luego el Señor, acompañado de los Santos del Limbo, apareció á su Madre, que estaba muy afligida, y la consolò. La Composicion de lugar será figurarme ó la disposicion del Sepulcro, ò la de la casa, y aposento de Nuestra Señora. Pedirè gozo, y amor.

Primero punto. Verè las Personas, y cosas, y sacarè algun fruto. Verè la hermosura de Christo; y como no ha querido en su Cuerpo cerrar las llagas, antes se honra cõ ellas; y porque. Verè cõ que ojos mira la Virgen á su Hijo: darèle la enorabuena de que le mire resucitado, &c.

Segundo punto. Atenderè los actos interiores de las Personas. Christo, y la Virgen dan gracias al Padre Eterno por el beneficio de la Resurreccion; y rueganle, sea en

(a) *Mihi autem adherere Deo bonum est.*  
*Psal. 72.*

(b) *Gaudete in Domino semper: iterum dico, gaudete.*  
*Philip. 4.*

(c) *Confitemini Domino, quoniam bonus, quoniam in seculum misericordia eius.*

*Psal. 106.*

*Si consurrexistis cū Christo, que sursum sunt quarete, ubi Christus est in dextera*

*Dei sedens; que sursum sunt sapite, non que super terram.*

*Colos. 3.*

(a) Non relinquā vos orphanos: veniam ad vos.

Ioan. 14.

Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrū: & gaudiū vestrū nemo tollet à vobis.

Ioan. 26.

(b) Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit eis: Pax vobis: Dixit ergo eis iterum: Pax vobis.

Ioan. 20.

\* Este Exercicio està con las mismas palabras con que le escribió S. Ignacio.

(c) Filii mei, nō diligamus verbo, neque linguā, sed opere, & veritate.

Ioan. 3.

bien de los hombres, aunque han ofendido tanto al Salvador. Ponderaré tambien, que gozos serian los del Hijo, y de la Madre, &c.

Tercero punto. Oirè lo que hablan Christo, y Maria SS. discurrendome yo mismo las palabras tan dulces, que se dirian. Item los Santos del Limbo adoran à Nuestra Señora por Madre de su Redentor, y le dān gracias por lo que ella cooperó à la Redencion; y que responderia à esto la Virgen tan humilde, &c.

Quarto punto. Mirarè lo que se obra; esto es la Resurreccion del Salvador, y glorificacion de su Cuerpo, aunque antes estaba tan molido, y despedazado. Lo mismo passará à nuestros cuerpos, si ellos padecen por el Señor, &c.

Quinto punto. Subirè à considerar quanto se descubre la Divinidad en la Humanidad de Christo, y como le dá hermosura, bondad, gozo, gloria, &c. Me gozarè de esto, &c.

Sexto punto. Considerarè quan perfectamente haze el Señor el officio de (a) Consolador con su Madre; y harálo despues con los (b) Apostoles, &c.

Acabarè con Coloquio, y harè tres Repeticiones de este Exercicio como en los de la Passion. La misma forma se guarde en otros hasta la Ascencion.

**EXERCICIO, O \* CONTEMPLACION PARA ALCANZAR el amor.**

**P**rimero conviene advertir en dos cosas. La primera, que el amor se deve poner, mas en (c) las obras, que en las palabras. La segunda, el amor consiste en comunicacion de las dos partes; es à saber en dār, y comunicar el amante al amado lo que tiene, ó de lo que tiene, ò puede; y assi por el contrario, el amado al amante. De manera, que si el vno tiene ciencia, dar al que no la tiene, si honores, si riquezas; y assi el otro al otro.

*Oracion solita.*

Primer preambulo es composicion, que es aqui ver, como estoy delante de Dios N. Señor, de los Angeles, de los Santos interpelantes por mi.

El segundo, pedir lo que quiero, será aqui pedir cono-

cimiento interno de tanto bien recibido , para que yo enteramente reconociendo, pueda en todo amar, y servir à su Divina Magestad.

El primer punto es traer à la memoria los beneficios recibidos (a) de creacion, redempcion y dones particulares, ponderando con mucho afecto, quanto ha hecho Dios N. Señor por mi, y quanto me ha dado, de lo que tiene, y conseqüenter el mismo Señor desea darseme en quanto puede, segun su ordenacion Divina. Y con esto reflectir en mi mismo considerando con mucha razon, y instancia lo que yo devo de mi parte ofrecer , y dar à la su Divina Magestad, es à saber todas mis cosas , y à mi mismo con ellas, assi como quien ofrece, afectandose mucho: \* Tomad, Señor, y recebid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento , y toda mi voluntad , todo mi aver , y mi poseer : Vos me lo distes, à Vcs, Señor, lo torno, todo es vuestro , disponed à toda vuestra voluntad. Dadme vuestro amor , y gracia , que esta me basta.

El segundo , mirar como Dios habita (c) en las criaturas; en los elementos dando sèr; en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender: y assi en mi dandome sèr, animando, sensando, y haziendome entender; assi mismo haziendo templo de mi, siendo criado à la similitud, è imàgen de su Divina Magestad : otro tanto reflectiendo en mi mismo por el modo, que està dicho en el primer punto , ó por otro , que sintiere mejor. De la misma manera se hará sobre cada punto, que se sigue.

El Tercero , considerar como Dios (c) trabaja, y labora por mi en todas cosas criadas sobre la haz de la tierra, *ideft habet se ad modum laborantis*, assi como en los Cielos, elementos, plantas, fructos, ganados, &c. dando sèr , conservando , vejetando, y sensando , &c. despues reflectir en mi mismo.

El quarto , mirar como todos los bienes, y dones descenden de arriba, y assi como la mi medida potencia de la summa, y infinita de arriba; y assi justicia, bon-

(a) *Non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, &c. Nunc ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos. 1. Ioan. 4.*  
\*Esta Oracion dezia muchas vezes al dia S. Ignacio.

(b) *Quãvis non longè sit ab uno, queque nostrũ; in ipso enim vivimus, & movemur, & sumus. Act. 17.*

(c) *Pater meus usque modo operatur, & ego operor. Ioan. 5.*

dad, piedad, misericordia, &c. assi como del Sol descien-  
den los rayos, de la fuente las aguas, &c. Despues acabar re-  
flectiendo en mi mismo, segun està dicho. Acabar con  
vn Coloquio, y vn *Pater noster*.

(a) *Præbe,*  
*fili mi. cor*  
*tuum mihi.*  
*Prov. 23.*

(b) *Dixit*  
*que ad eū:*  
*Ego Deus*

*Omnipotēs:*  
*ambula co-*  
*ram me, &*  
*esto perfe-*  
*ctus. Ponā*  
*que fœdus*  
*meminer*  
*me, & ic.*

*Gen. 17.*

(c) *Probatio*  
*dilectionis*  
*exhibitio*  
*est operis.*

*Gregorius.*

(d) *Benedi-*  
*ctio & cla-*  
*ritas, & sa-*  
*pientia, &*  
*gratiarum*  
*actio, ho-*  
*nor, & vir-*  
*tus, & fer-*  
*titudo Deo*  
*nostro in*  
*secula se-*  
*culorum.*

*Amen.*

*Apoc. 7.*

### ADV E R T E N C I A.

Concluye S. Ignacio los Exercicios con esta Contem-  
placion, y nos enseña en ella quatro grados de Caridad,  
para subir à la mas alta Perfeccion, que se puede tener  
en esta vida. Los quatro grados están por su orden en  
los quatro puntos propuestos.

El primer grado de Caridad es ofrecer de todo (a) co-  
razon à Dios todo nuestro sèr á su mayor servicio, y ala-  
bança; y á esto nos excita S. Ignacio con traernos à la  
memoria los innumerables beneficios, que nos ha hecho,  
y quiere hazer el Señor; los quales reduce el Santo á tres  
que son Creacion, Redencion, y Beneficios particulares.

El segundo es fixar, y perpetuar en nosotros aquel ofre-  
cimiento con la continua (b) presencia de Dios; mirando  
para esto, quan intimamente assiste á todas sus criaturas,  
y quanto se descubre en ellas, principalmente en el hom-  
bre, comunicandoles, si bien limitadamente sus perfeccio-  
nes. Por este segundo grado nos vniremos á Dios; no  
solo con la voluntad, sino tambien con la memoria, y  
entendimiento.

El tercer grado de Caridad es no tener ociosa ni esta  
presencia, ni aquel ofrecimiento; sino hazer (c) que salgan  
á fuera, anhelando, obrar, y trabajar mucho á gloria  
de Dios; pues el Señor assi obra, y como trabaja por mi.

El vltimo grado de Caridad es tomando solo motivo  
de las criaturas, para conocer las Perfecciones de Dios,  
olvidarnos (d) despues de todo, menos su sèr infinito, ane-  
gandonos en la contemplacion de su Bondad, Iusticia,  
&c. amandolas intensamente, no yà por lo que son bue-  
nas para mi, sino por lo que lo son en sí. Esta era la Per-  
feccion de S. Ignacio, y de ella salia aquel su deseo

*MAYOR GLORIA DE DIOS.*

Porque este Exercicio no es para todos se pondrá otro  
mas explicado de los Beneficios Divinos.

## EXERCICIO DE LOS BENEFICIOS DIVINOS.

**A** Quatro reduciremos estos Beneficios; à la Creaciõ, Conservacion, Redencion, y Vocacion; advirtiendo primero, que en cada vno de ellos se han de ponderar cinco cosas, las quales, á qualquier el beneficio le hazen como infinito. 1. La grandeza del Bienhechor, que es Dios. 2. El amor con que nos haze el beneficio, que es tambien infinito. 3. La grandeza del mismo beneficio. 4. La baxeza (a) del Hombre à quien haze Dios el beneficio. 5. La liberalidad, desinterès, è intencion del Bienchor; porque nos dá el beneficio por nuestro bien, y sin esperar provecho del hombre, antes á vista de su ingratitude.

*Quid retribuam Domino pro omnibus, que retribuit mihi?*  
Psal. 115.

(a) *Quid est homo, quod memor es eius?*  
Psal. 8.

La Oracion Preparatoria la ordinaria. La Composiciõ de lugar, imaginarme en el Cielo, delante de N. S. y de sus Angeles, y Santos, que le ruegan por mi. Pedirè conocimiento de los beneficios reçebidos, para amar al que me los diò.

Primero punto. Acerca del beneficio de la Creacion devo considerar, que era yo antes que fuesse criado; y hallarè que era (b) nada; y quanto es por mis fuerzas siẽpre me huviera quedado nada; pero estando en este abismo de la nada, Dios por su infinita bondad, dexando à innumerables criaturas, que le sirvieran mejor, me sacò con su braço poderoso de aquellas tinieblas, y me dio vn ser nobilissimo; porque me dio vn alma racional, espirital, è immortal con tres potencias, y libertad; è hizo la á su imagen (c) y semejança, capaz de sabiduria, virtud, gracia, y gloria, y capaz del mismo Dios, sin que otra cosa la pueda satisfacer. Y como Dios es supremo Señor de todas las cosas, y las encierra en si con eminencia; y es su vltimo fin; de tal suerte me hizo (d) á su semejança, que tenga yo por mi alma vn ser superior á todo el Mundo visible, y encierre las perfecciones de todas sus partes, y sea el fin de ellas. Mirarè despues del alma, el cuerpo, que Dios me ha dado, y adornado de tantos miembros, organos, y sentidos; y hallarè que tantos

(b) *Nam si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.*  
Gal. 5.

(c) *Et creavit Deus hominẽ ad imaginem suam.*  
Gen. 1.

(d) *Omnia subiecisti sub pedibus eius.*  
Psal. 8.

beneficios me ha hecho quantos son mis hueffos, venas arterias, &c. De suerte que puedo dezir con el Profeta: todos (a) mis hueffos clamarán: Señor, quien hay semejante à ti? Harè las cinco ponderaciones de arriba, y en retorno de estos beneficios ofrecerè à toda voluntad, y servicio de mi Bienechor mi alma, y sus potencias, mi cuerpo, y sus sentidos; y à todo mi mismo,

(a) *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi? Psal. 136.*

(b) *Tu formasti me, & posuisti super me manum tuam. Psal. 136.*

Segundo punto. Considerarè el beneficio de la Conservacion, que es como vna (b) continuacion de la Creaciõ. Este beneficio encierra en sí innumerables, y devo yo por ellos à Dios infinitas alabanças, amor, y agradecimiento. Todos quantos pñtos, y momentos tengo de vida son pates de este beneficio, porque en todos ellos me está Dios produciendo, y dandome otra vez lo que en la Creacion me dió; y si assi no lo hiziera, y apartàra de mi sus ojos, no podria yo subsistir, y bolviera à ser nada. Item son partes de este beneficio todas las criaturas del mundo: la Tierra, el Sol, la Luna, las Estrellas, la Mar, los Arboles, y lo son de nuevo en cada instante, porque en todos las conserva Dios para mi conservacion, y regalo,

(c) *Magna dignitas animarũ, ut unaquaque habeat in custodia sui Angelum deputatum.*

Bernard.

(d) *Benedic anima mea Domino & noli oblivisci omnes retributiones eius. Psal. 102.*

Ni aun se contenta con esto, sino que à los (c) Angeles les dedica à mi conservacion, y a que me ayuden. O Señor! Si deviera yo algo de esto à otro hombre, que no havria de hazer por el; pues que serà razon haga (d) por vos?

Ponderarè los otros beneficios ocultos, que contiene en sí este de la Conservacion; porque sin saberlo yo ataja Dios innumerables cosas, que la impidieran, y me preserva de innumerables peligros de fuego, agua, fieras, infortunios, ladrones, enfermedades, y ocasiones de muerte; y conser todos estos beneficios grandes, quiere que estèn ocultos; por el desinterès de su amor; y para que yo no placee, si hiziere alguna cosa en su servicio; y assi pierda mi merito.

Tercero punto serà considerar el inestimable beneficio de la Redencion, reduciendo à èl todos los generales del orden sobrenatural, que me hizo Dios, supuesta la culpa original de nuestros primeros Padres. Por la qual

culpa



culpa quedè yo enemigo de Dios, desheredado del Cielo, y esclavo de Satanàs. Pero a quel Señor, que havien do caido los Angeles, criaturas tanto mas nobles, no se (a) compadeciò de ellos, quiso compadecerse de los hombres, y de mi con vn modo maravilloso, y digno de su infinita misericordia; porque embiò (b) á su Vnigenito Hijo, paraque se hiziera hombre, y con sus meritos, y (c) passiones, con hambre, sed, frio, trabaxos, sudores, pobreza, ignominia, y muerte penosissima nos redimiera, y bolviera al estado antiguo de hijos suyos. Y este beneficio es mayor que todos; porque los otros no costaron á Dios, sino quererlos hazer: este le costó hasta morir. Preguntarè me aqui, como pago yo á Dios este beneficio; y à que trabaxos serà justo me ofrezca por su gloria en retorno dèl; y quan poco será todo esto.

Comprende (d) el Beneficio de la Redencion la doctrina, que el Señor nos diò, y ha quedado en su Santo Evangelio, los exemplos, que nos dexó, paraque nos fuera mas facil seguir aquella doctrina, los Sacramentos, que instituyó, paraque pudieramos aplicarnos sus meritos, y principalmente el Santissimo Sacramento del altar; y todo esto previendo quan mal haviamos de corresponder á tan inestimables dadivas. Harè siempre las ponderaciones puestas al principio del Exercicio.

Quarto punto será considerar el beneficio de la Vocacion, por el qual se nos aplica èl de la Redencion, y en mi (e) primeramente ha sido vna providencia especial de Dios, con que dispuso su infinita Bondad recibiera la gracia del Bautismo, y entrara por ella en la Iglesia de Iesu Christo: con que le pagarè yo á Nuestro Señor el no haverme criado, y hecho nacer en tierra de Infieles, como hizo á tantos millones de hombres, que se pierden, y van al Infierno?

Pero este beneficio de la Vocacion en los adultos es vna inspiracion, ò ilustracion del Espiritu Santo, que toca eficazmente el coraçon del Pecador, y de pura gracia le previene, despierta, y aviva paraque salga de

quam Angelos apprehendit Deus, sed semen Abrahamæ apprehendit. Heb. 2.

(b) Sic Deus dilexit mundum, ut filium suum Unigenitum daret.

Ioan. 3.

(c) Vere læguores nostros ipse tulit, & labores nostros ipse portavit.

Isai. 53.

(d) Et copia apud eum Redemptio.

Psal. 129.

(e) Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiam

salvos nos fecit per lavacrum regenerationis. Tit. 3.

(a) *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.*  
Ioan. 6.

(b) *Misericordie Domini, quia non sumus consumpti.*  
Thren. 3.

(c) *In vinculis charitatis.*  
Ossea 11.

(d) *Empti enim estis pretia magno.*

1. Cor. 6.

(e) *Nemo enim nostrum sibi vivit, & nemo sibi moritur, si ve enim vivimus, Domino vivimus, &c.*

Rom. 14.

pecado, del qual no pudiera salir, si Dios misericordiosamente no le (a) excitara con su auxilio, y diera fuerzas; al modo que quien cayò en vn pozo, aunque cayò por su voluntad, no puede salir del por su voluntad: de suerte, que assi como Lazaro, si Christo no le llamara, y dixera: sal à fuera, siempre se quedara muerto, assi yo, si Dios no me huviera atraido à la Justificacion con la voz de su llamamiento, siempre me quedara muerto en mis culpas.

A mas desto porque Dios, quando estava en pecado mortal no me quitò (b) la vida, y hechò al Infierno? Porque no llamó eficazmente à otros, que no eran tan malos como yo, y si les huviera llamado, huvieran sido Santos? Porque me conserva en su gracia: dexando caer à muchos, que le han servido mas? Porque me dà tantos auxilios, ocasiones, desengaños, el estado que tengo, &c. Y pues estas mercedes son particulares, que no ha hecho con todos, irè discurrendo otras, y añadirè las que me quiere hazer hasta la glorificacion. Mirarème como atado (c) con vinculos de caridad, y como comprado (d) con precio de tanto amor, para no ser ya mas (e) mio, sino todo de Dios.

Acabarè con vn Coloquio à la SS. Trinidad; al Padre consagrandole especialmente la Memoria, para q̄ la posea con vna continua, y perfecta presencia de Dios; al Hijo el Entendimiento, para que le llene de la sabiduria de las cosas del Cielo; y al Espiritu Santo la Voluntad, y toda el alma; para que la adorne con sus soberanos dones, singularmente con vna ardentissima caridad. Acabarè con el *Veni Creator*, ò con el *Pater noster*.



## EXERCICIOS , O MODOS DE ORAR MAS FACILES.

**N**Ota S. Ignacio, que algunas personas, ò por sus ocupaciones, ò enfermedades, ò por otra causa no tendrán tiempo, ò fuerças, ò tanto gusto en meditar los Exercicios antecedentes. Por esto pues les propone vnos como Exercicios nuevos, y Modos de orar mas faciles, acomodados á la capacidad, y obligaciones de todos. Estos Modos de orar son tres.

## PRIMER MODO DE ORAR.

**E**ste modo de orar es mental, y es sobre los Mandamientos del Decalogo, y de la Iglesia; sobre las Obras de Misericordia; sobre los Pecados mortales, y las Virtudes opuestas; y sobre las Potencias, y Sentidos del hombre. La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Composicion de lugar imaginarme que estoy delante del trono de N. S. para conocer, y enmendar mis faltas. La Peticion será pedir á Dios conocimiento, (a) estima, y amor de su santa ley, y voluntad eficaz de cumplirla.

## Sobre los Mandamientos.

Sobre cada (b) Mandamiento, ò del Decalogo, ò de la Iglesia devo meditar quatro cosas, siguiendo estos quatro puntos.

Primero. Quan justo, santo, (c) y puesto en razon es tal mandamiento: quan suave, y facil de cumplir con la gracia, que la Divina liberalidad concede a todos.

Segundo. Los grãdes provechos, q̄ de la guarda de este Mandamiento se me esperan para esta vida, y la otra, conforme á las certissimas, y liberalissimas promesas Divinas.

Tercero. Harè vna breve reflexion sobre mi vida pasada, mirando en general quantas vezes me he dexado llevar de mi passion, quebrantando tan justo Mandamiento.

Quarto. Confundirè me, y dolerè me (d) de averle quebrantado tantas vezes, acudirè á la Divina Misericordia con la esperanza de alcanzarla, y proponiendo verdadera enmienda, acabarè con vn *Pater noster* la consideracion de cada Mandamiento; y assi tambien se han de rematar los puntos, que se siguen, con alguna Oracion proporcionada.

S. Ignatius  
Annot. 18.  
prime  
Hebdom.

(a) *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte periissem in humilitate mea.*

*Psal. 118.*

(b) *Revela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua.*  
*Ibidem.*

(c) *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum.*  
*Ibid.*

(d) *Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.*  
*Ibid.*

*Sobre las Obras de Misericordia.*

- (a) *Venite benedicti, &c. Ejuri. v. enim & dedistis mihi manducare: sitivi, & dedistis mihi bibere: hospes erā, & collegistis me &c. Math. 25.*
- (b) *Estote misericordes, sicut Pater vester misericors est. Luc. 6.*
- (c) *Ecce draco magnus, habens capita septem: Et in capitibus ejus diademata septē. Apoc. 12.*
- Sobre estas, assi corporales, como espirituales, se puede proceder al modo dicho, aunque de ordinario no son de precepto, sino de consejo.
- Primero. Quan conformes à razon, y humanidad son todas las obras de misericordia: y quanto roban el corazon de los hombres, y del mesmo Dios, que de ellas ha de hazer especial alarde el dia del luizio vniversal.
- Segundo. Las promesas, que Dios tiene hechas (a) tantas, y tan grandes à los misericordiosos, de que estan llenas las Escrituras, y las Historias de su cumplimiento. Son los misericordiosos muy semejantes à Dios, segun lo que dixo Christo N. Señor: (b) Sed misericordiosos, como vuestro Padre celestial es misericordioso. Pone Dios estas obras por su cuenta, premiandolas en esta vida, y en la otra como hechas à su propria, Real, y Divina Persona.
- Tercero. Mirarè como me he aplicado al cumplimiento de ellas.
- Quarto. Dolerè me de la falta, y propondrè hazer en adelante bien al proximo, como al mismo Christo.
- Sobre (c) los siete pecados mortales.*
- Ponderarè sobre cada pecado mortal otros quatro puntos.
- Primero. Quan abominable, y contra razon es el tal vicio, y pecado.
- Segundo. Quan dañoso para esta, y la otra vida, dexarse vencer dèl, y mas por costumbre; conforme à las amenazas certissimas, y gravissimas de Dios; supuesto que estos pecados son los Capitales, y de ellos se originan todos los otros.
- Tercero. Quantas vezes he caído en el tal pecado, y que señorío tiene sobre mi.
- Quarto. Dolerè me, pedirè perdon, y propondrè la enmienda, acabando con vn *Pater noster* la consideracion de cada pecado.
- Pero porque vnos còntuarios se conocen mejor por otros, considerarè en cada vicio la hermosura, provechos, y facili-

tilidad de la Virtud contraria, aficionandome á ella, pidiendola al Señor y proponiendo exercitarme en ella.

*Sobre las Potencias, y Sentidos.*

Sobre cada Potencia, ó Sentido (a) en particular devo considerar quatro cosas.

Primera. Quan suave, y excelente es en sí su vfo, y de quanto provecho para mí: lo que conocerè bien por la gran falta, que sentia de ella, sino la tuviera.

Segunda. Considerar el fin para que Dios me diò la tal Potencia, ò Sentido, que es para que la emplee en su santo servicio, y en lo contrario la refrene. (b)

Tercera Como me he valido de ella en orden à tal fin.

Quarta. Dolerème del (c) desorden, pedirè perdon, y propondrè el buen vfo para adelante, acabando la consideracion con el *Pater noster*.

Dará mucha devocion, y eficacia á todo lo dicho, ponerme delante el exemplo de Christo N. Señor, y de su SS. Madre, en el buen vfo de las Potencias, y Sentidos: en la guarda perfecta de los Mandamientos, y Obras de Misericordia: en el odio de los pecados, y amor, y exercicio de las virtudes opuestas.

*ADVERTENCIA.*

Estos puntos puede mas declararlos el Director, y si juzgare, que este modo de orar es mas à proposito, que otro para su Exercitante, llevele por èl, y puede assi disponerle á vna buena Confession general, y reforma de vida, enseñandole à hazer el Examen general cotidiano, y aun el particular, y exortandole á la frecuencia de Sacramentos, que conociere le es conveniente. A mas de esto ha de distribuirle, como le pareciere mejor, el tiempo de estos Exercicios, no cargandole mas de lo que puede llevar.

*SEGUNDO MODO DE ORAR.*

EL segundo modo de orar es en alguna manera vocal, pero tiene mas de mental, y consiste en que previniendo la Persona vna, ó mas oraciones vocales, de las que vfa la Iglesia, despues de aver hecho los Pream-

(a) *Nobis ad custodiendam cordis munditiã, exteriorum*

*quoque in unum disciplina servanda est.*

*Gregorius. (b) Post concupiscencias tuas nõ eas.*

*Eccl. 18.*

(c) *Ascendit mors per fenestras nostras.*

*Ier. 10.*

*S. Ignatius Annot. 18. prima Hebdom.*

(a) *Orantes  
audite  
nolite mul-  
tum loqui.  
Matth. 6.*

bulos de Oracion preparatoria, Composición de lugar, y Peticion, que sean proporcionados à la materia de dicha oracion, y à la Persona, à quien se endereça, tome por punto de la Meditacion cada palabra de la oracion vocal segun sus sentidos, y significaciones, y discorra; y se detenga en ella, quanto durare la ponderacion, y sentimiento; aunque no passe à otra (a) en todo el tiempo de la Meditacion. A la otra hora en que medite, tome la palabra, que se sigue, y assi en las demás. El Coloquio de este modo de orar es dezir toda la oracion vocal, que ha tomado para meditar sobre ella.

### TERCER MODO DE ORAR.

Este modo de orar tiene mas de vocal, que el otro, y para practicarle, despues de los Preambulos tambien proporcionados, devo empezar à rezar la oracion, ó oraciones vocales, que quiero, y detenerme en cada palabra lo que dura vna respiracion, ó compàs de musica ( que por esso, al tal modo de orar llama el Santo, *Oracion por compàs* ) atendiendo al sentido, y significacion de ella, ó a la excelencia de la Persona, con quien hablo, ó à mi vileza; y proseguirè en rezar assi el tiempo destinado à la Oracion.

Este modo, à mas de la devocion, y gusto, que trae consigo, tiene vn efecto maravilloso, que es recoger el pensamiento, é imaginacion distraída; con que pueden hallar remedio, siguiendo este metodo, los que en sus Oraciones vocales son molestados de distracciones, y vanos pensamientos. Ayudará assimismo à los que padecen distracciones, ò sequedades en la Oracion mental, porque diciendo alguna Oracion, ò versos de Psalmos al modo dicho, recobrarán atencion, devocion, y sentimiento.

*Tamquam  
parvulis in  
Christo lac  
vobis potius  
dedi non  
escam.*

1. Cor. 3.

Estos dos vltimos modos de orar los puede juntar, ò mezclar el Director con el primero, haziendo siempre el officio, que tiene, que es acomodarse al Exercitante; al qual puede entretener los dias, que le pareciere en estos Exercicios, que S. Ignacio llama leves; porque à la verdad no llegan de mucho al provecho, y gravedad de los de las quatro Semanas.

ALGUNAS DE LAS REGLAS, Y DOCUMENTOS, QUE  
à mas de lo dicho enseña San Ignacio en el libro de los  
Exercicios, para gobernarse el hombre en el  
camino espiritual.

I. EN tres cosas lleva mucho peligro de errar el  
hombre en el camino espiritual. 1. En lo que  
toca á la penitencia del cuerpo. 2. En saber discernir  
sus movimientos interiores del espíritu. 3. En el uso de  
los bienes externos: y aunque en los Exercicios antece-  
dentes, y sus advertencias ha enseñado yá S. Ignacio en  
gran parte, como nos devemos portar acerca estas tres  
cosas, con todo darán á las mismas cabal luz algunas de  
las Reglas, y Documentos, que el Santo añade, princi-  
palmente al fin del libro de los Exercicios.

REGLAS, Y DOCUMENTOS ACERCA LA PENITEN-  
cia exterior.

II. DOS maneras ay de penitencia: vna es interior,  
y otra exterior. La interior consiste en dolerse  
el hombre de sus pecados con firme proposito de no pe-  
car mas. La exterior es affigir (a) vno su cuerpo por  
buen fin. De esta se habla.

III. De tres maneras se puede hazer esta penitencia.  
1. Con ayunos. 2. Con vigiliass, y aspereza en la cama.  
3. Con filicios, disciplinas, &c.

IV. En qualquiera de estas tres fuertes de peniten-  
cia se ha de advertir, que privarse vno de lo superfluo,  
aunque es acto de (b) virtud; pero esto mas es templan-  
ça, que penitencia; y assi no es aun penitente, quien so-  
lo procura esso.

V. Es pues penitencia no solo quitar demasias en la  
comida, sueño, ú otras comodidades, sino aun privar-  
nos de lo conveniente, y quanto mas, tanto mejor, y  
mayor penitencia. Pero tengase siempre cuydado, que

Ludovicus  
à Palma

lib. 4. *Viz*  
*Spiritua-*  
*lis cap. 3.*

(a) *Ego*  
*enim sic*

*curro, non*

*quasi in in-*  
*certum, sic*

*pugno, non*

*quasi acrom*  
*verberans*

*sed castigo*  
*corpus me-*

*um, & in*  
*Servitutem*

*redigo: ne*

*fortè cum*  
*alijs predi-*

*caverim ip-*  
*se reprobis*

*efficiar. 1.*  
*Cor 9.*

(b) *Non in*  
*comessatio-*

*nibus, &*

*ebrietati --*  
*bus non in*

*cubilibus,*  
*& impudi-*

*citiis, &*  
*carnis cu-*

*ram ne se-*  
*ceritis in*  
*desiderijs.*  
*Rom. 13.*

enim concupiscit ad verus spiritum.

Galat. 5.

(b) Bona est oratio cum jejuniis Tob. 12.

(c) Molestia est lucta, sed fructuosa, quia si habet penam, habebit & coronam.

Non nocet sensus, ubi non est consensus: imo quod resistentem fatigat vincentem coronat. San. Bernard.

Latrare potest, sollicitare potest; mordere omnino non potest nisi volentem.

Non enim cogendo, sed suadendo nocet; nec extorquet à nobis consensum, sed petit. San. Augustin.

no se haga esto de tal modo, que passe á destruirnos la salud, y las fuerças, y nos ocasionc notable enfermedad.

VI. Por esto aquella penitencia es mejor, que dá mas dolor, y dexa menos flaco al sugeto; porque de esta se puede hazer mas, y mas tiempo, y porque no tiene tanto peligro de que con ella se pierda la salud.

VII. Para tres efectos, ó fines principalmente se pueden hazer estas penitencias exteriores. 1. Para satisfacer por los pecados passados. 2. Para que la (a) sensualidad obedezca à la razon, y todas las partes inferiores estèn mas sugetas à las superiores. 3. Para alcançar de nuestro Señor alguna gracia, que se desea, como dolor interno de los pecados, compassion de las penas de Iesu-Christo, ò para recibir luz de lo que ha de hazer en algun caso dudoso, &c.

REGLAS, Y DOCUMENTOS PARA DISCERNIR ESPIRITUS, que tocan principalmente à la primera Semana.

I. Mas de lo que Dios por si solo mueve à la criatura, de tres principios, y causas se originan en cada hombre los pensamientos, y movimientos internos, que le inclinan la voluntad. 1. Del proprio natural del hombre. 2. Del Espiritu bueno. 3. Del malo: y de estos el Espiritu bueno nos inclina al bien, el malo al mal, y nuestro proprio natural vnas vezes al bien, y otras al mal.

II. De dos maneras se puede merecer resistiendo al movimiento, que nos inclina al mal: primero, quando resisto, y el movimiento ya no buelve; secundo, quando resisto, y el movimiento me buelve, y yo resisto siempre por mas vezes que buelva; y esto es mas meritorio (c)

III. Algunas vezes, aunque el hombre no cometa pecado mortal, ni sea del todo derribado del movimiento, ó tentacion, que le inclina á el, es en alguna manera vencido, y peca venialmente, porque haze alguna mo-



morula, y recibe alguna delectacion sensual en la tentacion, ò tiene alguna negligencia en resistirla.

IV. Dos maneras ay de pecar mortalmente, y dexarse derribar de la tentacion, que nos inclina à ello; la vna consintiendo a obrar mal, pero sin obrar; y la otra consumando con la obra prohibida el pecado interno; y esto por lo comun es mayor pecado.

V. El Espíritu malo suele de dos maneras tentar. 1. Inclinando à cosas abiertamente contrarias à la ley de Dios. 2. Baxo especie de bien. El primer modo es mas groffero, y con él suelen ser tentados los que están poco aprovechados en el camino espiritual, ò aun no han entrado en él: pero el segundo es sutil, y procura el demonio engañar con él à los aprovechados.

VI. A hombres, que viven mal, y van de pecado mortal en pecado mortal, acostumbra el mal espíritu tentarles, proponiendoles placeres aparentes, y delectaciones sensuales, para assi conservarles, y hazerles crecer en sus vicios; y con estos se ha de contraria manera el buen Espíritu, punçandoles, y remordiendoles (a) la conciencia, y como interiormente (b) reprehendiendoles su vida de brutos.

VII. Lo contrario de todo esto passa en las personas, que van adelantandose en el servicio de Dios, à los quales proprio es del mal Espíritu morderles, è inquietarles (c) con falsas razones, para que no passen adelante; y del bueno, darles animo, fuerças, consolaciones, quietud, y facilidad, para que crezcan en toda virtud.

VIII. En el camino de la Perfeccion los Espiritus, que mueven al anima, suelen causar en ella (d) Consolacion, ò Desolacion espiritual, è interior. Consolacion es aquel fervor, ò dulçura, que siente el hombre acerca las cosas de Dios: y al contrario Desolacion es aquella inquietud, frialdad, desconuelo, y turbacion, en que se halla el alma triste, y como separada de N. Señor.

IX. En tiempo de Desolacion no deve el hombre hazer mudança, dexando alguno de los propósitos ante-

(a) *Sola vexatio dabit intellectum auditui.*

*Isai. 28.*

(b) *Castigasti me, & eruditus sum, quasi juvenculus indomitus.*

*Ier. 31.*

(c) *Fervescere faciet quasi ollam profundum mare.*

*Iob. 41.*

(d) *Tēpus belli, & tēpus pacis.*

*Eccles. 3.*

(a) *Tentat enim vos Dominus Deus vester ut palā fiat, utrum diligatis eum.*

*Deut. 3.*

(b) *Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me; & dixit mihi: sufficit tibi gratia mea*

*2. Cor. 12.*

(c) *Modicum passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque*

*1. Pet. 5.*

*Quomodo si cui mater blandiatur, ita ego consolabor vos. Isai. 61*

(d) *Vasa figuli probat fornax, & homines*

*justos tentatio tribulationis.*

*Ecclesiastic 27.*

cedentes á la tal Desolacion, mas estese firme, y constante en ellos. La razon es, porque assi como en la Consolacion guia, y aconseja mas el buen Espiritu, assi en la Desolacion el malo; con cuyos cōsejos no podemos acertar.

X. Dado que en la Desolacion no nos devemos mudar, dexando los propositos, conviene mucho aumentarnos en ellos, obrando contra la misma Desolacion. Y assi serà bueno estarnos entonces mas tiempo en la Oracion, y Exámenes, hazer mas penitencia, &c.

XI. Quien está en la Desolacion, deve considerar, que el Señor (a) le prueva, y quiere ver, como pelea por su honra iin tantas armas; pero que siempre le dá las bastantes para vencer, si quiere; supuesto que aunque Dios no dà en la Desolacion tanta copia de auxilios, fervor, &c. nos dà siempre, aunque parece no lo sentimos, lo suficiente (b) para la eterna salud, y su servicio.

XII. El que esta en Desolacion, procure tener paciencia, y piense que no ha de durar siempre la Desolacion, antes confie que el Señor presto le (c) consolará, principalmente si pone las diligencias contra la Desolacion, que se prescriben en la Regla X.

XIII. Tres son las causas principales, por las quales nos hallamos desolados. La primera por ser tibios, ò negligentes en nuestros ejercicios espirituales, ò por otras faltas nuestras, por las quales se alexa la Consolacion de nosotros, y el Señor nos la quita en castigo. La segunda para provarnos (d) Dios para quanto somos, y à quanto nos alargamos en su servicio sin tanto estipendio de consolaciones. La tercera para darnos á entender, y sentir, que no es de nuestra cosecha tener devocion fervorosa, amor de Dios intenso, lagrimas, ni otro algun consuelo espiritual, mas que todo es don, y gracia suya.

XIV. El que está en Consolacion, piense como se habrá en la Desolacion, que despues vendrà, tomando ahora fuerzas para entonces.

XV. El que está en Consolacion procure humillarse, quanto puede, pensando quan para poco es en el tiempo de

de la Desolacion sin la tal gracia, ò Consolacion. Al contrario piense el que està en Desolacion, que puede mucho en el Señor con la gracia suficiente, que le dá entonces.

XVI. El Demonio en el tentar se ha como vna mu- ger en el reñir con vn hombre, q̄ pierde animo, y huye, si el varon le muestra mucho rostro; pero al contrario si el hōbre huye, ó pierde animo, la ira, y ferocidad de la mu- ger es muy (a) crecida, y tan sin medida. De la misma manera es proprio del Demonio (b) espantarse, y huír, quando la persona tentada pone mucho rostro á sus ten- taciones, resistiendo valerosamente á ellas con actos contrarios; pero muy de otra suerte, si la persona ten- tada comienza à mostrar flaqueza, y ceder; porque en- tonces no ay bestia tan fiera sobre la haz (c) de la tierra, como el Demonio en orden à combatirnos.

XVII. Hase assimismo en tentar nuestra alma como vn vano, y mal intencionado enamorado en requerir, y so- licitar vna hija de vn buen Padre, ò vna muger de vn buen marido, el qual quiere, que sus palabras, y suasionesean secretas; de suerte que le desplace mucho, quando la hija al Padre, ó la muger al marido descubre sus vanas pala- bras, è intencion depravada; porque assi descubierta fa- cilmente colige, que no podrá salir con la empresa co- mençada. De la misma manera pues, quando el enemigo de naturaleza humana pretende con sus astucias engañar al anima justa, quiere, y procura mucho, no las (d) comuni- que á vn buen Confessor, ó otra persona espiritual, que las conozca, y descubra; porque assi descubierta colige tambien, que no podrá salir con su dañado intento.

XVIII. Finalmente queriendo el Demonio tentar- nos, y perdernos, imita á los buenos Capitanes, q̄ para ga- nar vna plaça, miran primero la parte mas flaca de ella, y por allí la dán bateria; assi pues el Demonio (e) rodea, y mira mucho las fuerças, ó flaquezas de nuestras almas en sus virtudes, natural, y vicios; y embistela por la parte mas flaca, tentandola fuertemente.

(a) *Non est caput ne- quius super caput colu- bri, & non est vir su- per irā mu- lieris.*

*Ecclesiasti. 25.*

(b) *Resistite autem dia- bolo, & su- giet à vobis.*

*Iacobi 4. Huic ini- mico sem- per ini- micus esto.*

(c) *Non est super ter- ram potes- tas, qua cō- paretur ei, qui factus est, ut nul- lum time- ret. Iob. 41.*

(d) *Prote- gūt umbra umbram ejus. Iob. 10.*

(e) *Circuit, quarens quem de- voret.*

*Pet. 5. 1.*

REGLAS, Y DOCUMENTOS, PARA DISCERNIR ESPIRITUS, que tocan principalmente à la segunda Semana.

(a) O quã  
durus, &  
suavis est,  
Domine,  
spiritus tu-  
us in omni-  
bus. Sap. 12

(b) Spiri-  
tus ubi  
vult spirat.  
Ioan. 3.

(c) Ipse  
enim Sata-  
nas trans-  
figurat se  
in Angelũ  
lucis.

2. Cor. 11.

(d) Serpens  
antiquus,  
qui voca-  
tur diabo-  
lus.

Apoc. 12.

(e) Qui nõ  
est tentatus  
quid scit?

Vir in mul-  
tis exper-

tus cogita-  
bit multa:

qui no est  
experitus

pauca re-  
cognoscit.

Ecclesiastic

34.

I. **P**ROPRIO es de Dios, y sus Angeles en sus mocio- nes dar verdadera alegria, y gozo (a) espiritual, quitando toda tristeza, y turbacion, que el enemigo induce, del qual es proprio militar contra la tal alegria, y consolacion, trayendo razones aparentes, y sutilezas.

II. Solo es de Dios dar consolacion al anima sin cau- sa, ni disposicion previa, obrando en ella como Señor (b) indepente.

III. Con causa, ò disposicion previa puede consolar al anima, assi el buen Angel como el malo por fines cõtra- rios: el bueno para aprovecharla; y el malo para dañarla.

IV. **P**ROPRIO es del Angel malo quando se transfigu- ra en (c) Angel de luz entrar con la del alma devota pa- ra salir con la fuya: es dezir entrar á la tal anima pro- poniendole pensamientos santos, y despues poco à poco mudarlos, y atraerla á sus engaños.

V. Mucho hemos de atender el discurso, y proceder de nuestros pensamientos, y movimientos interiores; y si el principio, medio, y fin de ellos es bueno, inclinandonos siempre á bien, señal es que proceden de buen Angel; pe- ro al contrario, si al cabo paran en cosa mala, ó distracti- va, ò menos buena, que la que antes el alma avia propues- to hazer; ó la enflaquezen, inquietan, y turban, quitando- la su paz, clara señal es que proceden de mal espiritu, quien, si bien puede disfracarse, y lavarse la cara, siem- pre tiene la cola de serpiente (d) venenosa.

VI. Quando la persona assi tentada con especie de bien repara en ello; mucho aprovechará mirar luego, y reflectir como empeçò, y procediò aquella sugestio, notã- do los pensamiẽtos primeros de ella, y como poco à poco fuerõ decendiendo de buenos, à no tan buenos, y despues á distractivos, &c. hasta quitar al alma la paz, &c. Porq̃ cõ tales experiẽcias quedará el hõbre mas cauto, y enseña- do (e) para en adelante conocer, y guardarse del mal Espiritu.

VII. A los que proceden de bien en mejor tocales interiormente al alma el buen espíritu, dulce, leve, y suavemente, al modo, para explicarnos con que la gota de agua cae, y se empapa en vna esponja; pero el mal espíritu les toca inquietamente con resistencia, aspereza, y ruido, como si cayere la gota sobre vna piedra. Lo contrario passa en los que van de mal en peor; y la causa es la varia disposicion de las almas, en las quales, si son semejantes à ellos entran los espíritus con estrepito, y como violentandolas; y al contrario, si semejantes con silencio, y como en propria casa (a) à puerta abierta.

VIII. Quando la consolacion es sin disposicion previa, dado que en ella no aya engaño por ser de solo Dios; pero mirese mucho en discernir el tiempo primero, y proprio de la tal consolacion del siguiente, en que el anima queda aun caliente, y con las reliquias de la consolacion passada; porque muchas vezes en este segundo tiempo por su proprio discurso, y consequencias, mezclandose tambien el bueno, ò el mal espíritu forma diversos propósitos, y pareceres, q̄ no son dados inmediatamente de Dios N.S. y por tãto hã menester ser muy (b) examinados, antes q̄ se les dè entero credito, y se pongã en execucion.

IX. Mucho mira el demonio, (c) si vna alma es gruesa, ó delgada; quiere dezir, si es poco, y muy temerosa en el servicio de N.S. y si la vè muy delgada, y que no confiente en sí pecado mortal, ni venial, ni aũ apariẽcia de pecado, adelgazala (d) mas entonces, y buelvela nimiamẽte temerosa, procurãdo hazerla formar pecado en dõde no ay pecado, para assi turbarla cõ escrúpulos. Pero al cõtrario si vè al alma poco temerosa de Dios, procura engrossarla mas, de modo, q̄ si antes no hazia caso de los pecados veniales, despues haga poco de los mortales, y despues ninguno.

X. Por esto (e) deve proceder el alma opuestamente al demonio; es dezir, que si el demonio quiere engrossarla, se adelgaze ella, huyendo aun la sombra de pecado venial; y si quiere el mal espíritu bolverla timida en demasia, procure quietarse, y quedar se en el medio, que ay en esto.

(a) *Tunc maxime oppugnaris si te oppugnari nescias. S. Hieronymus.*

(b) *Spiritualis autem iudicat omnia.*

1. Cor. 15.

(c) *Sedet in insidiis, Psal 9.*

(d) *Oculi eius in pauperem respiciunt insidiatur in abcondito quasi leo in spelunca sua Ibidem.*

(e) *Non enim ignoramus cogitationes eius.*

2. Cor. 2.

REGLAS , Y DOCUMENTOS PARA EL VSO DE LOS  
bienes externos.

- (a) *Vnusquisque ientatur à concupiscentia sua abstractus, & illectus.*  
*Jacob. 1.*
- I. **A**unque es bueno recibir los bienes externos, que Dios nos enviare , haçe de regular el vso de ellos ; y para esto tenganse presentes los siguientes avisos.
- (b) *Erunt oculi tui videntes Præceptorẽ tuum.*  
*Isai. 30.*
- II. En lo que toca à quedarme con bienes temporales, mas seguro es cercenar, que añadir; porque á esto me inclina yá mi (a) sensualidad.
- III. En el vso de tales bienes , quanto me acercàre mas, segun mi estado, al modo con que se huvo (b) Christo con ellos, tanto mejor iré.
- IV. Devo imitar los Santos de mi (c) estado acerca el vso de estos bienes; y para esto devo saber , y pensar mucho su vida.
- (c) *Quod fecerunt vltique, fieri posse docuerunt.*  
*S. Prosper.*
- V. La deliberacion, que yo haga del vso de dichos bienes, no ha de ser por sensualidad, sino por razon , y amor de Dios.
- (d) *Eleemosyna resistit peccatis.*  
*Ecclesiastic. 3.*
- VI. Para esto mirarè, que aconsejàra yo acerca el tal vso à vn hombre , à quien nunca huviera visto, ni conocido , si deseàra su Perfeccion. Item, que quisiera aver hecho en la hora de la muerte, ó en el dia del Juizio; y á esto me resolverè.
- (e) *Debitores sumus non carni.*  
*Rom. 8.*
- VII. De nuestros haveres devemos todos hazer (d) limosna, cada vno segun su posibilidad; y si la quiero hazer á Parientes , para que no me engañe el amor carnal, (e) tendrè muy presentes estos avisos.
- (f) *Non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis.*  
*1. Cor. 2.*
- Sin estas tantas , y tan provechosas Reglas se encontraràn muchas otras en el libro de los Exercicios, que escriviò S. Ignacio; el qual libro, si bien no es para todos, por estar mas lleno de cosas, que de (f) palabras ; es admirable , y con dificultad se hallará aviso solido , ó delicadeza en el camino espiritual , que no se contenga en èl.

## EXERCICIO DEL ESTADO SACERDOTAL.

Este Exercicio, y otros dos, que se siguen, se ponen fuera de las quatro Semanas, porque no pertenecen à ninguna de ellas determinadamente: de los el Director quando quiera, y este, à solos Eclesiasticos, o Ordenandos.

La Oracion Preparatoria será la acostumburada. La Composicion de lugar imaginar que estoy delante del SS. Sacramento, rodeado de Angeles, y Serafines, que con profunda reverencia confiesian no son dignos tocarle. La Peticion será pedir aprecio de tan alto estado, para vivir conforme à sus obligaciones.

Primero punto Segun la dignidad, (a) à que eleva Dios al hombre, es la obligacion, que le carga; y como la dignidad Sacerdotal es altissima, esto tambien la obligacion, q̄ le añade. O Sacerdote, tu dignidad es mayor, que la de los Serafines, y por esto tambien la pureza de vida avia de ser mayor, si pudieras. Ponderarè, q̄ en la ley (b) vieja en donde los Sacerdotes no eran mas que vna sombra de los de la nueva, mandaba Dios no obstante, y zelaba mucho, que correspondieran à su estado con vna especial Santidad, y que fuera exemplar a los otros del pueblo; pues que perfeccion, y pureza de vida me pidirà aora à mi? Què santidad avrá de tener el que sacrifica cada dia al Vnigenito del Padre Eterno, si estavan obligados à tanta los q̄ sacrificavã bueyes, y otras bestias? Quã puras, y cargadas de buenas obras havrán de ser aquellas manos, q̄ con tanta frecuencia tienen, y tocan al Santo, è Immaculado de Dios! Reconocerè la inestimable dignidad, à que Dios me ha elevado; darèle gracias por vn tan gran beneficio, y en retorno del me ofrecerè a servir à su Divina Magestad con todas mis fuerzas.

Muchos Santos conociendo, y temiendo la alteza del Estado Sacerdotal, nunca se atrevieron à tomar esta dignidad, como S. Antonio Abad, S. Francisco de Assis, &c. y de S. Ignacio leemos, que para dezir la primera Missa, ordenado yà Sacerdote, se preparò cerca vn año.

Segundo punto: Serà considerar, quan enorme de-

(a) Cui plus datum est, plus exigetur ab illo.

Luc. 12.

Dum crescunt dona, rationes etiam crescunt donorum.

S. Greg.

(b) Sancti erunt Deo suo, & non polluēt nomen eius.

Lev. 2.

(c) Quo non oportet esse puriorē tali fruentem sacrificio?

Quo solari radio non splendorē manū, carnem hanc dividenti,

os, quod igne spirituali repletur, linguam,

que tremendo nimis sanguine vestit.

S. Ambrosius.

(a) Quoniã  
si in iocis  
meus malco-  
dixisset mi-  
hi, iusti-  
missim  
vique.

Psal 54.  
(b) Rursus  
cruc figen-  
tes sibi  
metipsis fi-  
lium Dei.  
Ioan 13.

(c) Cũ hæc  
dixisset Ie-  
sus, turbatus  
est spiri-  
tibus.

Ioan 13.  
(d) Non te-  
merè dico,  
sed ut affe-  
ctus sum,  
ac sentio;  
inter Sacer-

dores non  
multos esse,  
qui salvi-  
fiant, sed  
multo plu-  
res, qui pe-  
reant, &c.

(e) Horrẽ-  
dum est in-  
cidere in  
manus Dei  
viventis.

Heb. 10.

lito es en vn Sacerdote cometer vn pecado mortal. Es el pecado mortal de tan grande malicia, que todo el Infierno junto padecido por toda la eternidad no bastará a castigarle: y esta doctrina es verdadera, hablando de qualquier pecado mortal, aun del menor de todos, cometido por vn Gentil; pues que será cometido por vn Sacerdote, Cõmensal, y Ministro de Iesu-Christo? S. Agustin dize, que se espanta de que Dios no aya criado vn nuevo Infierno, para castigar en èl con mayores tormentos los pecados de los Christianos, porque pecan con mas conocimiento de la Divinidad, y de los beneficios divinos; pues que Infierno (a) avria de criar para castigo de los pecados de los Sacerdotes? Los Sacerdotes son Christos del Señor, Afemejados al Hijo de Dios, Tesoreros de la Prenda del Cielo, y deputados Artifices del Pan de los Angeles; y q̄ estos se hagan despues demonios por el pecado, y vendan y (b) crucifiquen a Iesu-Christo? O pasmo, y horror! Judas era Sacerdote, y vendió a su Maestro; pero ni tenia la fé entera, ni avia exercitado su Orden; no obstante fuè su pecado tan grande, que llegó (c) a turbarse de solo pensar Christo: qué serà de los míos?

Entraré aqui en mi conciencia, y examinaré en lo que ella me remuerde; y si encuentro, que por la Misericordia de Dios no me acusa de pecado grave, pediré a su Divina Magestad, permita antes qualquier desgracia mia, que vn pecado mortal. Veré despues, que modo de vida devo guardar, para librarme de tan grande ingratitude.

Por reflexiones a este punto se puede añadir lo que dize S. Iuan Chrysostomo, (d) que, porq̄ muchos Sacerdotes no viven como pide su dignidad, mas dellos se condenan, que se salvan. Segundo, lo que Christo dixo a S. Brigida, q̄ los tormentos que se darían en el Infierno a los malos Sacerdotes, serian mayores, que los que se dan a los demonios, y a Judas. Tercero, que vno de los mayores pecados, que pueden cometer los Sacerdotes, es celebrar en pecado mortal; porque si en la ley vieja el Sacerdote Oza fuè castigado (e) con muerte repentina, por aver tocado cõ me-



nos reverencia el Arca del Señor; ó que tremenda cosa se  
rà, que el Sacerdote de la ley nueva consagre, toque, y re- (a) *Si quis*  
ciba inmūda, y sacrilegamēte el Cuerpo, y Sangre del Sr! *vult vivere*

Tercero punto. No solamente ha de procurar el Sacer- *post me, ab-*  
dote estar libre de pecado mortal, sino que deve por su *ne e: se et*  
Estado evitar quāto pueda los veniales, y caminar por el *ipsum. &c.*  
camino de la Perfeccion, é Imitacion de Iesu-Christo. *Mat. 16.*  
Porque, que mayor desorden, que el q̄ cada dia lee al Pue- (b) *Qui mi-*  
blo el Evangelio, en nada se cnyde de los consejos del Evā- *himi istrat,*  
gelio, ni se parezca a Iesu-Christo, el que està tan conjun- *me sequa-*  
to a Christo? Si quiere Christo, que (a) los que le siguen se *tar & ubi*  
niegen a sí mismos y tomen su Cruz, quanto mas los q̄ le *ego sum il-*  
tratan, y (b) tocan familiarmente, y a quienes el sigue, ba- *lic, & mi-*  
xando desde el Cielo a la tierra al imperio de su voz? Ve- *nistr meus*  
rè pues como, y con que cuydado procuro yo la practica *erit.*  
de las virtudes Evangelicas en mi mismo: como tengo la *Ioan. 12.*  
oracion, y con que fervor; que mortificacion es la mia, ex- (c) *Mul: o*  
terior en las asperezas del cuerpo, è interior de las passio- *major vita*  
nes; si hago limosnas, y a quienes; si gasto mal el tiempo; *integritas*  
que humildad he alcanzado; que pobreza de espiritu, con *Sacerdoti,*  
que edificacion y fruto de ellos trato con los Seculares y *quam Mo-*  
si encontrare, que apenas sè los nombres de estas virtu- *nacho ne-*  
des, llorarè amargamente mi desgraciada ignorancia en *cessaria est.*  
cosas, de que he de dar estrecha cuenta a Dios; y bol- *Christo-*  
viendome a su Divina Magestad, le pedirè perdon, y *mus lib. 6.*  
gracia para en adelante. *de Sacerd.*  
*cap. 1.*

(c) Es engaño del Demonio, lo que piensan algunos *(d) Vix bo-*  
Ecclesiasticos Seculares, que el vivir caminando con el *nus Mona-*  
ejercicio de las virtudes a la perfeccion, es de solos los *chus bonū*  
Religiosos: es engaño; y antes bien toca esto mas a *Clericum*  
ellos, que a los Religiosos (d) no Sacerdotes. *facit. Au-*  
*gust. Epist.*  
*76.*

Siguiese de esto que como, segun enseñan los SS. PP sin la (e) *Herre-*  
Oracion mental es tan dificil (e) adelantarse en el cami- *dum est diē*  
no de la Perfeccion, devrian todos los Sacerdotes em- *sine ora in-*  
plear vn rato cada dia en ella. Siguese lo segundo: que *netransire.*  
mandandoles la Iglesia la Oracion vocal cotidiana del *Tertullia-*  
Officio Divino, y señalandoles este medio para la Per- *nus.*

(a) *Meli y  
est quinque  
Psalmorum  
decantatio  
cum cordis  
puritate,  
quã totius  
Psalterii*

*modulatio  
cum distra-  
ctiõne.*

*Hierony-  
mus.*

(b) *Nuga  
in ore laici  
nuga sunt;  
in ore Sa-  
cerdotis*

*blasphemia.  
Bernar-  
dus.*

(b) *Deus  
ignis con-  
sumens est.  
Deuter. 4.*

feccion, es menester le tomen por medio, y no por carga, y se aprovechen del con la recitacion a sus tiempos atenta, y (a) devota. Siguese finalmente, que daràn muy mala cuenta de sí a Dios aquellos Ecclesiasticos, que menos en la dignidad, Missa, Rezo, rentas, y vestido, no se distinguen de los Seglares; juegan con ellos, y como ellos; codiciosos como ellos; pero con las mismas obras (b) mucho peores que ellos.

Quarto punto. La principal virtud del Sacerdote ha de ser la Caridad, porque en ella consiste la Perfeccion, á la qual deve caminar; y porque el Sacerdote por su estado es viva Imagen de Iesu-Christo, que todo fuè Caridad; y Amor para con su Eterno Padre, y para con los hombres. Considerarè, que los Sacerdotes del testamento antiguo cebavan cada dia el fuego del Templo; para que yo entienda, que el fruto de mi Comunión cotidiana en la Missa ha de ser encender mas, y mas en mi pecho el fuego del Amor de Dios. Dios es fuego (b) consumidor; y tocando yo, y recibiendo a este fuego, he de purificarme, y derretirme. Dios en el Altar se entrega, y dexa a mis manos, y libertad; y yo no me ofrecerè del todo en las manos, y volũtad de Dios? Cada dia por ministerio mio en la Missa renueva real, aunque incruentamente el exceso de Amor de su Passiõ, y Muerte; pues como estoy yo tan tibio? Meditarè de espacio estas cosas, sacarè propositos de tenerlas presentes, y pedirè a Iesu-Christo, que yà que es fuego, y vino a encender fuego en la tierra, le encienda para siempre en mi corazon. Rogarè lo mismo al Eñpiritu Santo, y acabarè con el *Veni Creator*.

Los buenos Sacerdotes, de las razones de este vltimo punto facan tambien grande Caridad con los Proximos, ayudandoles, si no pueden en otra cosa, con sus Oraziones, santas conversaciones, y buen exemplo; y en las conversaciones podràn mucho, si son amigos de leer vidas de Santos, historias sagradas, y Ecclesiasticas, ó otros libros devotos, cosa que es muy propria de su Estado.

EXERCICIO DE LA PERSEVERANCIA EN LA  
Virtud.

LA Oracion Preparatoria la ordinaria; la Composi-  
cion de lugar considerarme entre dos extremos de  
Cielo, y Infierno para siempre: si persevero, me dará  
Dios su Gloria en compañía de los Bienaventurados; y  
si no, eterna pena en compañía de los demonios. Pedi-  
rè á Dios, que pues ha comenzado la obra de mi salva-  
cion, la acabe perfectamente, dandome el don de la  
Perseverancia, y que tenga tal providencia de mi  
muerte, que sea principio de mi eterna vida.

Primero punto. Considerar el bien grande, que en-  
cierra la perseverancia en la virtud, que no es menor,  
que el de la eterna Bienaventurança de la Gloria: pues  
por esso dixo Christo nuestro S. (a) el que perseverare  
hasta el fin, este será salvo. No dixo, el que tuviere  
otros grandes dones de Dios, ni el que tuviere esperan-  
ça, ni el que antes huviere hecho cosas maravillosas,  
fino el que perseverare hasta la muerte en la virtud, y  
caridad, este será salvo. De suerte que solo la perseve-  
rancia logra el valor de la Sangre de Iesu-Christo, abre-  
nos las puertas del Cielo, y en vn punto nos pone en la  
possessione de nuestra eterna felicidad, recompensandonos  
con vn immenso peso de gloria el teson, que tuvimos, en  
procurarla.

Ponderarè el consuelo, y gozo, que tendrá el Alma  
al salir de este Mundo, quando vea claramente, que ha  
perseverado hasta el fin, y que por ello entra en vna  
eterna herencia de bienes inefables, que ha de gozar  
en adelante sin temor de perderlos jamàs. Darále el  
parabien el Angel de su guarda, regozijandose con ella,  
y Christo su Esposo introduciendola en su gloria, le dirá:  
ya (b) que has sido fiel en lo poco, yo te harè feliz en lo  
mucho, entra en el gozo de tu Señor. O dia feliz, y dig-  
no de todos los trabajos de esta vida! (c)

Segundo punto. Considerar las causas, de donde pro-  
viene este soberano beneficio, para que tengamos con-

(a) *Qui  
persevera-  
verit us-  
que in finē,  
hic salvus  
erit.*

*Mat. 10.*

(b) *Euge-  
serve bone,  
& fidelis,  
quia super  
pauca fui-  
sti fidelis,  
supra mul-  
ta te consti-  
tituam, in-  
tra in gau-  
dium Do-  
mini tui.*

*Math. 25.*

(c) *Existi-  
mo enim,  
quod non  
sunt condi-  
gna passio-  
nes huius  
tēporis ad  
futurā glo-  
riam, que  
revelabi-  
tur in no-  
bis.*

*Rom. 8.*

- (a) *Violeret divitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparavit in gloriam.*  
Rom. 9.
- (b) *Nam quos prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.*  
Rom. 8.
- (c) *Vidi turbam magnam, quæ dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus & tribubus, & populis & linguis stantes ante thronum.*  
Apoc. 7.
- (d) *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.*  
Prov. 4.
- fiança de alcançarle. La primera es la infinita Bondad, y Misericordia de Dios, el qual viendo, que los hombres de su naturaleza eran mudables, è inclinados al mal, quiso tener especial providencia de algunos, en los quales mostrasse (como dize el Apostol) (a) las riquezas de su gloria; y por esso los llama vasos de misericordia, aparejados para gloria suya. La segunda causa es, los infinitos meritos de Christo, por los quales quiso el Eterno Padre assegurarle (b) vna familia de escogidos, conformes á su imagen, para que fuesse primogenito entre muchos hermanos, parecidos à el en el ser de la gracia, y de la gloria, como lo eran en el ser de la naturaleza. Y de aqui es, que, aunque los que perseveran en el bien son pocos respecto de los inconstantes, pero absolutamente (como dize San Juan) (c) son como innumerables; porque assi convenia á la grandeza de la piedad de Dios, y á la dignidad del Salvador, y á la eficacia de sus merecimientos.
- Ponderarè, quan poderosos son estos motivos, para que yo no desmaye, antes confie mucho alcançar la perseverancia en el bien; pues Dios, en cuyas manos está tan precioso don, ha començado ya la obra de mi salud, y me ha dado tantos medios, y auxilios para su consecucion; y puedo creer, que si le soy fiel, me los dará mayores en adelante. Ponderarè tambien, como no falta ya sino mi cooperacion, á la qual devo mucho alentarme, á vista de la beneficencia de Dios, y de quanto me importa el entrar en esta excessiva, y gloriosa multitud de escogidos.
- Para esto mirarè muy de espacio lo que hizieron los Santos para perseverar: con que temor de Dios vivierõ, con que cuidado, y (d) guarda de su corazon, con que (e) asperezas, y penitencias, resistiendo valerosamente à las tentaciones; todo á fin de que los hallasse (f) Christo desvelados en la hora de la muerte, y con la antorcha de la caridad encendida para ser dignos de la Bienaventurança. Y que, si miro á los Martires, á quienes la

atrocidad de tantos tormentos no pudo reducirlos á que dexassen de ser fieles á su Dios? Como yo no me esfuerço, como no me aliento á vencer qualesquier dificultades para perseverar, pues aun á mucho menor precio me dará Dios este soberano don? (a) *Iesus Christus heri, & hodie*. El mismo es Dios ahora, que entonces, para ayudar á los que trabajan por el Reyno celestial.

(a) *Heb.*  
13.

Tercero punto. Considerar el gravissimo (b) daño, que harè á mi Alma, si no persevero hasta el fin, pues le quito la gracia, la qual es alma de la misma Alma: y no solo esto, sino que le quito la esperança de recobrarla. Despojola tambien de todos sus merecimientos, los quales no le servirán de otra cosa, que de hazer mas sensible su perdida; porque despues de aver empleado tanto trabajo en conseguirlos, nada le han de valer, solo porque no perseverò. Que lastima seria ver á vn Principe, que va conquistando vn Reyno, que le pertenece; el qual despues de muchos afanes, muchas batallas, y victorias, quando estava para coronarse, por vn descuido suyo, ó por pereza de tomàr las armas, es vencido de sus enemigos, despojado del Reyno, y condenado á morir en vna hoguera? Pues mayor desgracia ferà la mia, si no tengo fuerte en la pelea hasta el fin, procurando vencer mis enemigos, en especial á mi mismo, como el mayor de ellos; acordandome de lo que dize Christo, (c) que el Reyno de los Cielos padece violencia, y que solo los que se hazen fuerça, lo arrebatan, y alcançan.

(b) *Fili in manu ueritatis serua animam tuam, & da illi honorem secundum meritum suum. Eccles. 10.*

Ponderarè, que no solo será grande esta desgracia por perder el Cielo, sino por dar en otro extremo horrible, que es el Infierno, en donde serè cruelissimamente atormentado para siempre, por no aver padecido vn poco en este Mundo. Añadiranse las befas, y escarnios de los demonios, que me darán en rostro con que pudiendo salvarme con vn poco de trabajo, quise mas irles à hazer compañía en vn tormento eterno. Y que congoja ferà la mia, si mirando al Cielo, veo que (d) otro ocupa la silla de gloria, que yo tan inconsideradamente despreciè!

(c) *Regnū Cælorum vim patitur & uoluntati illius. Mat. 11.*  
(d) *Tene quod habes, ut nemo accipiant coronam tuam. Apoc. 3.*

(a) *Si vis  
ad vitam  
ingredi,  
serva man-  
data.*

(b) *Impossi-  
bile est*

*enim, qui  
semel illu-  
minati sunt,  
quodaverunt  
etiam do-  
num coele-  
ste, & pro-  
laphi sunt,  
rursus re-  
novari ad  
paeniten-  
tiam. Ad*

*Hebr. 6.*

(c) *Nihil  
amantibus  
arduum.*

*S. Hieron.*

(d) *Timen-  
ti Deus be-*

*ne erit in*

*extremis,*

*& in die*

*defunctio-  
nis suae be-*

*nedicetur.*

*Eccl. 1.*

(d) *Cum*

*sancto san-*

*ctuseris, &  
cu & per-  
verso per-  
verteris.*

*Psalms. 17.*

Quarto punto. Visto ya lo que me importa el perseve-  
rar, y resuelto à hazer lo que pueda para conseguirlo, he  
de ver los medios, que me conduciràn a ello con alguna  
seguridad. Cierto es, que para llegar à la Bienaventurãça  
eterna no ay sino guardar los mandamientos de Dios, co-  
mo lo dixo Christo à vno<sup>(a)</sup>, que deseava salvarse: por lo  
qual devo yo tambien aora renovar los propósitos de  
primero morir, que ofender à su Magestad; pero no obs-  
tante ponderarè, que si bien este medio es tan claro, y  
está en nuestra mano con la gracia del Señor, muchos  
no logran su salvacion<sup>(b)</sup>, aun de aquellos, que han sido  
ilustrados de Dios, y algun tiempo han vivido fervoro-  
sos, y resueltos à conseguirla. Con esto es razon, que con-  
ciba yo temor de que no me suceda lo mismo, y me de-  
termine à poner otros medios para perseverar.

Estos son 1. El fundarme bien en las virtudes prin-  
cipales del Christianismo, que son el Amor de Dios, y  
del Proximo, porque (c) nada se le haze dificil à quien  
ama; el (d) Temor Santo de Dios, que es guarda de sus  
mandamientos: la Paciencia, la qual en algun modo es  
el character de los escogidos, que han de ser semejan-  
tes à Christo crucificado; y singularmente la Humildad,  
que por effo viendo en espíritu S. Antonio Abad el Mū-  
do lleno de lazos, y exclamando: *Pues Señor, quien se sal-  
varà?* Le fuè respondido: *El Humilde.* 2. No olvidarse de  
los desengaños, que Dios N. S. nos ha dado en los Exercicios,  
y en otras ocasiones, pues la Sagrada Escritura (e) atri-  
buye el perderse los hombres à que se olvidan, y no me-  
ditan las verdades eternas. 3. El huir las ocasiones de  
pecar, aunque sea levemente, porque estas abren passo al  
pecado mortal; y por effo evitar las malas compañías. 4.  
Tomar vn buè tenor de vida, continuado sin intermissiõ,  
para lo qual no ay sino poner en practica los consejos de  
la pag. 8. El vltimo es pedirlo sin cessar à Dios, quien re-  
petidas vezes ha prometido oírnos, y cõcedernos lo q̄ pidi-  
remos: tomarè por medianero cõ el Eterno Padre à Iesu-  
Christo, y por intercessora cõ Iesu-Christo à su SS. Madre,  
q̄ todo lo alcãça. Harèles vn Coloquio, pidiendo effo mismo.

## EXERCICIO PARA ANTES DE LA COMUNION.

Porque acabados los Exercicios, suelen los Exercitantes Comulgar, y ganar la Indulgencia Plenaria que ay concedida á aquellos, que los hazen, se pone el postre- ro de todos vn Exercicio, que les disponga á la Comunion; el qual tambien podrá servir para las Comuniones de entre año.

La Oracion Preparatoria la acostumbra. La Com- posición de lugar será imaginarme presente al Altar, y delante del SS. Sacramento, rodeado de Celestiales Es- piritus, que le adoran con profunda reverencia. Pedirè à N. Señor, que pues este Sacramento, como dize S. Iuan Chrysostomo, es extension del Misterio de la Encarnaciõ, se digne preparar con la recamara de las virtudes la mo- rada de mi corazon, como preparò para la Encarnacion el Alma SS. de la Virgẽ; en especial con reverẽcia, y amor.

Primero punto. Considerarè por vna parte aquella soberana grandeza, y Magestad de Dios, que verdade- ramente está en el SS. Sacramento, y que es el mesmo Señor, que con sola su voluntad criò, conserva, y gobier- na los Cielos, y la Tierra, y con sola ella lo puede todo aniquilar: en cuya presencia, como dize Iob, (a) los Ange- les, y mas elevados Serafines encogen las alas, tiemblã, y se estremeçen; y por otra parte mirarè mi flaqueza, y mi- feria, pues siendo assi, q̄ por mi naturaleza soy tã pobre, q̄ ayer salí de la nada, y q̄ mi cuerpo, y alma està sugeto à mil desdichas, yo me he hecho mas vil por mis pecados.

Ponderarè, que si S. Isabel se admirava (b) de que la Ma- dre de su Dios, y Sr. entrasse en su Casa, y si la SS. Virgẽ, aviendo de recibir al Verbo Eterno en sus entrañas, no se queria nombrar, sino esclava del Señor; què serà razon que sienta yo de mi? Como me he de llegar á mi Dios? Hu- millarème como el Publicano del Evangelio, q̄ no osan- do levãtar los ojos al Cielo, pedia (c) á Dios misericordia,

Segundo punto. Considerar la inmensa bondad, y mi- sericordia, y liberalidad de Dios, la qual especialmente se manifesta en esta (d) obra, q̄ toda es invencion propria de

*Parasti in  
conpectu  
meo mēsam  
adversus  
eos qui tri-  
bulant me.  
Psal. 22.*

*Et panis  
cori dominis  
confirmet.  
Psal. 103.*

(a) *Colūne  
coeli contre-  
miscunt, &  
pavent ad  
nutū ejus.  
Iob. 26.*

(b) *Vnde  
hęc mihi ut  
reniat Ma-  
ter Domini  
mei ad me?  
Luc. 1.*

(c) *Domine  
propitius  
esto mihi  
peccatori.  
Luc. 18.*

(d) *Memo-  
riam fecit  
mirabiliū  
suorū mise-  
ricors, &  
misera or  
Dominus,  
escam dedit*

*timētibus  
se. Psalm.*

100.

(a) *Neque est alia ratio, que habeat Deos propinquos sibi, sicut Deus noster.* amor; y para esto compendió en ella todos los beneficios, que nos avia hecho; en particular el de la Encarnacion, para vnirse cō cada vno, (a) q̄ le recibe, y hazerse vna misma cosa con èl; y el de su Passion, para comunicar à todos con abundancia los frutos de ella.

*Deuter. 4.* Ponderarè como Dios, siendo assi que es infinitamente rico, y poderoso, agotó en este beneficio todas sus riquezas, dandosenos à sí mismo; y esto no por vn dia, ni por algunos años, sino hasta la fin del Mundo. Y no se nos diò, como antiguamente à los Pastores, y Reyes, para ser adorado, ó al Viejo Simeon, para que le tuviesse entre sus braços; sino para recibirle en nuestras entrañas. O amor inefable! O largueza nunca oída! Què hazes, alma mia, sino te derrites en caridad de quien tanto te amò?

*Luc. 22.* Como no te has de entregar toda á quiẽ se te diò todo assi?

*Delicia mea esse cū filiis hominum.* Tercero punto. Considerar el deseo grande, que tiene Christo de que le recibamos, lo qual haze mas admirable este beneficio. Porque quien no admirarà, que vn Dios desee morar en vna vil criatura, como yo soy? No obstante lo deseò tanto, que sentia vnas como impaciencias de amor (b) esperando la hora de instituir este Sacramento;

*Prov. 8.* y aora nos està combidando por las Escrituras, que nos lleguemos á èl, prometienndonos en retorno la (c) Gloria, y amenaçãndonos cō la privaciõ (d) de ella, sino lo hizieremos.

*Ioan. 6.* Ponderarè con quanta fé, y confiança es razon que me llegue yo à este Señor. Si vn Rey de la tierra hiziera estas expresiones con sus Vassallos, quien dudaria de acercarse à èl à pedirle mercedes? Pues infinitamente mas nos merece esta confiança nuestro Dios, que sin necessitar de nosotros, se nos ofrece tan liberalmente, para llenarnos no solo de sus bendiciones, sino de sí mismo.

*(d) Nisi manducaueritis carnem Filij hominis, & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Ioã. 6.* Quarto punto. Como Christo en este Sacramento es comida espiritual del alma, es menester tener hambre de recibirle para sentir mayor provecho. Considerarè pues, que el Señor, à quien voy à recibir, es Dios, è Hijo de Dios, en quiẽ habita corporalmete (e) la Divinidad, y por consiguiente todas las perfecciones. Es pã de Angeles amassado



en el Vientre Virginal de Maria SS. y cocido con fuego de tormentos en la Cruz: es el (a) Trigo de los Escogidos, que sustenta, y recrea las Almas Santas en este desierto: es finalmente el verdadero Manná, de quien se mantienen, y toman fuerças los hijos de Dios, para llegar á la tierra de Promission de la Gloria.

Ponderaré que desco tendría yo de ver á Christo, si viera en el mundo obrando maravillas, y prodigios? Como me llegaría á él? Con qué ansias, con qué diligencias? Pues avivaré la fe de que es él mismo en el SS. Sacramento, y que mucho mas devo alegrarme aora de q̄ venga dentro de mi mismo, para vnirse estrechamente cōmigo.

Haré vn Coloquio è Christo N.S. alentando los deseos de recibirle. Concluiré con vn *Pater noster*.

*PARA DESPUES DE LA COMUNION.*

**D**espués de la Comuniõ, à lo menos por espacio de media hora deve el q̄ comulgò, entretenerse devotamente cō su Divino Huesped. Los afectos, en q̄ se ha de actuar, penden de la devociõ de cada vno, y estã llenos los libros de formularios de ellos. No obstante parece, q̄ lo mejor entõces será seguir estos p̄tos. 1. Adorar y dar gracias á Jesu-Christo por todos los beneficios, singularmente por el de la (c) Redencion, y por averse dignado entrar en nuestro pecho: en retorno de estos beneficios le ofreceremos sus mismos meritos, y todo nuestro ser à su mayor servicio, y gloria. 2. Ofreceremos à la SS. Trinidad la infinita Dada de la Comunión en oblacion de alabança, y por todos los beneficios hechos á la Humanidad de Christo, à Maria SS. á toda la Iglesia, y à nosotros mismos; y porque aun el dõn vale mas, le aplicaremos en satisfaccion por nuestros pecados, por las Almas del Purgatorio y à impetracion de lo que deseamos. 3. Pediremos muchas mercedes para nosotros; para nuestros proximos, y para toda la Iglesia, especialmente, que no permita su Di-

vina Magestad, le ofendamos. Concluir con el *Anima Christi*.

*AD MAIOREM DEI GLORIAM*

*IN.*

*tatis corporaliter.*

*Col. 2.*

(a) *Quid enim bonū ejus est, & quid pulchrū ejus, nisi frumentum electorum, & vinum germenans*

*Virgines?*

*Zacar. 5.*

(b) *Quemadmodū*

*desiderat servus ad*

*fotes aquarum, ita dei*

*desiderat an ma mea*

*ad te Deus.*

*Psal. 41.*

*Animam esuriens m*

*satiabit bonis. Ps. 106.*

(c) *Quotiescūque manducabitis*

*panē hunc, & Calicem*

*bibetis mortem Domini annuntiabitis. 1.*

*Cor. 11.*

# INDICE

## DE LAS COSAS MAS NOTABLES

<b>P</b> rologo à los Exercicios.	Pag. 3.
Advertencias para el Director, y Exercitante.	pag. 5.
Principio, y Fundamento.	pag. 17. y 19.
Exercicio de los Pecados.	pag. 21. y 25.
Exercicio de la Muerte.	pag. 29.
Exercicio del Juicio Particular.	pag. 33.
Exercicio del Juicio Vniversal.	pag. 37.
Exercicio del Infierno.	pag. 41. y 45.
Exercicio de la Gloria.	pag. 49.
Exercicio de la Eternidad.	pag. 53.
Exercicio sobre la Parabola del Hijo Prodigio.	pag. 57.
Confession General, y Penitencia exterior.	pag. 60.
Examenes.	pag. 61.
Exercicio de los Pecados veniales.	pag. 65.
Exercicio de la Conquista del Reyno de Christo.	pag. 70.
Exercicio de la Encarnacion del Señor.	pag. 73.
Exercicio del Nacimiento de Christo.	pag. 77.
Exercicio de las Banderas.	pag. 81.
Exercicio de los tres Binarios de hombres.	pag. 85.
Consideracion sobre los tres grados de Humildad.	pag. 88.
Exercicio acerca la Eleccion.	pag. 89.
Exercicio de la Cena del Señor.	pag. 93.
Reglas para ordenarse en el comer.	pag. 95.
Exercicio de la Passion del Señor.	pag. 97.
Exercicio de la Resurreccion, y Aparicion, &c.	pag. 101.
Exercicio, ò Contemplacion para alcançar el amor.	pag. 102.
Exercicio de los Beneficios Divinos.	pag. 105.
Exercicios, ó Modos de orar mas faciles.	pag. 109.
Algunas de las Reglas, y Documentos, &c.	pag. 113.
Exercicio del Estado Sacerdotal.	pag. 121.
Exercicio de la Perseverancia en la Virtud.	pag. 125.
Exercicio para antes de la Comunion.	pag. 129.



